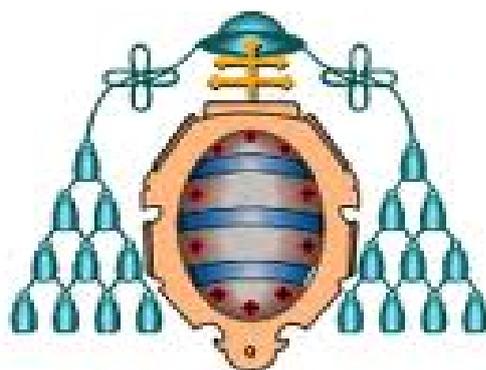


EL MOVIMIENTO 15-M Y DE LOS INDIGNADOS: ¿UN NUEVO CICLO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES?



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Director: Holm Detlev Kohler

Autor: Sergio Delgado

Universidad de Oviedo

Master en Historia y análisis sociocultural

Facultad de Filosofía y letras

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Punto de partida.....	8
-2.1. Marco conceptual.....	8
-2.2 Contexto de aparición del movimiento 15-M.....	15
3. Fuentes para el trabajo: exposición y análisis cuantitativo.....	22
3.1. Fuentes para el estudio comparativo: el MAG y la socialización política.....	22
3.2. Fuentes para el estudio del movimiento de los indignados.....	23
3.3 Análisis cuantitativo.....	25
3.3.1. Autores.....	26
3.3.2. Las revistas y sus editores.....	27
3.3.3. Conclusiones.....	31
4. El 15-M como movimiento social.....	32
4.1. Movimiento 15-M y de los indignados ¿Diferencias?.....	36
5. Análisis comparativo: MAG/15-M.....	40
5.1. ¿Cómo se forma el 15-M?.....	44
5.2. ¿Quién forma el 15-M?.....	47
5.3. Formas de actuación y organización (estructura) del movimiento 15-M.....	50
5.4. Las NTIC dentro del 15-M.....	62
5.5. Consecuencias de la aparición del movimiento 15-M.....	68
6. Conclusión.....	73

7. Bibliografía.....	78
8. Anexos.....	90
8.1. Anexo 1 Autores de los 101 documentos.....	90
8.2 Anexo 2 Las revistas y el número de artículos publicados..	93
8.3 Anexo 3 Editores y número de revistas editadas.....	95
9. Índice de siglas.....	98

1. Introducción: El 15-M, un objetivo en movimiento

Un movimiento que se mueve. Una afirmación que parece obvia y lógica por definición, pero que puede generar varias incertidumbres a partir de la única certeza que presenta, ya que al conocerse el movimiento la curiosidad hace el resto, ¿hacia donde se mueve?, ¿por qué se mueve?, ¿a qué velocidad? o incluso, ¿se mueve a favor o en contra de la dirección que he decidido tomar yo?

El movimiento es algo realmente difícil de definir, y un análisis detallado del caso que nos ocupa, el movimiento 15-M, nos puede ayudar a entender y ejemplarizar esto mismo, es decir, a entender que el “*movimiento*” es algo relativo, que depende tanto del elemento que se mueve como del movimiento o estatismo de su entorno y de quien lo observa. Es por eso, por ejemplo, que si apareciese de repente un nuevo objeto dentro del marco de una vieja fotografía ya revelada, este objeto aparecería borroso, desenfocado dentro de la foto y aparentemente desconectado respecto al resto de elementos. Ya que la fotografía posee un encuadre propio y anterior a la aparición de dicho objeto, y por lo tanto, adaptado a otro tipo de “*luz*” y de “*movimiento*”.

Para calcular la velocidad real del nuevo objeto o su capacidad de interactuar con el resto de elementos de la fotografía en que se encuadra, es necesario primero “enfocarlo” para poder verlo con claridad, para poder contextualizarlo y ser capaces de reconocerlo en otras fotografías, en definitiva; para poder formular las preguntas más pertinentes que nos permitan obtener las mejores respuestas a los cambios e incógnitas que podría generar ese “nuevo” elemento, dentro de una “vieja” fotografía.

Claro está, el nuevo elemento al que me estoy refiriendo no es otro que el movimiento 15-M, y que la fotografía en la que se encuadra no es otra que la de la vida social, política y económica anterior al 15 de mayo del 2011¹.

Por ello, el principal objetivo que persigue este trabajo será el de enfocar. Sin embargo, la propia naturaleza del movimiento 15-M, muy crítica y con una gran intencionalidad de transformación, así como sus orígenes, composición y formas de actuación, e incluso la interpretación que de él hacen los distintos elementos anteriores a su aparición, que en muchos casos es ambigua e interesada, hacen de este movimiento un fenómeno difícil de situar y concretar.

¹ En el encuadre ya nos encontramos con las primeras dificultades, ¿es un encuadre nacional o internacional? O cabría mejor preguntarse, ¿es un encuadre glocal, global o quizá, transnacional? Por supuesto, más adelante, se retomará la cuestión

A la hora de decidir la perspectiva a utilizar o la metodología a aplicar, la corta vida del movimiento 15-M se convirtió en un hándicap. Primero, por que no existen obras de referencia, lo que imposibilita la idea de usar como ejemplo y ayuda la línea de actuación e investigación de otros trabajos y autores, y segundo, por que su juventud sumada a la importancia como fenómeno de actualidad sumió a una parte importante de sus análisis e investigaciones en la niebla del interés político y mediático, e incluso, del entusiasmo propio de partidarios y simpatizantes.

Por ello decidí aplicar una perspectiva histórica de evolución dentro de los movimientos sociales, a partir de diversas teorías en la que distintos autores como Charles Tilly, Carles Feixa o Jesús C. Badallo, escenifican procesos de cambio tanto en las formas y estrategias como en la identidad de los movimientos sociales.

A su vez, y también dentro de esa perspectiva de evolución histórica, prestaré especial atención a dos ámbitos. Primero, al entendimiento del contexto social (sociedad de consumo, estado del bienestar, TIC, globalización cultural), político (caída de la URSS, fin de pacto socialdemócrata) y económico (neoliberalismo y globalización económica) generador de los nuevos movimientos sociales, en donde también me ocuparé de la evolución y situación de la socialización política en España, cuestión, que se pondrá en relación con la aparición del movimiento de los indignados. Y en segundo lugar, a la existencia de posibles antecedentes concretos al movimiento, es decir, a posibles movimientos sociales que pudieron marcar previamente una línea de actuación. Por ello, dentro de este segundo ámbito, utilizaré como modelo comparativo al movimiento antiglobalización (MAG), que representa, se podría decir, un modelo acabado de nuevo movimiento social y a su vez, el último modelo de movimiento social previo a la aparición del 15-M. Como se irá exponiendo a lo largo del trabajo, ambos movimientos comparten mucho más de lo que a primera vista parece.

Así, se intentarán acercar los análisis que se hagan en este trabajo de las distintas características del movimiento 15-M (Aparición, discurso, uso de las TIC, etc.) a las apreciaciones que sobre esos mismos ámbitos ya han hecho las distintas fuentes que se utilizan para el estudio del MAG. Con ello, se consiguen dos objetos principalmente. Primero, generar un apoyo analítico y metodológico a este trabajo a partir de unos argumentos y conclusiones sobre el movimiento antiglobalización que han sido generados con una visión más amplia en el tiempo de la que permite actualmente el movimiento 15-M. Y segundo, y gracias también a la perspectiva que otorga el paso del

tiempo, se pueden apreciar mejor los aciertos y errores de esas argumentaciones para así aprender de ellos y aplicarlos al estudio de los indignados. Todo ello, me debe ayudar a buscar de una línea argumental clara, que me permita realizar un planteamiento lo más fundamentado posible. Intentando arrojar algo más de luz sobre preguntas tan esenciales como poco originales, a modo de, ¿Cómo se forma el 15-M? ¿Quién forma el 15-M? ¿Cómo actúa el 15-M? ¿Qué consiguió el 15-M?, y sobre todo ¿Qué es el 15-M?

Las intenciones del trabajo son concretas y limitadas. En ningún caso se pretendió realizar juicios o afirmaciones cerradas o categóricas sobre ninguno de los elementos a análisis. Tampoco se va a intentar analizar o definir conceptos como movimiento social, política o socialización política. Sino ver, en base a los análisis de otros autores, como estos elementos, conceptos y entornos han interactuado con el 15-M y entre ellos mismos desde la aparición de este movimiento.

Por ello, no existe más pretensión que la de analizar un movimiento social desde una perspectiva histórica y actual. Ver como se adecua a lo que otros autores nos dicen que es un movimiento social, con sus características de formación, actuación y evolución aplicadas a un nuevo entorno globalizado del que parecen ser hijos los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), en donde las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC), se están convirtiendo aquí también en la pieza clave: el elemento de interconexión de todos los ámbitos.

Asimismo me ocuparé de las reacciones que ha provocado la aparición de este nuevo actor social y político en las distintas organizaciones (mayoritarias o minoritarias), que antes del 15 de mayo del 2011 acaparaban estos ámbitos.

Y por último, me gustaría mencionar las motivaciones que dieron lugar a la elección del tema de este trabajo, en donde destaca una sobre el resto, mi participación directa en el movimiento 15-M. Arma de doble filo. Esta claro que la participación activa me ha dado la posibilidad y oportunidad de conocer de primera mano la actualidad y funcionamiento del movimiento, especialmente en Asturias, como también me ha permitido tener acceso a documentos, correos, grupos de trabajo, etc., con lo que he podido llevar a cabo una recogida y recopilación de fuentes documentales. Esto me ha ayudado a entender mucho mejor al 15-M, pero también, la implicación, me puede llevar a condicionar mis juicios hacia el movimiento por mis emociones, algo que espero pueda dejar de lado durante la elaboración de este trabajo.

2. Punto de partida

En este primer capítulo expondré y justificaré cuales han sido los criterios conceptuales e históricos que utilicé para el análisis de las características del movimiento 15-M. Los objetivos de este trabajo están en consonancia tanto con estos criterios conceptuales, como con los procedimientos que se aplicaron en la recolección y criba de las fuentes utilizadas, que explicaré en el capítulo 3.

Esta investigación tiene como objetivo demostrar la continuidad y evolución dentro del 15-M de las características más novedosas aparecidas y presentadas por el MAG. En donde las nuevas oportunidades que ofrecen la NTIC dentro del contexto de la globalización, para la organización, la difusión y la interacción de este movimiento con la información, van a ser, junto a la idea y concepto de Tecnopolítica, las líneas principales de los análisis de estas páginas. Con ello, simplemente, se intenta explorar las nuevas formas de protesta que están surgiendo en los movimientos sociales.

2.1. Marco conceptual

En este trabajo se llevó a cabo una investigación de carácter comparativo, en busca de líneas evolutivas² de transformación y continuidad en los movimientos sociales, que nos ayuden a fijar y a entender mejor las características más importantes del movimiento 15-M. Este análisis comparativo se va a realizar, como ya se señaló, entre el MAG y el movimiento 15-M, ya que considero que la aparición del movimiento de los indignados puede significar un paso más en la plasmación y consolidación de las transformaciones e innovaciones que están teniendo lugar dentro de los movimientos sociales, y que ya el MAG había empezado a señalar. Es por eso, que para la obtención del marco conceptual de este trabajo voy a partir de la problemática surgida en el estudio de los movimientos sociales que tuvo lugar a partir de los años sesenta del siglo XX, cuando entraron en escena una nueva oleada de movimientos sociales como el movimiento estudiantil o el ecologista. Entendiendo que esta problemática está

² Entendidas, necesariamente, al modo que realiza I. Wallerstein en el libro “El capitalismo histórico” (2012, Madrid: Siglo XXI. Pág. 34), en donde esta evolución que el autor relaciona directamente con la idea de progreso que posee la sociedad, debe ser considerada como “aquello que es históricamente posterior y cuyos orígenes pueden ser explicados por algo que lo ha precedido”, intentando escapar, así, de las supuestas connotaciones positivas que este término de “evolución” puede acarrear por sí mismo.

reapareciendo de nuevo, en un primer momento con la aparición del MAG, y ahora, y de una manera aún más intensa, con el surgimiento del movimiento de los indignados. Situación, que es un reflejo de las profundas transformaciones estructurales que está viviendo la sociedad actual gracias, en gran medida, a la intensificación que las NTIC realizan del fenómeno de la globalización.

Los movimientos sociales que aparecieron en los años 60 adquirieron el calificativo de nuevos movimientos sociales (NMS), ya que parecían no seguir el modelo de los movimientos sociales anteriores, como el movimiento obrero, y que por tanto no encajaban muy bien con los marcos teóricos de análisis de la época. Esto generó la necesidad de crear nuevos marcos de análisis, ya que los anteriores, señalando especialmente los dos más importantes, el modelo marxista, más seguido en Europa, y el estructural-funcionalista, más utilizado en EE.UU., no supieron dar una respuesta concreta al por qué de la reactivación de los movimientos sociales en un momento de crecimiento económico y de gran bienestar social en occidente.

Surgirían nuevas y distintas formas de acercarse al estudio de estos NMS. De manera general, se podría decir que en EE.UU. las investigaciones se orientaron más hacia el estudio de los mecanismos que explican cómo las distintas formas que adquiere la tensión estructural pueden pasar a la acción colectiva, mientras que en Europa, se centraron más en analizar y entender los cambios producidos en la base estructural de los conflictos. O como explica mejor Alberto Melucci, el cómo (EE.UU.) o el por qué (Europa) de la acción colectiva.

En EE.UU. encontramos distintas corrientes de estudio para explicar el cómo de esta acción colectiva, entre ellas, el interaccionismo simbólico y la teoría de la movilización de recursos. El interaccionismo simbólico nos describe que los fenómenos colectivos no son sólo el reflejo de una crisis social, sino que son más bien la acción que nos señala la creación de nuevas normas y solidaridades. Es una visión de los movimientos sociales como motores de cambio, especialmente en el sistema de valores, en donde la transformación o desaparición de las formas culturales tradicionales, el aumento de movilidad de las personas, los avances tecnológicos, el desarrollo de los medios de comunicación de masas, etc., son considerados condicionantes que llevan a la población a buscar nuevos esquemas de organización. A su vez, la teoría de la movilización de recursos, entiende la movilización colectiva como algo racional, oponiéndose a la visión estructuralista pero también a la interaccionista, al no enfatizar

el rol de los movimientos sociales con la creación de nuevos valores y significados, ya que lo más relevante para esta teoría son los procesos a partir de los cuales son movilizados los recursos necesarios para la acción colectiva.

Pasemos a ver la perspectiva que podríamos considerar más europea, que será utilizada como marco conceptual general de este trabajo, y que ha sido denominada como la teoría de “los nuevos movimientos sociales”. Esta perspectiva presta especial atención a las transformaciones económicas y sociales que se produjeron después de la II Segunda Guerra Mundial, que cuestionaron la importancia y las formas del conflicto capital-trabajo, y que por tanto, cuestionaba también la idea marxista de que los conflictos políticos están condicionados por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y por la dinámica de las relaciones de clase. Es decir, se generó la idea de que el conflicto entre las clases industriales iba perdiendo importancia, y de que ya no se podía representar a los movimientos sociales como sujetos mayoritariamente homogéneos. Sin embargo, existen diferentes opiniones respecto a cuales son los ámbitos más importantes de los nuevos conflictos que se están produciendo en esta sociedad emergente, por eso tomaré a Alberto Melucci, uno de los mayores exponentes de la teoría europea de los NMS y que ha centrado sus estudios en la naturaleza y tratamiento de la información, para exponer aquí de una manera más concreta esta perspectiva teórica sobre los movimientos sociales.

Melucci entiende el concepto de NMS como un instrumento con el que explorar las nuevas formas de protesta. Este autor señala al ámbito de la identidad colectiva y de la generación colectiva de conocimiento y significado de la situación, como parte importante de los mecanismos que llevan del conflicto a la acción. Marco que se utilizará para analizar y entender, especialmente, el uso colectivo que el 15-M realiza de las NTIC.

Este autor entiende que la aparición de los nuevos movimientos sociales está en relación con el cambio de la sociedad industrial a la “sociedad compleja” y/o “postmaterial”. Esta “nueva” sociedad está adquiriendo distintos calificativos dentro del ámbito científico como “sociedad red”, “sociedad de la información” o “modernidad líquida”. En donde además se le confiere tres características principales: primero, la información es el recurso más importante, cada vez recibimos un mayor porcentaje de información construida o mediatizada, segundo, la globalización del sistema hace que nada se salga de él, ni sus problemas ni sus consecuencias que son globalmente

interdependientes, y tercero, la naturaleza que está adquiriendo la información la transforma en un recurso que permite que cada individuo pueda percibirla, procesarla y ampliarla.

La capacidad de acceso y entendimiento de la información se ha convertido, en las “sociedad complejas”, en una nueva forma de diferenciación y de desigualdad social que nos muestra la estructura de dominación existente. Melucci nos plantea que para que los individuos puedan actuar como tales, deben de poder funcionar como unidades o terminales autónomas dentro de esta red de la información, lo que posibilita percibirse a sí mismo como un ser social diferenciado. De ahí la necesidad de ejercer un control sobre los códigos que permiten la comunicación de la sociedad.

Este debe ser el marco fundamental con el que nos acerquemos al análisis del movimiento 15-M, en donde el uso colectivo de la información a través del acceso individualizado que permiten las redes sociales en Internet abren nuevas expectativas a las formas de percibir, procesar y ampliar la información dentro del movimiento. Los fenómenos sociales que dan forma al movimiento se desplazan del ámbito económico-industrial al cultural, en donde los individuos cada vez obtienen un mayor número de recursos, gracias a las NTIC, para la acción autónoma.

A este marco se le deben incorporar todavía cuestiones no menos importantes como, y especialmente, la gran importancia del fenómeno globalizador como contexto de aparición del movimiento 15-M, las transformaciones y nuevas formas que el conflicto capital-trabajo está adquiriendo y la importancia de la juventud como sujeto más relevante dentro del movimiento, elemento que es fundamental analizar para entender el por qué y el cómo de ese tratamiento de la información que realizó y realiza el movimiento.

En las dos últimas décadas nos hemos encontrado con un nuevo marco social, económico y político, condicionado cada vez más por una globalización que las NTIC han estimulado al extremo, hasta hacer de este fenómeno un elemento casi omnipresente en cualquier faceta de nuestras vidas. Las transformaciones económicas y sociales que están cuestionando la importancia y las características del conflicto trabajo-capital, dieron lugar a nuevas formas de producción e inversión, nuevas tipologías de productos, nuevos tipos de consumo, etc., lo que, a opinión de algunos autores, es señalado como un cambio de la época fordista a la época actual, la postfordista, *“El marco económico que se ha generado es un espacio mercantil global en el que el horizonte no es ya tanto*

*un capitalismo industrial y material, como una economía financiera, virtual e inmaterial y en el que los intercambios comerciales se juegan ya no como un intercambio de mercancías a nivel internacional, sino como un sistema articulado de empresas-red que operan a nivel transnacional”*³

Los cambios sociales se reflejaron en las relaciones del mundo del trabajo, dando lugar a un nuevo mercado laboral y a un nuevo tipo de trabajador, “*el trabajo [...], solamente está cambiando dentro de las nuevas reglas de la sociedad salarial de la era postfordista*”⁴, y este nuevo tipo de trabajo, tiene un “*predominante contenido inmaterial [...] El trabajo inmaterial se entiende como un trabajo que produce el contenido informativo y cultural de la mercancía, que modifica el trabajo obrero en la industria y en el terciario, donde las tareas se subordinan a la capacidad de tratamiento de la información*”⁵. Y en relación a las nuevas formas de trabajo, aparece un nuevo tipo de trabajador, “*extremadamente flexible, suficientemente o altamente escolarizado, con la capacidad de cambiar de empresa y de realizar funciones muy diferentes entre sí, privado de cualquier conocimiento real del proceso en el cual está implicado y privado a sí mismo de garantías salariales, sindicales, previsionales.*”⁶.

Las relaciones de clase cambian. Algo que ya se podía ver reflejado en las bases de los NMS de la segunda mitad del siglo XX, que no se identificaban por criterios de división de clases, sino a partir de grupos de interés o por temáticas. Sin embargo, dentro del 15-M se puede apreciar como sus bases no se corresponden a ninguna de las anteriores divisiones propuestas, es decir, no se corresponden a criterios de clase ni de grupos de interés o temáticas, haciéndose necesario buscar nuevas y diferentes características para la identificación de sus bases.

Otro elemento clave dentro del marco que se aplicó al análisis de este trabajo, es la gran importancia de la juventud dentro del movimiento 15-M. Los NMS que surgieron en los sesenta dieron verdadera forma a la participación activa de la juventud dentro de los movimientos sociales, ya que consiguió la incorporación real de los jóvenes al escenario político, “*aunque podamos encontrar vinculaciones entre movimientos sociales y movimientos juveniles a lo largo de la historia, no es sino hasta*

³ ALONSO BENITO, Luís Enrique. 2007 “La globalización y el consumidor: reflexiones generales desde la sociología del consumo”, *Mediterráneo económico*, Núm 11: pp 37-56 Pág. 40

⁴ ARRIOLA, Joaquín; VASAPOLLO, Luciano. 2005 “El conflicto capital. Trabajo en las nuevas condiciones de acumulación mundial” *Lan harremanak: Revista de relaciones laborales*, Núm 12: pp.17-42 Pág. 23

⁵ ARRIOLA, Joaquín; VASAPOLLO, Luciano. 2005, pág. 20

⁶ ARRIOLA, Joaquín; VASAPOLLO, Luciano. 2005, pág. 27

la década de los años sesenta del siglo XX cuando el joven irrumpe de manera contundente en el escenario político, ya no como sujeto pasivo, sino como protagonista activo”⁷ Algo palpable en el movimiento 15-M, sobretodo en sus inicios, es que la juventud ha sido y es el corazón del movimiento. Al respecto, autores como Jesús C. Badallo, apuntan, mostrando así la estrecha relación del 15-M con la juventud, la posibilidad de que “*el movimiento haya catalizado la repolitización de una juventud demasiado a menudo contemplada como apática y desafecta de la política*”⁸

Para continuar con la exposición del marco conceptual, centrándonos ahora en la participación de la juventud dentro del movimiento en relación con las NTIC, seguiré el libro, “*Los movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*”. Ya que en esta obra se nos propone un interesante marco para entender la interacción entre los movimientos sociales y las tecnologías de la información y la comunicación, que “*nos conduce a modelos de movilidad colectiva que presentan algunos rasgos distintivos, tanto respecto a los “viejos” como a los “nuevos” movimientos sociales (a riesgo de movernos en un terreno todavía pantanoso). Entendemos por tales aquellas movilizaciones colectivas que surgen en la era de la globalización y que utilizan las nuevas tecnologías como forma de comunicación e instrumento de lucha. En cierta manera podríamos decir que mientras los movimientos sociales clásicos se movían en la era de la imprenta (la galaxia Guttenberg), y los nuevos circulaban en la era de los mass media (la galaxia McLuhan), los novísimos movimientos sociales⁹ se mueven en la era digital (la galaxia de Internet).*”¹⁰ Una teoría a mi parecer muy interesante, y más si la ponemos en relación con la Tecnopolítica, algo que se realizará en el último capítulo de este trabajo.

Hemos de tener en cuenta, como los propios autores de este libro señalan, que este terreno en el que nos movemos es todavía un terreno farragoso, que este tipo de afirmaciones deben ser algo “necesariamente provisional” y que, del mismo modo que son presentadas, debemos tomarlas como tendencias en curso dentro de los NMS. De

⁷ FEIXA, Carles; SAURA, Joan R.; COSTA, Carmen (Eds.). 2002 *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Barcelona: Ariel Social. Pág. 11

⁸ CASQUETE BADALLO, Jesús. 2011 “Balance preliminar de la indignación” *El viejo Topo* Núm 286: pp 18-25. Pág. 23

⁹ Término también acuñado por Pedro Ibarra (2005) para referirse al movimiento antiglobalización y diferenciarlo, así, de los NMS más tradicionales como movimientos ecologistas o de género.

¹⁰ FEIXA, Carles; SAURA, Joan R.; COSTA, Carmen (Eds.). 2002 *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, Barcelona: Ariel Social. Pág. 16

hecho, en el libro se enumeran 10 diferentes tendencias¹¹ que a su opinión están adquiriendo los movimientos juveniles en particular y los movimientos sociales en general, y que me parecen lo suficientemente interesantes como para tomarlas en consideración en el análisis comparativo que se realizará en este trabajo entre el MAG y el 15-M, ya que:

Primero, considero necesario acercarse al análisis del movimiento 15-M y de los indignados desde una perspectiva que debe considerar la “novedad” y la “renovación” que suponen y proponen este tipo de movimientos como algo fundamental.

Segundo, también considero primordial analizar a las NTIC como el nuevo marco de nacimiento y actuación de estos movimientos sociales. Algo que encaja con su teoría de los tres contextos diferentes de los movimientos sociales.

Y tercero, porque considero que un movimiento social con gran presencia e influencia en la juventud como es el 15-M, y que se nutre especialmente de personas formadas ya en la era digital¹², genera un contexto muy en relación al que nos exponen estos autores en su libro, como perteneciente a los *novísimos movimientos sociales*.

Así, hemos de entender el marco conceptual de este trabajo en base a la novedad, pero sobretodo en base a las transformaciones que el contexto de la globalización en la era digital está provocando. Entendiendo, por ello, que se están produciendo un serie de transformaciones sociales, económicas y culturales, en donde los cambios referentes al mundo del trabajo y especialmente en el ámbito de la

¹¹ 1.- Tendencia que va del centro a la periferia (la trasladación de los movimientos sociales a la periferia de las ciudades o a zonas del planeta más desfavorecidas, como en el caso del movimiento indígena). 2.- Tendencia que va de lo político a lo cultural (antes se centraban esfuerzos en cambiar las estructuras de poder ahora se pone más hincapié en el cambio de estructuras de significación social) 3.-Tendencia que va del sistema a la red (los movimientos surgidos en las dos últimas décadas tienden a abandonar las estructuras rígidas, de sistema, a otras más difusas, de red) 4.- Tendencia que va de la igualdad a la diferencia (los nuevos movimientos ponen cada vez más énfasis en el derecho a ser diferente) 5.- Tendencia que va de los sucesos a los no sucesos (Ya no se usan en la movilizaciones referencias de fechas concretas, se generan nuevos sucesos como los de Seattle o Génova) 6.-Tendencia que va de los formal a lo informal (se priorizan nuevas formas de socialización menos rígidas) 7.-Tendencia que va de la tribu a la red (los movimientos sociales escapan de las microculturas compactas, de líderes y fronteras estables y buscan composiciones descentralizadas) 8.-Tendencia que va de los nacional a los transnacional (los movimientos sociales cada vez trascienden más las fronteras de su territorio de origen) 9.-Tendencia que va de lo global a lo glocal (la mundialización de un movimiento no es incompatible con que este arraigue y este localizado en pequeñas unidades territoriales y sociales) 10.-Tendencia que va de lo sedentario a lo nomádico (las identidades cada vez se construyen menos a partir de referencias territoriales y sociales primarias y cada vez más a partir de pasajes de identidad secundarios que caracterizan la posmodernidad)

¹² Esta afirmación se ve reforzada gracias a una pequeña investigación llevada a cabo a través de los “me gusta” de las páginas oficiales de acampadas y asambleas del 15-M de toda España. En donde podemos apreciar que el grupo de edad que más visita estas páginas e interactúa con ellas, es el mismo en las 31 páginas consultas: de 25 a 34 años, lo que nos indica su fecha de nacimiento entre 1978 a 1987.

conciencia de clase y por tanto de la identidad y de la forma de entender y estructurar la sociedad, alcanza, cada vez más, una mayor dimensión e importancia. Cambios que reflejan hoy, y como hacia mucho tiempo que no sucedía, unos movimientos sociales que se han convertido ante la ausencia de un movimiento obrero, en el referente de los ciudadanos como alternativa para participar en estos procesos de cambio.

Uno de esos cambios que más importancia está teniendo tanto en la sociedad como dentro de los movimientos sociales, es el valor y las nuevas formas que está alcanzando y adquiriendo la información. Su tratamiento, acceso e interacción, ya no sólo está al alcance de grandes corporaciones o Estados, ahora los ciudadanos también poseen esas capacidades. Esto no sólo marca la aparición, funcionamiento, alcance y desarrollo e identidad de los movimientos sociales y de quienes participan en ellos, sino que también marca las relaciones sociales, económicas y políticas de nuestras sociedades. La información y el acceso a ella que permite las NTIC dentro del marco de la globalización, están desplazando a los anteriores ejes vertebradores de la vida y de los conflictos sociales.

2.2. Contexto de aparición del movimiento 15-M

Una vez aclarados los fundamentos conceptuales, toca exponer la situación y hechos históricos que actuaron como sustrato al contexto de aparición del movimiento 15-M. No pretendo extenderme en las explicaciones, simplemente intentaré detallar cuales son las afirmaciones y teorías más aceptadas por los autores y fuentes de este trabajo, y que a mi opinión son también las más acertadas sobre los procesos políticos, económicos y sociales de la segunda mitad del siglo XX.

Al respecto, tomaré como referencia principal el libro de Carlos Taibo “Movimientos antiglobalización. ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?”, en donde también encontramos una exposición muy detallada de ese mismo contexto que busco, pero pensado para el análisis del movimiento antiglobalización, lo que lo hace aún más interesante, si cabe, para este trabajo.

Tomaré como punto de partida tres elementos fundamentales sobre los que parece haber consenso entre las fuentes de este trabajo: el fin del pacto socialdemócrata,

la pérdida de poder y capacidad de actuación de los Estados Nación y el descenso de la participación política a través de los medios convencionales.

Para hablar del fin del pacto socialdemócrata en Europa deberé remontarme a la caída del bloque soviético en 1989. La URSS ejercía, incluso con su mera existencia, una gran influencia sobre las políticas mundiales así como sobre los distintos movimientos obreros o partidos políticos de izquierda, en donde era tomado como un referente alternativo al capitalismo. Por ello su caída significó también la desaparición de muchos temores “occidentales” sobre la mitología del comunismo y de la URSS, y por tanto, dejó libre el camino al capitalismo y al neoliberalismo¹³. Esto ayudó a que se produjese una transformación del dialogo capital-trabajo y por tanto del tipo de trabajador y de trabajo, pero no sólo eso, ya que también se produjo un cambio en la naturaleza de la económica internacional, la cual, ahora mismo sería más adecuado llamar transnacional. Se dio un salto cualitativo en las inversiones que pasaron de ser mayoritariamente efectivas, es decir productivas tanto en bienes como servicios, a ser mayoritariamente especulativas, *“en el planeta contemporáneo se mueven sesenta veces más recursos en operaciones de naturaleza estrictamente especulativa que los que corresponden a transacciones que implican una compraventa efectiva, material, de bienes y servicios”*¹⁴, y no sólo eso, sino que además y para entender mejor la naturaleza a la que parece abocarse la economía transnacional, incluso estas transacciones efectivas también se están reproduciendo de manera excesiva en la segunda mitad del siglo XX, *“Recuérdese al respecto que en esos cincuenta años el comercio internacional creció doce veces mientras la producción lo hacía sólo seis”*¹⁵

A lo que también debemos sumar una gran concentración de capitales en las dos últimas décadas del siglo XX (se multiplicaron por 7 los activos económicos afectados por fusiones comerciales), una gran deslocalización de empresas en busca de mano de obra barata y exenciones fiscales, y la desaparición de normas reguladores que propiciaron organismos internacionales como el FMI o la OMC, que están convirtiendo al mundo en un gigantesco paraíso fiscal en donde los capitales se mueven a sus anchas.

Veamos que opina de esta situación un estudioso de la globalización como Ulrich Beck, autor relacionado con el planteamiento europeo sobre los NMS tomado

¹³ En ningún caso entiendo estos dos elementos como sinónimos, ya que se pueden rechazar las lógicas neoliberales y no así las capitalistas, e igualmente en el caso contrario.

¹⁴ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 17

¹⁵ TAIBO, Carlos, 2007, pág. 17

aquí como marco de análisis, “*Un capitalismo transnacional que no paga impuestos y destruye empleos pierde su legitimidad. Se convierte en un parásito afuncional, según predijera Schumpeter. Así, pues, se debe plantear la cuestión central, teórica y política, de la segunda modernidad: ¿son los empresarios transnacionales antidemócratas? O ¿qué es lo que valoran como refundación de la democracia?*”¹⁶ Como vemos Beck no tiene ningún problema en relacionar este tipo de economía con la salud de la democracia. Es más, considera que esta situación en la que se está “*privando a los Estados desarrollados de puestos de trabajo y contribuciones fiscales, a la vez que carga sobre las espaldas de los demás los costes del paro y de la civilización avanzada*”, no sólo genera una deslegitimación del “capitalismo global” sino que también pone en peligro “*la alianza histórica entre capitalismo, Estado asistencial y democracia*”

Pasemos al segundo punto, la pérdida de poder y capacidad de actuación de los Estados Nación. Esta es una cuestión muy aceptada, y que Carlos Taibo enlaza muy bien con la cuestión anterior. Ya que primero se refiere a la falta de legitimidad democrática de organismos internacionales como el FMI y el BM, que extrapola también a las grandes empresas transnacionales que han adquirido un gran poder e influencia en las últimas décadas, para después, desvelarnos que “*Lo que se haya por detrás del proceso que nos ocupa no es sino un acoso a los poderes políticos tradicionales -o al menos a algunas de sus funciones de siempre-, que han experimentado un palpable retroceso de sus retribuciones en el terreno económico y social.*”¹⁷, señalándonos a su vez, la principal herramienta para conseguir esto: las privatizaciones, “*No hay mejor ilustración, por cierto, del debilitamiento de las funciones económicas y sociales de los estados que la que subraya los efectos, dramáticos, que al respecto ha tenido la extensión universal de la privatizaciones*”¹⁸

Otros autores relacionan directamente el marco que proporciona la globalización y las problemáticas que este crea con el contexto propicio para generar esta pérdida de competencias y poder de los Estados Nación. Al respecto, Salvador Martí i Puig nos muestra esto mismo basándose en la distinción que realiza Ulrich Beck entre los conceptos de globalismo, “*que equipara con la ideología y el discurso neoliberal*”, de

¹⁶ BECK, Ulrich. 1998 *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós. Pág. 257

¹⁷ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 24-25

¹⁸ TAIBO, Carlos, 2007, pág. 25

globalidad, que es “*la interacción de los fenómenos en el espacio mundial*” y la globalización, que son “*aquellos procesos que tienen como consecuencia que actores transnacionales se introduzcan en las capacidades de poder, en las orientaciones, identidades y redes de los Estados nacionales y su soberanía y pasen a través de ella.*”¹⁹

Veamos ahora que opina al respecto otro de los más estimados estudiosos de la globalización, Zygmunt Bauman, que como Beck también está relacionado con los planteamientos europeos sobre los NMS. Este autor, que aparte de ofrecernos una visión económica y política de esta pérdida de poder de los Estados Nación, nos expone otra desde una perspectiva más culturalista, en torno al concepto de cosmopolitismo que según Bauman están adquiriendo las nuevas élites globales. Y para ello, nos cita un estudio elaborado por el Instituto de Estudios Culturales Avanzados de Virginia²⁰, en donde sus autores llegan a conclusiones en las que consideran que estas élites globales entienden “*las fronteras nacionales y los Estados nación como algo cada vez más irrelevante para la acción principal de la vida en el siglo XXI*”²¹, e incluso recoge testimonios, como el que a continuación expongo de un directivo de NIKE, y que nos ayuda a ilustrar muy bien ese “enfrentamiento” que dentro de la globalización se produce entre sus agentes globalizadores, como son FMI, el BM o incluso, como nos señalaba Taibo, las empresas transnacionales, y los Estados nación, “*Los únicos a quienes les importa las fronteras nacionales son los políticos*”.

Pasemos al tercer y último punto de este apartado y en el que más me voy a detener, el descenso de la participación política a través de los medios convencionales que se ha producido en los últimos años en Europa y especialmente en España.

Y es que, “*Tanto en medios académicos como extra-académicos parece instalada la idea de una falta de participación política en Europa, impulsada principalmente por la falta de participación de los más jóvenes*”²² Muchas son las fuentes con las que he trabajado que nos señalan en esa dirección, como el artículo de Gema García-Albacete, que nos advierte de que “*Se ha constatado el descenso del*

¹⁹ MARTI I PUIG, Salvador. 2005 “Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿Alguna novedad?” *América latina hoy. Revista de ciencias sociales*. Vol. 36. Pág. 81

²⁰ Estudio de globalización Cultural (primavera 2000), Insight, pp. 3-5.

²¹ BAUMAN, Zygmunt. 2009 *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid: Siglo XXI. Pág. 50

²² JAIME CASTILLO, Antonio M. 2008 “Trayectoria de participación política de la juventud europea: ¿Efectos de cohorte o efectos de ciclo vital?”, *Revista de estudios de juventud*, Núm. 81: pp 67-94. Pág. 67

*interés de la política de los ciudadanos y ciudadanas más jóvenes*²³, y que a su vez, esto es algo que se relaciona con el modelo democrático existente, “*diversos estudios muestran que no existen indicios de que las nuevas generaciones, aquellas que se han socializado –incluso nacido– en democracia*²⁴, *estén más implicadas con la política que generaciones anteriores.*” Es más “*se observa una pauta clara: su interés por la política es menor*”²⁵.

Es ahí, precisamente, donde parece radicar el problema actual de la socialización política, en la falta de expectativas o esperanzas de muchos ciudadanos, especialmente de los jóvenes, de que las organizaciones y organismos oficiales copen sus ansias de participación²⁶. Por lo que para muchos autores existe un grave problema de representatividad de las democracias. En el artículo de Oller I Sala se señala esto mismo desde una visión quizás un poco empañada por el multiculturalismo, pero que nos puede ayudar a entender perfectamente el cambio de discurso de los NMS respecto a esta falta de representatividad. Este autor nos indica que existe una crisis del sujeto político y de la política dentro de un proceso de transformación que están viviendo nuestras sociedades, algo, que también relaciona con una crisis de legitimidad, “*el modelo de democracia representativa se nos muestra cada vez menos idóneo para reflejar la pluralidad y los diversos matices de la sociedad*”²⁷, que es un argumento muy en consonancia con el multiculturalismo y que sería más propio adscribir al periodo de auge de los NMS, ya que no recoge las nuevas inquietudes de los más recientes movimientos sociales, especialmente desde la aparición del movimiento antiglobalización. Y es que esa falta de “idoneidad”, que tan suavemente nos expone esta autora, no sólo la sufren o la sienten ya las minorías sociales, y se ha extendido a sectores más amplios de la población, especialmente a los jóvenes. Esto lo podemos ver perfectamente reflejado en el movimiento 15-M y en el de los indignados en general, entendiendo la importancia que dentro del movimiento tuvieron lemas como el “no nos

²³ GARCIA ALBACETE, Gema M. 2008 “¿Apatía política? Evolución de implicación de la juventud española desde los años 80” *Revista de estudios de juventud*, Núm. 81: pp. 133-159. Pág. 133

²⁴ Adviértase, como ya señale, que esto coincide con el grupo de edad que más parece interactuar, por lo menos a través de Facebook, con el movimiento 15-M: de 25 a 34 años.

²⁵ GARCIA ALBACETE, Gema, 2008, pág. 136

²⁶ Al respecto y en relación al MAG, Miguel Bratos (2010) nos dice, “Nos encontramos en una situación en que la participación ciudadana en la política ha descendido notablemente. Los movimientos antiglobalización se aprovechan de esta situación. Cuando la identificación con las opciones políticas establecidas cae, aquellos que quieren seguir activos tienen la posibilidad de hacerlo a través de los movimientos sociales”

²⁷ OLLER I SALA, M^a Dolores. 2008 “Socialización y formación política en la democracia española” *Iglesia viva, Revista de pensamiento cristiano*. Núm. 234: pp. 7-34. Pág. 9

representan”, la intención de mantener un apartidismo y asindicalismo desde el inicio del movimiento, o la gran pluralidad de las bases del movimiento de los indignados que no hace diferencia entre grupos de interés. Esto imposibilita entender ahora la socialización y la participación política de los ciudadanos desde una perspectiva estrictamente oficialista. La deslegitimación que la propia democracia está sufriendo se extrapola asimismo hacia los mecanismos y canales de participación que ella misma propone. Para mostrar esto, y en primer lugar, expondré una estadística que ilustra muy bien esa pérdida de confianza ciudadana, en donde se analiza la actitud de los ciudadanos hacia los partidos políticos en España. Así, a la afirmación de que “*los partidos se critican mucho entre sí, pero en realidad todos son iguales*”²⁸, las respuestas pasaron de que sólo un 9,51% de los encuestados de entre 18-21 años estuviese de acuerdo y un 72,08 poco o nada de acuerdo en 1980, a un 63,07% de acuerdo y un 30,11% poco o nada de acuerdo en 2005²⁹, mostrando un claro desencanto con el sistema de partidos actual.

Por ello, a la vez que los autores nos hablaban de la falta de participación política, muchos de ellos lo hacían restringiéndolo a términos de política oficial, “*Tanto en medios académicos como extra-académicos parece instalada la idea de una falta de participación política en Europa, impulsada principalmente por la falta de participación de los más jóvenes [...] Al mismo tiempo, sin embargo, numerosos estudios empíricos apuntan en la dirección contraria, señalando que los niveles de participación política de los jóvenes no han experimentado un retroceso significativo en la últimas décadas, o en todo caso se ha producido una transformación de las pautas participativas*”³⁰. Ahí está la clave para entender esta aparente falta de participación o interés político, es decir, “*más que en una crisis de participación política estamos ante un cambio en las estrategias de participación, que se desplaza desde formas participativas orientadas por las élites a un nuevo tipo de participación autónoma o abiertamente desafiante con respecto a las élites*”³¹

²⁸ GARCIA ALBACETE, Gema M. 2008 “¿Apatía política? Evolución de implicación de la juventud española desde los años 80” *Revista de estudios de juventud*, Núm. 81: pp. 133-159. Pág. 147.

²⁹ Algo parecido sucede con el resto de grupos de edad, por ejemplo, el grupo de edad de mayores de 65 años pasó de considerar esto como cierto un 14,14% de los encuestados en 1980, a un 62,62% en el 2005.

³⁰ JAIME CASTILLO, Antonio M. 2008 “Trayectoria de participación política de la juventud europea: ¿Efectos de cohorte o efectos de ciclo vital?” *Revista de estudios de juventud*, Núm. 81: pp. 67-93. Pág. 67.

³¹ JAIME CASTILLO, Antonio M., 2008, pág. 80.

Incluso Oller i Sala nos indica esto mismo, “*Fenómenos típicos de este momento histórico son la aparición de NMS y ONGs. Puede percibirse en ello un replanteamiento de la posición de un sector de ciudadanos y de sus posibilidades de participación en un gran número de áreas de la vida social y política [...] Así la afiliación a partidos políticos a disminuido claramente a partir los años 80. En general podemos decir que los ciudadanos parecen implicarse un poco más en el mundo asociativo que hace dos décadas, en el ámbito de las organizaciones de defensa de los derechos humanos y de ayuda al desarrollo*”³² Así, podríamos preguntarnos, ¿son los ámbitos generados por los NMS los nuevos lugares de socialización política, especialmente para los ciudadanos más jóvenes? Muchos son los elementos que nos podrían indicar esto, como la encuesta un poco más arriba reseñada, pero creo que es sobre todo el espíritu que desde un principio manifestó el movimiento de los indignados y que hizo que tanta gente mostrase simpatía por él³³, de renovación, de deslegitimación del sistema político y de los políticos y de querer mostrar una clara separación entre el pueblo y las élites³⁴, personificadas especialmente en políticos y banqueros, lo que nos señalaría una respuesta afirmativa.

³² OLLER I SALA, M^a Dolores. 2008 “Socialización y formación política en la democracia española” *Iglesia viva, Revista de pensamiento cristiano*. NÚM. 234: pp. 7-34. Pág. 30.

³³ Todavía, un año después del 15 de mayo del 2011, el 68% de la población española expresaba su simpatía por el movimiento, que aumentaba a un 75% entre los jóvenes, y que además, durante su primer año de vida, un 25% de la población había participado alguna vez en una de sus acciones y entre el 9 y el 10% había participado, aunque sólo sea una vez, en una de sus asambleas. Datos recogidos en una encuesta llevada a cabo por El País, http://politica.elpais.com/politica/2012/05/19/actualidad/1337451774_232068.html (consultado 30-09-2012)

³⁴ Y que ciertamente, y a través del planteamiento que el mismo movimiento propone a esta disyuntiva, se plantea también como una cuestión de solución-problema.

3. Fuentes para el trabajo: exposición y análisis cuantitativo

La forma de recogida y selección así como el tipo de fuentes utilizadas para este trabajo se pueden dividir en dos partes: Fuentes para el estudio comparativo y Fuentes para el estudio del movimiento de los indignados. Esta división se corresponde con la estructura que se ha dado al trabajo y a la metodología de análisis que se quiere utilizar.

Así, explicaré qué pretendía obtener a través de cada una de las partes en las que he dividido las fuentes y cuales han sido los criterios que he utilizado para su selección y criba. Primero expondré los varemos de criba e intencionalidad de la selección de fuentes para los dos ámbitos (el MAG y la socialización política) que utilizaré como apoyo para el análisis comparativo del verdadero objeto a estudio de este trabajo: el movimiento 15-M.

3.1. Fuentes para el estudio comparativo: el movimiento antiglobalización y la socialización política

Con la recogida de estas fuentes no se pretendía realizar ningún tipo de análisis conclusivo dentro de esos dos ámbitos, sino que se utilizarán, precisamente, para buscar ese tipo de análisis y conclusiones, y así poder trasladarlas y aplicarlas como soporte analítico y comparativo a las que sí se puedan realizar en este trabajo sobre el movimiento 15-M. Es por eso que su recogida fue muy selectiva, escogiendo los trabajos en base a su fecha de edición (sobre todo en el caso de las fuentes sobre el movimiento antiglobalización) y en base a un criterio de la utilidad de las mismas en la línea de análisis que se pretende llevar en el trabajo.

Un ejemplo claro de esto lo podemos ver en el libro de Carlos Taibo “Movimientos antiglobalización ¿qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?”. Sólo el título nos hace ver que el autor se ocupa de unos ámbitos de estudio muy interesantes para este trabajo, como ya resalté en la introducción, por lo que se le presupone su utilidad dentro del análisis comparativo que se quiere llevar a cabo. Pero también, el hecho de que esté editado en el año 2007 le da a Taibo un larga perspectiva en el tiempo sobre el movimiento antiglobalización que todavía tardaremos unos años en poder tener sobre el de los indignados.

3.2. Fuentes para el estudio del movimiento de los indignados

Como ya he mencionado, el reciente nacimiento del fenómeno a estudio de este trabajo, dificulta en parte la recopilación de las fuentes así como su criba e interpretación. Por eso ha de tenerse muy en cuenta la propia naturaleza de estas fuentes; su origen, su fecha de su realización, su formato, canal y soporte (especialmente en lo referente a las nuevas tecnologías), e incluso la repercusión dentro y fuera del movimiento de dicha fuente, ya que debido a su propia naturaleza, éste carece de textos programáticos, ideológicos e identitarios oficiales, lo que puede acarrear una confusión de intenciones y por tanto de interpretación de la fuente.

Pero también, gracias a la juventud del movimiento y mi participación en él, se me facilitó el acceso a las fuentes primarias del mismo: cartelería, manifiestos, actas, textos de páginas Webs y grupos de trabajo en Internet, blogs, etc. Que he recopilado y archivado en este último año (especialmente del ámbito asturiano), y que espero me sean de gran utilidad a la hora de ejemplarizar y respaldar argumentos y conclusiones

En la recopilación de las fuentes secundarias, que serían en su mayoría libros y artículos de análisis del movimiento 15-M editados en revistas especializadas, tanto en formato papel como en formato digital. La primera dificultad que me encontré fue la de entenderlas y clasificarlas cualitativamente, ya que una parte de ellas no hacen realmente un análisis científico o, por lo menos, con cierto criterio metodológico del movimiento 15-M. Es decir, parte de estas fuentes, y muy especialmente las generadas en el año 2011, son textos escritos al calor de los primeros acontecimientos que se asientan básicamente en la opinión del autor y en su percepción de los hechos, o incluso de su participación en ellos. Esto los convierte en trabajos más descriptivos que analíticos, pero igualmente útiles como fuentes para el trabajo, ya que escenifican en distintos lugares (especialmente y por este orden Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla) y momentos (en estos artículos se hacen multitud de referencias temporales, las más repetidas son las elecciones del 22 de mayo del 2011 y el desalojo de plaza Catalunya) la biografía inicial del movimiento. Sin embargo, según se va avanzando en la fecha de realización de las fuentes secundarias éstas van siendo cada vez más analíticas y se van distanciando de la gran carga emocional que suscitó el movimiento en sus primeros días de vida.

Un primer análisis cuantitativo de los distintos ámbitos y facetas de estas fuentes secundarias, es decir, las que nos ofrecen una visión más desde fuera del movimiento, nos puede ofrecer una primera toma de contacto que nos ayudará a entender mejor algunas de las características del 15-M que están presentes en estos trabajos, y de las repercusiones del movimiento en ámbitos más ajenos a él, como puede ser el mundo universitario. Sin embargo, este tipo de análisis cuantitativo no se va a realizar sobre las fuentes primarias que antes señalaba, debido a la gran cantidad de material y de muy diversa naturaleza que he acumulado, y que hace muy difícil su exposición y análisis en las dimensiones de este trabajo.

La recogida de fuentes secundarias también se compuso de dos partes. Primero, realicé un rastreo en bibliotecas y librerías en busca de la literatura en formato libro que se halla podido publicar en relación al fenómeno de los indignados y el 15-M. En esta labor utilicé los mismos criterios que apliqué para la selección de las fuentes de los ámbitos de apoyo para el análisis comparativo (Movimiento antiglobalización y socialización política), es decir: un criterio temporal (buscando que las obras representasen en sus fechas de edición todo el recorrido del primer año de vida del movimiento) y en base a un criterio de utilidad en la línea de análisis que se pretende llevar en este trabajo.

Sin embargo, en la segunda parte de esta recolección de fuentes secundarias para el análisis concreto del movimiento de los indignados, y en la que se va a centrar este capítulo, quise ser mucho más preciso en los criterios de recogida y selección para así poder aplicar una metodología clara que me permitiese un estudio cuantitativo dentro de un marco concreto y que, a su vez, permitiese un análisis y conclusiones que sin la pretensión de que sean extrapolables a otros marcos, sí puedan servir de ejemplo a otros estudios y logren, al menos, considerarse fiables dentro del marco que propongo: Dialnet.

Así es, el marco que propongo para realizar este análisis cuantitativo de las fuentes secundarias del movimiento de los indignados es un portal bibliográfico llamado Dialnet. Dialnet es un portal de consulta libre y gratuita que recopila y facilita el acceso a contenidos científicos. Posee una base de datos con más de 3.500.000 documentos y colabora con 70 bibliotecas y con 8.355³⁵ revistas. Constituye una hemeroteca virtual que contiene los índices de las revistas científicas y humanísticas de España, Portugal y

³⁵ Datos recogidos el 8 de agosto de 2012 en <http://dialnet.unirioja.es/>

Latinoamérica, incluyendo también libros y tesis doctorales. Así, Dialnet se ha constituido en uno de los más importantes portales de difusión de la producción científica hispana³⁶.

La gran cantidad y variedad de contenidos que en este portal se encuentran, sumado a la diversidad de las entidades emisoras de los mismos (Fundaciones, universidades, editoriales, etc., tanto públicas como privadas) y a la rápida incorporación de contenidos que realiza este portal bibliográfico³⁷, hace que éste pueda aportar un marco lo suficientemente significativo de lo que a día de hoy se ha escrito y estudiado sobre el movimiento de los indignados.

3.3. Análisis cuantitativo

Como ya dije, el análisis cuantitativo va a estar centrado en la base de datos de Dialnet. La forma de utilización de Dialnet es sencilla, se introduce un término de búsqueda en el buscador de la página, por ejemplo 15-M, y se selecciona el ámbito de la búsqueda que posee varias categorías: por autores, por título o por tipo de documento (Artículo, libro y tesis), y que en este caso se utilizaran todas. Se introdujeron distintos términos de búsqueda, pero sólo tres de ellos dieron como resultado ensayos diferentes que sólo aparecían dentro de su búsqueda, que son: 15-M, Indignados y Democracia Real Ya. El resto de términos utilizados daban como resultado trabajos ya incluidos en el proceso de búsqueda de estos tres términos destacados.

A la búsqueda realizada bajo el término 15-M, Dialnet nos ofreció 74 trabajos diferentes, con la palabra Indignados 26 y con las palabras Democracia Real Ya solamente 1³⁸. Esto nos da un total de 101 documentos con los que elaboraremos este capítulo. De los cuales 3 son libros y 98 artículos de revistas especializadas.

Con todos ellos se pretende exponer, cuantitativamente, otras características del movimiento de los indignados que difícilmente se podrían encontrar en un análisis

³⁶ El Laboratorio de Cibermetría del CSIC, ha considerado en la edición del Ranking Web de Repositorios del Mundo en el que se han valorado portales de un total de 45 países, que Dialnet ocupa el primer puesto entre los portales españoles, el segundo puesto entre los europeos y el quinto puesto a nivel mundial.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/noticia?codigo=214>

³⁷ Tan sólo un mes después del primer aniversario del 15-M, ya encontré, en Dialnet, trabajos donde se analizaba lo sucedido en esas fechas.

³⁸ Artículos recogidos 20 de julio del 2012

directo del movimiento, como pueden ser el interés de estudio despertado en las distintas ramas de investigación de las ciencias sociales, o sus repercusiones en ámbitos culturales o sociales ajenos al movimiento. Para ello he realizado una serie de estadísticas que están reflejadas en los anexos del trabajo. Estos anexos responden al análisis de 3 áreas de estudio: los autores, las revistas y los editores de los 101 artículos.

3.3.1. Autores

En los 101 documentos reseñados encontramos un total de 109 autores diferentes³⁹, teniendo en cuenta que varias obras tienen una autoría compartida y que tan sólo 5 investigadores poseen la autoría de más de una obra⁴⁰.

Con estos 109 autores se llevó a cabo una investigación a través de Internet en busca de información sobre su formación y profesión. Tan sólo 21 de estos autores escaparon a esta búsqueda, ya que fue imposible encontrar datos fiables sobre ellos. Con el resto efectué la tabla que se ve a continuación:⁴¹

FORMACIÓN		FORMACIÓN	
Periodismo	20	Teología	2
Sociología	18	Música	2
Filosofía	17	Pedagogía	1
Ciencias Políticas	13	Turismo	1
Filología/Literatura	9	Comunicación y Publicidad	1
Derecho	6	Psicología	1
Economía	4	Artes	1
Historia	4	Antropología	1
Administración de Empresas	3		

³⁹ Anexo 1

⁴⁰ ESTEVES, Albert (2); CASQUETE BADALLO, Jesús (2); CASCALES, Raquel (2); ARDELL ARGILES, Ramón (2) y PASTOR VERDU, Jaime (2).

⁴¹ Ha de tenerse en cuenta que algunos autores poseen formación en varios ámbitos.

Se debe señalar que entre ellos encontramos a 50 personas dedicadas a la docencia (47 profesores universitarios y 3 de instituto), 8 periodistas y 5 escritores, entre otras profesiones menos representadas.

El periodismo con 20 autores es la formación más repetida de la tabla, le siguen de cerca Sociología con 18 y Filosofía con 17, y un poco más alejado con 13 Ciencias Políticas. Ciertamente, son ámbitos que esperaba estuviesen destacados dentro de las estadísticas, ya que todos son espacios con los que el movimiento 15-M interactúa muy directamente y en los que cabía esperar este mayor interés. Sin embargo, me sorprende la poca representación de la formación en historia, con tan solo 4 autores.

Con estos primeros datos ya podemos ir dilucidando donde se ha producido un mayor impacto y/o interés analítico por el movimiento de los indignados, pero todavía es pronto para empezar a sacar conclusiones, ya que se debe poner en relación estos datos con los que arrojen las investigaciones llevadas a cabo sobre las revistas y sus editores.

3.3.2. Las revistas y sus editores

Los 98 artículos encontrados en Dialnet están publicados en 64 revistas diferentes⁴² entre las que destacan:

Revista	Artículos publicados
El Viejo Topo	6
Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales	5
Cáñamo: la revista de la cultura del cannabis	4
Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad	4
Paideia: Revista de filosofía y didáctica filosófica	4
Filosofía, didáctica y economía en el	3

⁴² Anexo 2

laberinto	
-----------	--

Dialnet también nos ofrece una clasificación de las revistas por áreas de investigación, algo similar a lo que se hizo un poco más arriba con la formación de los autores. Veamos que datos nos arroja esta clasificación con las 64 revistas expuestas en el anexo 2:

CLASIFICACIÓN				
Ciencias Sociales Total: 29	Generalidades 16	Sociología 3	Población 1	Información 4
	Política 4	Antropología 1		
Humanidades Total: 12	Generalidades 5	Religión 4	Historia 2	Estudios regionales 1
Psicología Total: 4	Educación 4			
Economía Empresa Total: 4	Generalidades 2	Marketing 1	Administración de Empresas 1	
Ciencias Jurídicas Total: 4	Generalidades 2	Dcho. Inter. 1	Dcho. Const. 1	
Filología Total: 3	Generalidades 1	Historia y Crítica literaria 2		
Ciencias biológicas Total: 1	Botánica 1			
Agricultura y Alimentación Total: 3	Generalidades 1	Tecnología alimentaria 1	Jardinería 1	
Geociencia Total: 1	Medio Ambiente 1			

Tecnología Total: 2	Generalidades 2			
Artes Total: 1	Artes escénicas 1			
Total: 64 revistas				

Como podemos apreciar en la tabla, existen dos clasificaciones que destacan sobre el resto, el de las Ciencias Sociales con 29 de las 64 revistas y el de las Humanidades con 12. Algo que era previsible de esperar, ya que estas dos clasificaciones responden a unos ámbitos directamente relacionados con el fenómeno que nos ocupa, sin embargo esto no es así respecto a otras clasificaciones que también se pueden ver en la tabla. Ámbitos como la Tecnología, la Geociencia, la Agricultura o las Ciencias Biológicas poco parecen tener que ver, al menos directamente, con el fenómeno de los indignados. Esto nos indica, en primer lugar, y junto a la importancia de la formación en periodismo que se pudo ver en el apartado anterior, la significación del movimiento como fenómeno de actualidad, y en segundo lugar, nos señala su capacidad para interactuar con muy diferentes ámbitos, incluso aparentemente alejados de los intereses del movimiento.

Pasemos ahora al análisis de los editores de las 64 revistas. Encontramos 60 editores diferentes⁴³ pero ninguno de ellos destaca por tener un mayor número de revistas en esta lista, sin embargo, sí existen otros ámbitos más interesantes que a continuación expongo en esta tabla:

Editores Religiosos	Editores universitarios
Acción cultural cristiana	Uni. Pontificia de Salamanca
Asociación Iglesia Viva	Uni. Alberto Hurtado
Uni. Pontificia de Salamanca	Uni. De Navarra

⁴³ Anexo 3

Uni. Alberto Hurtado	ETEA
Hermanidad de la Santa cruz y...	Uni. De Valencia
Uni. De Navarra	Uni. Internacional de la Rioja
Madrid: Centro evangélico y liberación	Uni. Complutense de Madrid
Razón y Fe	Uni. de Salamanca
Sal Terrae	
ETEA	

Como se puede apreciar el ámbito editorial más activo en este primer año de vida del movimiento es el religioso. Además, por sólo un editor, pero en segundo lugar, están los editores procedentes del mundo universitario, lo que me sorprendió, ya que sabiendo que cerca de la mitad de los autores son profesores universitarios, esperaba que estos editores ocupasen también el lugar más destacado. Pero no sólo eso, sino que también los editores cristianos son más fértiles en cuanto a artículos publicados, con un total de 21 ensayos, mientras que los editores universitarios solamente tienen 14.

Este pequeño repaso a los editores de las revistas, nos da un nuevo ámbito aparentemente ajeno al movimiento de los indignados sobre el que este fenómeno ha tenido una cierta trascendencia: el mundo religioso. Además, tras la lectura de los artículos de inspiración cristiana pude ver reflejada una diferencia de actitud entre el sector oficial y más mediático de la Iglesia, el cual es más que reacio a simpatizar con el movimiento 15-M, y la actitud mostrada por los autores de estos trabajos, más abierta, y que en su mayoría exponen una perspectiva de optimismo gracias al posible proceso de renovación ética y moral que podría haber comenzado el 15 de mayo⁴⁴. Entendiendo que esa diferencia de perspectivas puede estar conectada a que varios de estos editores cristianos sean en su mayoría asociaciones privadas (5), estén en relación con círculos jesuitas (3) o mencionen dentro de sus motivaciones al Concilio Vaticano II.

⁴⁴ Valga como ejemplo de esto alguno de los títulos de los artículos publicados dentro de estas editoriales de influencia cristiana: “Ante la “gran crisis” presente indignados y futuros posibles”, “Profetas del 15-M” o “Una lectura creyente y esperanzada del 15-M”

Cuestiones, a mi parecer, muy importantes para entender esta diferencia de opiniones y actitudes.

3.3.3. Conclusiones

Hemos podido observar como los ámbitos relacionados con las ciencias sociales y humanidades son los más destacados tanto en la formación de los autores como en la clasificación de la revistas. Pero igualmente, también se ha podido apreciar en ambas estadísticas, como aparecen otros ámbitos más alejados de estas dos ramas de las ciencias y que poco parecen tener que ver con un análisis de tipo social o humanístico del movimiento. Pese a ello estos ámbitos se encuentran en un número e intensidad lo suficientemente significativos como para tenerlos en cuenta. La aparición de éstos, especialmente en la clasificación de las revistas, sumado a que el que el Periodismo es el principal tipo de formación de los autores, recalca y responde, como ya se señalaba, a la importancia del fenómeno de los indignados como elemento de actualidad, pero también, nos indica la capacidad transformadora que posee el movimiento. Y es que a de presuponerse un cierto impacto previo del movimiento al interés investigador y editorial registrado dentro de esos ámbitos. Es decir, si un biólogo, empresario o ingeniero y una revista que se ocupa de estos ámbitos se decide a investigar o publicar sobre esta cuestión, implica, necesariamente, un impacto anterior del movimiento sobre estos ámbitos de la vida cultural, científica y/o académica. Sin embargo, para poder calibrar realmente la importancia e intensidad de este impacto, sería esencial conocer la continuidad de este interés en el tiempo, pudiéndose calibrar así, si este interés es un simple producto de la importancia del movimiento como fenómeno de actualidad o va más allá cualitativamente hablando.⁴⁵

El análisis cuantitativo de los artículos de Dialnet ha sido útil en dos ámbitos principalmente, primero, nos ha servido para conocer cuáles son las ramas de las ciencias, no necesariamente sociales o humanísticas como acabamos de ver, que más se interesan por estudiar el movimiento de los indignados, y segundo, nos ha permitido ver el alcance de la repercusión del movimiento en distintos ámbitos de la vida social,

⁴⁵ Este es un ejemplo claro, del porqué de que se halla optado por realizar un análisis comparativo en este trabajo y de porqué se uso como modelo para ese análisis al movimiento antiglobalización, ya que, como se puede apreciar en este caso, sería muy útil para determinar una conclusión más firme el poder estar en uso de una perspectiva más alejada en el tiempo.

política y cultural del país, todo ello, claro está, dentro del marco que nos proporciona Dialnet. Pero además, los datos recabados nos sorprenden señalándonos un inesperado interés del ámbito de publicación cristiano por el fenómeno de los indignados, con especial atención a los ámbitos más periféricos de la Iglesia Católica. Pero al ser esta una característica que no se ha podido apreciar en los análisis cualitativos de las fuentes y sus contenidos, debe ser tomada en consideración desde una dimensión unidireccional.

4. El 15-M como movimiento social

Veamos ahora como se adecua el movimiento 15-M a lo que en líneas generales se entiende por lo que es o no es un movimiento social, es decir ¿es o se puede considerar al movimiento 15-M un movimiento social al uso?

Considero que los movimientos sociales son un producto histórico de la modernidad, que tuvieron lugar gracias a un contexto donde se generaron nuevas comprensiones de la sociedad, que ofrecieron el marco necesario para el desarrollo de nuevas formas de protestas. Es decir, el nuevo marco en que se desarrolló la vida política necesitaba de una mayor legitimidad social, al entenderse a ésta como una construcción social. Esto dio lugar a la aparición de diferentes ideologías que enfrentaban a los que pretendían mantener el orden social establecido con aquellos que pretendían cambiarlo, generando identidades colectivas que fueron capaces de crear campañas duraderas y organizadas en nombre de los distintos grupos en conflicto. Estos movimientos se concretaron en formas muy variadas de organización ofreciendo una visión no homogénea de los movimientos sociales.

Para intentar dar respuesta a la pregunta que un poco más arriba se señalaba, tomaré como principal referencia el libro de Charles Tilly, *“Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook”*. En este libro Tilly nos muestra la historia de los movimientos sociales desde sus orígenes (Siglo XVIII) a la fecha final del título del libro, sin embargo, no me remontaré tan atrás en el tiempo para justificar la adscripción del movimiento 15-M como movimiento social, pero sí que tomaré como ejemplo su descripción de las características que debe poseer un movimiento para adscribirse a esa categoría. Así Tilly nos muestra tres elementos fundamentales para considerar esto:

1. Campaña: Un esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones.

2. Repertorio del movimiento social: El uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigilias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos, y propaganda.

3. WUNC: Manifestaciones públicas y concertadas de WUNC de los participantes: valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción.

Vayamos uno por uno. Respecto a la Campaña Tilly especifica que, “*una campaña no se detiene en un solo episodio [...] Una campaña siempre vincula, como mínimo, a tres partes: el grupo de quienes se atribuyen la autoría de la reivindicación, el objeto u objetos de dicha reivindicación y el público, quienquiera que sea.*”⁴⁶ Así, esta primera “condición” es quizá la que más problemas presenta, ya que en muchos actos del 15-M el objeto de su reivindicación y el público pueden ser considerados como el mismo elemento. Es decir, el principal *objeto* de una parte importante de las declaraciones y *objetivos* que realizó el 15-M desde sus orígenes, es el gran segmento de la población que todavía se creía, que no era, o no es consciente de la situación que mostraba y criticaba el movimiento. Esto podemos ejemplarizarlo fácilmente a través de un repaso sobre los lemas oficiales de las manifestaciones convocadas desde el 15 de mayo, “*Democracia Real ¡Ya! No somos mercancía en manos de políticos y banqueros*”, “*Unidos por un cambio global*”⁴⁷ o “*12M-15M. El pueblo somos la solución*”⁴⁸, en donde el sujeto al que se dirigen los lemas es precisamente donde se centra también los objetivos de los mismos, que no son otros que concienciar y movilizar. Pero esto no es sólo así en los lemas más o menos oficiales y generales del movimiento, ya que en multitud de carteles que los asistentes a asambleas, concentraciones o manifestaciones realizaban a título personal, estaban pensados no sólo para mostrar sus disconformidad a un estamento o grupo político concretos, que

⁴⁶ TILLY, Charles. 2009 *Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a facebook*, Barcelona: Crítica. Pág. 22

⁴⁷ Lema de las manifestaciones del 15 de octubre

⁴⁸ Lema principal usado en la manifestación del 12-M del 2012 en Barcelona, sin embargo, en Madrid, se uso “12M-15M Volvemos a la calle”

también, sino, y especialmente, para que fuesen leídos por otras personas de su misma o parecida situación. Esto debe entenderse en relación a que el movimiento 15-M y el de los indignados en general, consideran al pueblo como el verdadero sujeto de todas sus acciones ya que entienden que ese es el único actor con capacidad de legitimar cualquier medida, es decir, del que emana la soberanía y la democracia real.

Pese a la importancia y el peso de este tipo de mensajes en el movimiento, también encontramos otros lemas y acciones enfocados a mostrar a las autoridades pertinentes su malestar y sus reivindicaciones. Al respecto no podemos olvidar las multitudinarias manifestaciones convocadas el 19 de julio del 2011, bajo el lema “*Contra el pacto del Euro y contra la crisis y el capital*”, donde encontramos una concreción mayor de cuales son las reivindicaciones del movimiento y hacia quien van dirigidas. A su vez, también debemos de tener en cuenta que es más fácil encontrar estas referencias concretas al sujeto directo de las reivindicaciones en acciones de más pequeña entidad y de ámbitos más regionales, como en la paralización de desahucios o en protestas por recortes o hechos más concretos, como los sucedidos en cuestiones de sanidad o educación.

Por todo ello podemos decir que el 15-M se adecua a esta primera condición pero casi como en un plano secundario, ya que la principal tarea y objetivo que se encomendó a sí mismo el movimiento desde sus inicios, fue la labor, digamos, de “*despertar*” a la sociedad⁴⁹. Es decir, ese esfuerzo que debe realizar un movimiento social para trasladar a las autoridades pertinentes sus reivindicaciones, como decía Tilly, el 15-M también lo empeñó, en gran medida, para llegar a su principal objetivo: la ciudadanía en general. Esta característica se ha convertido en una seña vital de la identidad del 15-M en su primer año de vida (lo mismo se podría decir del total del movimiento de los indignados), por lo que debemos recordar que una de las consignas más repetidas, a parte del “*no nos representan*”, fue el “*no nos mires ¡únete!*”.

Pasemos al segundo punto, el repertorio del movimiento social. No creo que en este apartado exista ninguna duda, ya que el 15-M ha realizado acciones conjuntas junto a otras organizaciones continuamente, en la paralización de desahucios, en protestas como las llevadas a cabo en el intento de frenar la reforma constitucional, o se ha sumado a bloques críticos, incluso con partidos y formaciones políticas, como el

⁴⁹ Como ejemplo de esto cabe recordar que en Mieres, lugar donde se celebró la manifestación asturiana del 15 de octubre, el mensaje principal fue reforzado con el reparto, por parte de la organización, de cartelera con el lema “*Despierta*”.

realizado durante las manifestaciones de la huelga general del 29 de marzo del 2012. Hechos que por supuesto fueron acompañados de concentraciones públicas, declaraciones y publicidad de los actos y sus reivindicaciones.

En el tercer apartado, el de las demostraciones del WUNC, también creo que queda fácilmente demostrado a través de acciones y sucesos de desobediencia civil que protagonizó el movimiento, como el incumplimiento de la prohibición que la Junta Electoral Central impuso a la celebración de asambleas y reuniones durante la jornada de reflexión del 21 de mayo del 2011, la negativa y resistencia al desalojo de la plaza Catalunya el 26 de mayo del 2011 y, entre otros, a los varios sucesos acontecidos entre los días 2 y 5 de agosto del 2011 cuando la policía nacional tomó la plaza Sol de Madrid desalojando a los indignados y desmontando el puesto de información. Estos hechos encontraron como respuesta una demostración pública de valor, compromiso y número de los activistas del movimiento resistiéndose a las prohibiciones y desalojos. Y es que estas acciones llevaron a muchos de sus participantes a dar un paso más en su implicación dentro del movimiento, y a otros, a intensificar o renovar su participación en él⁵⁰. A su vez la represión ejercida por parte de la policía durante estos sucesos también despertó una gran repulsa en la opinión pública, incluso de la mayoría de los medios de comunicación de masas, que se concretó en un mayor apoyo también desde ámbitos ajenos al movimiento.

Parece, por lo arriba expuesto, que estos tres ámbitos ya pertenecen a la líneas de actuación del movimiento 15-M, sin embargo, Tilly incorpora una condición más, “*Lo que constituye el movimiento social no son las actuaciones en solitario de los contendientes, su objeto(s) o su público, sino la interacción entre estos tres elementos*”. Algo que también queda probado con lo sucedido en los casos arriba expuestos, donde el movimiento se enfrentó directamente a su contendiente a través de la desobediencia a una prohibición expresa realizada por él, escenificada en la resistencia ante las cargas policiales, lo que además propició que se intensificase su interacción con el público (y como vimos un poco más arriba también el objetivo principal aunque no único de sus reivindicaciones), produciéndose un efecto llamada y una visualización mayor del

⁵⁰ Muchas fueron las fuentes, no sólo las propias del movimiento, que apuntaron un crecimiento de la participación dentro de él, especialmente en la comunidad catalana, tras el desalojo de la plaza Catalunya el 26 de mayo del 2011.

movimiento en los medios de comunicación, especialmente en Internet y las redes sociales.⁵¹

Antes de pasar al último y más extenso de los capítulos de este trabajo, voy a aclarar y concretar las dimensiones de este movimiento social en torno a su designación, movimiento 15-M o de los indignados, y a su marco espacial y geográfico que estas designaciones nos señalan. Análisis, para el que se partirá de los hechos acontecidos en la primavera árabe, los cuales son muchas veces puestos en relación con los indignados y el 15-M.

4.1. Movimiento 15-M y de los indignados ¿diferencias?

Bajo mi punto de vista, ambos términos, movimiento 15-M y de los indignados, se refieren a cuestiones diferentes pero intrínsecamente ligadas, es decir, el segundo no podría existir sin el primero, pero el segundo es mucho más que el primero, me explico. Considero que la aparición del 15-M en España fue el pistoletazo de salida del movimiento de los indignados, y que éste se desarrolló en otros países durante su inicio en base al caso español, al 15-M. ¿En qué me baso para afirmar esto? Muy sencillo, en la continuidad del discurso. Pero para entender mejor lo que quiero decir, debemos remontarnos unas fechas antes del 15 de mayo del 2011.

Mucho se habló, especialmente en los medios de comunicación de masas, de la inspiración que supuso la primavera árabe para el 15-M español, un tema en el que sólo estoy de acuerdo en líneas generales pero no en el fondo de la cuestión. La primavera árabe sirvió de ejemplo práctico, de generador de un ejemplo motivador, pero sólo se quedó en eso, en un modelo que no fue mucho más allá de su capacidad para generar motivación y de su ejemplo de la toma de las plazas⁵². En base a qué digo esto, en base a la falta de continuidad de discurso.

En ninguno de los documentos utilizados como fuentes para este trabajo, apareció un texto inicial, como una declaración de intenciones, objetivos o identitario de ninguna de las revueltas árabes de esa primavera. Igual resultado obtuve en una

⁵¹ Sería imposible entender la respuesta ciudadana que suscitaron los tres sucesos arriba expuestos, sin el protagonismo que adquirieron las redes sociales en la difusión inmediata del hecho y en la rápida repuesta de sus simpatizantes volviendo a reocupar las plazas.

⁵² Aunque, por supuesto, existieron otros ejemplos anteriores de acampadas en lugares públicos también en España, como la acampada por el 0,7%

búsqueda llevada a cabo a través de Internet⁵³. Esto no quiero decir que textos de ese tipo no existan, pero sí que aunque existiesen no tuvieron el peso y la difusión necesarios para representar tal labor y mucho menos para servir de ejemplo a las movilizaciones europeas. Pese a esto, las revoluciones árabes sí tienen un objetivo en común firme y declarado por todas ellas, que podría ser tomado como esa declaración de intenciones que buscamos: el fin de un periodo dictatorial aparente o no pero real y personificado casi siempre en un gobernante de origen militar perpetuado en el poder desde hace años, para la incorporación de un sistema democrático en donde las elecciones legislativas al estilo occidental son su elemento clave.

Como vemos, este discurso sí es compartido en gran medida por los países del norte de África, pero difícilmente es extrapolable a Europa. Como bien dice Jesús Casquete, *“en dichos países la población ha salido a la calle exigiendo democracia, mientras que entre nosotros la demanda ha sido la de una mejor democracia. La diferencia es tan sustancial como para tomar en cautela la comparación y no confundir morfología con sustancia”*⁵⁴. Que es un poco, a mi parecer, lo que adolecen estas comparaciones, se quedan en lo aparente, en la morfología del hecho para considerar su similitud. Resulta fácil decir que son movimientos que se parecen viendo fotos de las plazas de Sol y Tahir con las tiendas puestas y ocupadas por miles de personas, pero muy diferente sería comparar los discursos que de ellas emanan. Al respecto, me gustaría señalar dos hechos muy significativos que pueden ejemplificar esa diferencia de sustancia que Jesús Casquete señalaba. En gran medida la acampada en Tahir se estructuró en base a la división social existente, es decir, las clases altas se encargaron de la difusión del movimiento por la red y las clases medias/bajas del avituallamiento y mantenimiento, pero no sólo eso, sino que en una de las entradas al metro de Saddat se instauró una pequeña cárcel donde se retenían a los infiltrados por el gobierno en la plaza. Sencillamente, estos dos elementos son inimaginables en cualquier acampada del movimiento 15-M o de los indignados, ya que ataca directamente a sus principios de igualdad y a su negación de concesión de autoridad o liderazgo a cualquiera de sus participantes y mucho menos de una autoridad represiva, dos elementos esenciales de la identidad del movimiento.

⁵³ Realizando la búsqueda en castellano e inglés.

⁵⁴ CASQUETE BADALLO, Jesús. 2011 “El movimiento de los indignados” *Claves de la Razón Práctica*, Núm. 214: pp. 30-33. Pág. 32.

Respecto al uso de las redes sociales sucede un poco lo mismo. Mucho se escribió de la importancia de la utilización de éstas en ambos movimientos⁵⁵, pero cierto es también que su importancia fue cualitativamente distinta. Al respecto Ana Isabel Romero nos señala que, “*Una de las principales características de la spanish revolution, y lo que la separa de las equivalentes revueltas mediáticas que nos precedieron meses antes en los países árabes, es precisamente su diferencia de otros momentos o movimientos históricos de las redes sociales actuales.*”, y un poco más adelante nos señala en que ámbito se basa esta diferencia, “*no sólo en el uso de las tecnologías, sino también en las nociones de lo político*”⁵⁶, es decir, no se trata sólo de difundir a través de la red, que también, sino de hacer política a través de ella. La relación entre el 15-M y el uso que hace de las nuevas tecnologías es esencial para entender la identidad política del movimiento, siendo una relación mucho más compleja que la simple difusión. Un tema que trataré intensamente más adelante cuando se analice la Tecnopolítica.

Como vemos, es fácil enlazar en lo aparente ambos movimientos, pero no lo es así en su discurso, en la sustancia que da sentido al hecho.

Diferente situación nos encontramos si hacemos esta misma comparación con los movimientos surgidos después del 15 de mayo fuera de las fronteras del estado español. Desde la aparición del 15-M se populariza el término *Indignados*, no sólo para calificar a quienes se movilizan en España, sino también para calificar a las distintas acampadas y asambleas que surgen en multitud de países y ciudades, especialmente europeos, aunque no exclusivamente, como Londres⁵⁷, Berlín, París, Atenas, Tel Aviv o México, movilizaciones, en donde las reseñas al movimiento 15-M de España eran habituales⁵⁸. También encontramos este tipo de referencias en el más importante foco de indignación surgido después del 15 de mayo, el Occupy Wall Street. Al cual tomaré como ejemplo para escenificar la continuidad de discursos que se produce entre estos movimientos a partir del caso español.

Es tan fácil encontrar el manifiesto inicial del Occupy Wall Street incluso en varios idiomas, como escribir en Google: Occupy Wall Street manifiesto. No es que

⁵⁵ Incluso en Egipto, Mubarak, las “cerró” durante un tiempo para evitar la propagación de las protestas.

⁵⁶ ROMERO SIRE, Ana Isabel. 2011 “Las redes sociales y el 15-M en España” *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*, Núm. 89: pp. 111-116. Pág. 111.

⁵⁷ Incluso sigue activa una asamblea llamada 15MLondon <http://www.15mlondon.org/>, consultado el 04-09-2012.

⁵⁸ El término indignados encontró su máximo apogeo y difusión con la Indignación global del 15 de octubre.

estos manifiestos sirvan como grandes documentos donde se definan y concreten los objetivos e identidades de los movimientos, de hecho son textos de redacción rápida sin grandes pretensiones, pero que dejan claro, por lo menos, una inicial declaración de intenciones. Con él intentaré ejemplarizar la continuidad del discurso que se hizo popular el 15 de mayo.

El manifiesto del movimiento Occupy Wall Street está consensuado el 29 de setiembre en asamblea general, una vez ya iniciado el movimiento, sin embargo, el manifiesto que se podría considerar fundacional del movimiento 15-M pertenece a la organización DRY (Democracia Real Ya), pero que se leyó en multitud de acampadas de toda España los primeros días de mayo. Ambos textos poseen características propias de cada país, pero también en ellos vemos grandes nexos de unión que más que concretarse en peticiones específicas se encuentran reflejados en la naturaleza de las mismas. Es decir, ambos manifiestos hacen un llamamiento al pueblo, pero no a partir de ninguna ideología, partido, clase social o religión, sino sobre la base de que seas de donde seas y pienses como pienses, el sistema está en contra de tus/nuestros intereses. Ambos manifiestos recalcan que la soberanía emana del pueblo y que los poderes económicos por su codicia, y políticos por su corrupción, atacan esta soberanía. También ambos exponen los problemas que se generan en torno a la vivienda, al trabajo, a la educación y a la ecología, como partes esenciales del problema y de la solución, pero sobre todo, estos manifiestos señalan que esa solución ya no se encuentra en ninguna institución u organismo, sino que reside en todos nosotros, en el pueblo, en el ciudadano como sujeto y no ya como objeto.

Pero no sólo en el manifiesto encontramos esta continuidad, también en la forma de organización de acampadas y asambleas, así como en el proceder de la toma de decisiones, en su espíritu pacífico pero no pacifista, en donde es práctica común la desobediencia civil, en su independencia de partidos y sindicatos, etc., se puede apreciar esta prolongación.

Todos son elementos que nos sirven para entender la continuidad de discursos que se ven respaldados por un elemento fundamental, ya que sí en la primavera árabe se depositó la esperanza de cambio en la instauración de una democracia al estilo occidental, en los movimientos nacidos después del 15 de mayo esa esperanza ya no reside en la democracia ni en las instituciones ni partidos que dicen representarla, sino en el pueblo independiente como sujeto de ese cambio.

Es por ello, que llamaré movimiento 15-M al caso concreto de las acampadas y asambleas del estado español, y movimiento de los indignados a las movilizaciones sociales surgidas a partir del 15 de mayo, incluyendo también la movilización española. Entendiendo, que el 15-M es la mayor de las cabezas del movimiento de los indignados, pero ni mucho menos la única.

5. Análisis comparativo: movimiento antiglobalización/ 15-M

“Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU, judío en la Alemania nazi, ombudsman en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la posguerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, [...]. En fin, Marcos es un ser humano cualquiera en este mundo. Marcos es todas las minorías intoleradas, oprimidas, explotadas, resistiendo, diciendo “¡ya basta!” Todas las minorías a la hora de hablar y mayorías a la hora de callar y aguantar. Todos los intolerados buscando una palabra, su palabra, lo que devuelva la mayoría a los eternos fragmentados, nosotros. Todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias, eso es Marcos”

Comunicado del 28 de mayo de 1994.

Subcomandante Marcos.

Comienzo con estas palabras del subcomandante Marcos⁵⁹, ya que es ahí, en la selva mexicana de 1994, donde muchos marcan el inicio del movimiento antiglobalización (MAG), y en donde también pudimos comenzar a familiarizarnos con los rasgos de un discurso, que ahora, y desde hace más de un año, nos son un poco más conocidos.

⁵⁹ Principal ideólogo y portavoz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), organización que hizo su aparición pública el 1° de enero de 1994, al lanzar una ofensiva militar en la que tomó seis cabeceras municipales del estado sureño mexicano de Chiapas, demandando *democracia, libertad, tierra, pan y justicia* para los indígenas.

¿Cuándo nace el MAG? Es fácil asumir que un movimiento de estas características, es decir global, su nacimiento debería ser también global, por eso se tiende a fijar este hecho en 1999 en Seattle. Sin embargo, esa afirmación es una verdad a medias, ya que ese nacimiento fue más un alumbramiento mediático que real, y el verdadero lugar de aparición del movimiento fue en realidad una selva mexicana. El propio Taibo ve en el movimiento zapatista un claro antecedente del MAG, “A los ojos de la mayoría de los expertos, y de muchos de los activistas, el movimiento zapatista nació en 1994 en Chiapas, en virtud de criterios muy similares a los que se revelan en las redes de resistencia frente a la globalización capitalista. Al respecto no falta quien sostiene, de manera más precisa, que el Primer Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrado en la selva Lancadona en julio de 1996, tuvo, en relación con nuestros movimientos, una importancia parecida a la contracumbre de Seattle”⁶⁰ También para Ricardo Usategui es obvia esta relación, “no hay ninguna duda a la hora de catalogar como precursor más directo del MAG y de la contestación a la globalización neoliberal el alzamiento en armas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”⁶¹

Considero significativo recalcar la importancia de este antecedente dentro del MAG, ya que como hice en la búsqueda de paralelismos entre el 15-M y la primavera árabe, analizaré la continuidad de discursos para justificar, también aquí, la continuidad de la naturaleza cualitativa de los movimientos que en este capítulo comparamos. Así, en el libro “Planeta Indignado” ya se advierte de la continuidad del discurso zapatista en los movimientos de resistencia global, “Los zapatistas fueron los primeros en codificar un discurso general de crítica al nuevo orden mundial, situando su lucha particular en un marco de la defensa de la humanidad y contra el neoliberalismo”, y “en intentar articular la resistencia internacional contra el nuevo orden con la convocatoria de los Encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en la selva Lancadona en 1996”⁶². Y es que como podemos apreciar también a través del texto del subcomandante Marcos reseñado un poco más arriba, el movimiento zapatista envía un mensaje en donde encontramos tres elementos clave que no sólo vemos dentro

⁶⁰ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 51.

⁶¹ USATEGUI URIARTE, Ricardo. 2009 “Análisis del nacimiento y desarrollo del movimiento antiglobalización”, *Intersticios: Revista sociológica de pensamiento crítico*, Vol. 3 Núm. 2: pp. 153-169. Pág. 156.

⁶² MARIA ANTENTAS, Josep; VIVAS, Esther. 2012 *Planeta indignado. Ocupando el futuro*, Madrid: Sequitur. Pág. 100.

del MAG, sino que también forman parte importante del movimiento 15-M y de los Indignados:

Primero, en ese discurso se puede apreciar a través de la comparación del Subcomandante Marcos con los desfavorecidos del mundo una búsqueda de la normalización de la figura del líder y del concepto de liderazgo, aportando otra dimensión a esa idea. Ya que al trasladar ese liderazgo a cualquier desfavorecido del mundo a través de su comparación con el Subcomandante Marcos, se intenta evitar el misticismo o culto que una imagen de este tipo podría generar, en donde es esencial la intención de guardar, en el anonimato la identidad de la persona que está bajo el pasamontañas.⁶³ Es decir, cualquiera puede ser el o un Subcomandante Marcos.

Segundo, no es un discurso marcado por la lucha de clases, ya que en esas comparaciones, la figura de un homosexual en San Francisco, un pacifista en Bosnia o un feminista en un partido político, pueden pertenecer perfectamente a clases sociales muy diferentes. También resalta esto mismo Carlos Taibo, *“Téngase bien presente que los zapatistas no hablan sólo a la clase obrera: se dirigen a la humanidad”*, pero no sólo eso, sino que también *“En el discurso zapatista no hay, por otra parte, una apuesta en provecho de la toma de poder tal y como esta se concibió en muchas vanguardias del siglo XX.”*^{64 65}

Y tercero, el discurso zapatista fija un enemigo común para todos que no está identificado en base a una dicotomía de clases, ni personificado en un Estado opresor como podría ser el mexicano. El enemigo es ahora el capitalismo y el neoliberalismo mundial que campan a sus anchas en la globalización. Este discurso es tomado por el MAG y es a su vez continuado, con matices por supuesto, por el movimiento de los indignados, en donde tampoco se hacen referencias de clase o estatales cuando el movimiento intenta personificar esa lucha. Como se puede ver a través de slogans del tipo, *“somos los de abajo y vamos a por los de arriba”* o *“no somos antisistema el sistema es antinosotros”*.

Con ello apreciamos una continuidad de discursos que, aunque no lo sea en todos sus ámbitos, si lo es en gran parte de sus elementos más importantes y novedosos,

⁶³ El 9 de febrero de 1995 el gobierno mexicano declaró públicamente que conocía la identidad del Subcomandante Insurgente Marcos, a quien identificó como Rafael Sebastián Guillén Vicente.

⁶⁴ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 51.

⁶⁵ También es muy significativa, al respecto, la frase con la que termina el Subcomandante Marcos una carta dirigida a E.T.A en enero del 2003, *“me cago en las vanguardias revolucionarias de todo el planeta”*

como lo es también el uso de las NTIC, ámbito del que me ocuparé más adelante. Sin embargo todo esto no nos debería sorprender, ya que al fin y al cabo la cercanía en el tiempo de estos movimientos les hace compartir gran parte del contexto en el que surgieron: un nuevo periodo de expansión del capitalismo propiciado por el fenómeno de la globalización. Pero aun así, llama poderosamente la atención que la aparición del MAG no fuese consecuencia directa de una crisis económica como así parece serlo el 15-M.

Sin embargo, considero que el contexto de crisis económica ha resultado ser más un estimulante que una causa central del estallido social, ya que primero debemos considerar que las motivaciones y causas que generaron el MAG continúan hoy día, o incluso han aumentado más todavía debido a la continuidad del fenómeno globalizador.. Los recortes, subidas de impuestos, el aumento del paro, etc., espolean a las personas a salir a la calle y gritar en una manifestación, generando, a su vez, reflujos de participación influenciados por la actualidad o la notoriedad de esos recortes. Pero lo que de verdad generó un ambiente de revolución y cambio, que se vivió especialmente las primeras semanas después del 15 de mayo del 2011 y que propició la larga ocupación de las plazas y el contagio del movimiento a otros lugares, incluso fuera del país donde la crisis y los recortes no afectan o no lo hacen en la misma intensidad, fue la gran crisis social, política y de confianza en el sistema representativo que genera una falta de expectativas en el futuro tanto individual como colectivo, y que fue lo que realmente propicio ese clima colectivo que se llamó indignación.

Así, este capítulo, se va a realizar un análisis directo del movimiento 15-M, de sus características más importantes así como de sus consecuencias más significativas, y partiendo, para ello, de las conclusiones que sobre esos mismos ámbitos he podido recabar sobre el MAG. No pretendo con ello, y en ningún caso, realizar afirmaciones cerradas sobre ninguno de esos ámbitos, simplemente trato de señalar lo rasgos más importantes que el 15-M podría presentar como modelo de movimiento social.

5.1. ¿Cómo se forma el 15-M?

La aparición del MAG se ha visto como algo en parte inesperado, sobre todo por la dimensión que alcanzó, pero también fue visto como algo preparado que fue poco a poco tomando forma fruto de un trabajo compartido de muchas organizaciones, por lo que podemos decir que hubo intencionalidad en su creación. De ahí el análisis anterior, donde se diferenció entre el momento de su aparición en la escena pública, Seattle 1999, del comienzo de su verdadera gestación, el nacimiento del movimiento zapatista en 1994 y el Primer Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo celebrado en la selva Lancadona en julio de 1996. El MAG es una amalgama de diferentes movimientos que han decidido actuar en conjunto ya que comparten un posicionamiento en común.

En el nacimiento del 15-M podemos ver como se repite, en cierta forma, este recorrido de manera formal pero no cualitativa, ya que en el nacimiento del movimiento de los indignados en ningún caso se puede hablar de intencionalidad.

Es cierto que el hecho que dio lugar al nacimiento del 15-M, la manifestación del 15 de mayo de 2011, fue fruto de un trabajo colectivo de diferentes organizaciones, pero en ningún caso existió intencionalidad en la creación de un movimiento conjunto, como deja claro en un manifiesto emitido el 17-05-2011⁶⁶ la organización más importante dentro de los convocantes de la manifestación, DRY, en él se dice que, *“Democracia real YA apoya las acampadas espontáneas convocadas para esta misma semana. Convocatorias también desprovistas de símbolos políticos o sindicales y promovidas por asistentes a las manifestaciones del domingo, pero no convocadas directamente por Democracia real YA ni por los organizadores de las manifestaciones del 15 de mayo.”*.

La propuesta de la manifestación surge de la plataforma DRY, la cual, a través de Internet y de las redes sociales supo aglutinar a muchos y variados colectivos entre asociaciones de vecinos, grupos de desempleados, varias delegaciones territoriales de ATTAC, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca o la Plataforma por una Vivienda Digna⁶⁷. Se rechazó la colaboración con partidos políticos y sindicatos para defender así

⁶⁶ <http://www.democraciarealya.es/prensa/> consultado el 10-04-2012

⁶⁷ Otra de las plataformas con más peso dentro de la convocatoria fue Juventud Sin Futuro, la cual hizo su aparición pública el 7 de abril de ese mismo año a través de la organización de una manifestación con cierto éxito, ya que reunió a varios miles de personas en Madrid.

la independencia de las protestas de cualquier ideología política institucionalizada. Además, también se supo reunir, dato importante, a muchas personas de forma individual que colaboraron en la difusión de la manifestación de la misma manera que entraron en contacto con la organización DRY, a través de las NTIC. Todo ello, bajo un discurso amplio de crítica al sistema democrático y capitalista.

La manifestación del 15 de mayo transcurre con normalidad dentro del éxito de la convocatoria, tanto por la asistencia como por la multitud de ciudades que secundaban la convocatoria, unas 60 en territorio español y 9 fuera de él⁶⁸. Pero una vez terminada la manifestación un grupo de un centenar de personas, a iniciativa personal⁶⁹, se resistió a disolverse, momento en que la policía antidisturbios intervino resultando heridos y detenidos algunos manifestantes. Este es un momento clave de la aparición del movimiento del 15-M, ya que sin la agresión policial no se entiende la respuesta de apoyo que después generaría la acampada en Sol, *“En Madrid la represión se convirtió en símbolo de resistencia. La represión se comportó como un atractor y el 15-M comenzó a tomar cuerpo. Fue una suma de factores. Nadie supo prever cuándo ni cómo se articularon”*⁷⁰ Y la gran herramienta para esa articulación, fue sin lugar a dudas Internet y las redes sociales.

Tanto el suceso de aparición del 15-M como la organización posterior de las acampadas, se escapó del control o intencionalidad de las organizaciones que convocaron la manifestación, pero no sucede lo mismo con el discurso que emana de ellas. Muchas fueron las acampadas que tomaron como suyo el manifiesto de DRY⁷¹, que aunque este texto no tendría una repercusión mucho más allá de lo simbólico, no sucede así con las líneas generales de su discurso que se trasladaría a las acampadas del 15-M. Esto tuvo lugar debido a que la mayoría de acampadas fueron promovidas por

⁶⁸ Es importante recalcar que ya la manifestación del 15 de mayo tuvo cierta repercusión internacional, aunque mucho menor de la que después tendrían las acampadas, y que 5 de las 9 ciudades que convocan fuera del territorio español eran portuguesas (Braga, Coimbra, Faro, Lisboa y Oporto), por lo que deberíamos tener en cuenta las movilizaciones lusas que comenzaron en el 2007 y que culminaron en marzo del 2011 con la realización de varias manifestaciones por todo el país que consiguieron reunir a casi medio millón de personas, y que fueron convocadas por Generación de la Precariedad. En Portugal la palabra precariedad o precarios tomó un cariz simbólico al modo de la palabra indignados en España, sin embargo, esta no alcanza ni la notoriedad ni difusión de su homóloga española.

⁶⁹ Como se puede ver en este manifiesto de Acampada sol, donde se dice “Somos personas que hemos venido libre y voluntariamente que después de la manifestación decidimos reunirnos para seguir reivindicando la dignidad y la conciencia política y social. No representamos a ningún partido ni asociación.” <http://madrid.tomalaplaza.net/manifiesto-2/> consultado el 05-10-2012

⁷⁰ ROITMA ROSENMAN, Marcos. 2012 *Los indignados. El rescate de la política*, Madrid: Akal. Pág. 19.

⁷¹ <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/> consultado el 05-10-2012

gente que pertenecía a DRY o por los propios asistentes de las decenas de manifestaciones que hubo por todo el país, pero sobre todo, por que era un tipo de discurso que ya venía incorporándose a los movimientos sociales. Como vemos en el ejemplo del movimiento zapatista y del MAG, pero también en las organizaciones convocantes de la manifestación del 15 de mayo, como podemos apreciar en DRY pero también en Juventud Sin Futuro, *“Pero a la vez, si de repente cargamos las tintas con un contenido ideológico muy claro, se nos puede ir esa gente que se nos ha acercado pensando: “estoy perdida no tengo futuro...” Hay que introducir los temas ideológicos, políticos, por supuesto sin engañarles, pero sin rollos del tipo: “el gran capital está acabando con nuestras vidas...”, por que esa gente se va, empieza a percibir que las manifestaciones de Juventud Sin Futuro como si fueran las de la CGT, y a las de la CGT no van.”*⁷²

Así vemos como las tres características que antes resaltábamos dentro del discurso zapatista y que se trasladaron al MAG, están también presentes tanto en las organizaciones que convocaron la manifestación del 15 de mayo como e las acampadas del 15-M: la ausencia y ahora claro rechazo a la creación de líderes se traslada también a una firme convicción de evitar una relación directa con formaciones políticas y sindicales, el no realizar referencias de clase dentro de sus llamamientos o declaraciones, generando una simple dicotomía entre opresores y oprimidos sin más diferenciación, y a la identificación de un enemigo global que es el mismo para todos los oprimidos.

Después de la noche del 15 de mayo el movimiento se expandiría como la pólvora por todo el territorio español y en algunas ciudades del extranjero, en Europa especialmente, gracias a Internet y las redes sociales. Algo totalmente impensable antes del 15 de mayo, por su gran difusión, por su heterogénea participación y por su mayúscula notoriedad pública, toma forma sin la participación de ningún tipo de organización política o sindical, sea de derechas o de izquierdas, característica que no comparte el MAG.

⁷² VV. AA. 2011 *Juventud Sin Futuro. Sin casa. Sin curro. Sin pensión. Sin miedo*, Barcelona: Icaria. Pág. 95.

5.2. ¿Quién forma el 15-M?

Quizá esta pregunta sea la más difícil de concretar, pero en esa falta de concreción considero que está la respuesta. Algo parecido nos encontramos en el MAG, en donde también se hace difícil concretar un participante tipo. Sin embargo sí existe un criterio mayoritario para ambos movimientos, aunque en ningún caso totalizador: el de la participación de la juventud. Por ello en este apartado no trataré de exponer y analizar a todos los grupos que participan o han participado en el movimiento 15-M, sino que intentaré centrarme en las características más importantes e innovadoras que se puedan destacar dentro de este ámbito.

En el MAG, los autores concluyen de forma general la gran heterogeneidad del movimiento, *“Y es que si un rasgo impregna, por encima de todos, a los movimientos, es la diversidad en el origen y las sensibilidades de las gentes que los integran. En ellos se han dado cita personas procedentes de las tradiciones socialista, comunista y anarquista. Trabajan codo con codo estudiantes, campesinos y obreros. Están presentes, en fin, no creyentes y creyentes.”*⁷³. Conclusión muy parecida, en lo referente a la heterogeneidad⁷⁴ la he podido encontrar también sobre el movimiento 15-M, *“Los grupos más destacados dentro del 15-M son parados de larga duración, trabajadores precarios, profesionales que buscan su primer empleo, inmigrantes sin papeles, intelectuales y sectores medios pauperizados”*⁷⁵, a lo que yo añadiría estudiantes universitarios y postuniversitarios. Aunque si ha de resaltarse una primera diferencia entre ambos movimientos es la de que aunque también participasen dentro del 15-M personas procedentes de tradiciones anarquistas, comunistas y socialistas, e incluso militantes de sindicatos y partidos, en ningún caso se trabajó directamente con ese tipo de organizaciones, como sí sucedió en el caso de el MAG, especialmente con los sindicatos. Algo que es fácilmente entendible dentro de la clara diferenciación que el movimiento 15-M hace de sí mismo respecto a organizaciones políticas y sindicales.

Pero también existe una característica continuista que llega hasta el 15-M y que es necesario destacar respecto a la tipología de las solidaridades que se tejieron en el

⁷³ TAIBO, Carlos. 2007 Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?, Madrid: Catarata. Pág. 59.

⁷⁴ Existen muchos grupos de participación que se repiten en ambos movimientos, otros sin embargo no, como es el caso del movimiento campesino, ausente dentro del movimiento 15-M.

⁷⁵ ROITMAN ROSENMAN, Marcos. 2012 Los indignados. El rescate de la política, Madrid: Akal. Pág. 52.

interior del MAG, especialmente en acontecimientos como el ya mencionado Encuentro por la humanidad y contra el neoliberalismo, “*el objetivo del encuentro –definido por sus participantes- fue mucho más amplio: la búsqueda de convergencias en la lucha común contra un adversario común –el neoliberalismo- y el debate en torno a las alternativas posibles para la humanidad*”⁷⁶, y la clave está en las palabras “*búsqueda*” y “*debate*”, ya que no se trataba de que una vanguardia informase, enseñase o dirigiese, ahora se trata de buscar una solución entre todos y para todos. ¿No era ese mismo espíritu el que generó aquellas multitudinarias asambleas del 15-M?, cuestión, sobre la que volveré un poco más adelante.

Volviendo al hilo anterior, la heterogeneidad de las bases ha sido vista de distinta forma dentro del MAG, algunos autores consideran esto como un hándicap para la actuación del movimiento y otros como su punto fuerte, “*Lejos de constituir una debilidad, su pluralidad es la fuente de su fortaleza, crecimiento y expansión*”⁷⁷. A mi parecer, y dentro del 15-M, debo darle la razón a ambas teorías. Me explico. Siempre he considerado que el espíritu abierto e inclusivo, así como la gran heterogeneidad dentro de sus bases es la gran virtud del movimiento pero también su mayor debilidad. El ser un movimiento tan heterogéneo hizo que el 15-M en un lapsus de tiempo muy reducido, acorde también con las “nuevas distancias” de las NTIC, llegase a multitud de lugares y capas de la sociedad, pero también, esta diversidad actuó y actúa en muchas ocasiones como palo entre las ruedas, ya que obliga, entre otras cosas, a recoger todas las “sensibilidades” en los manifiestos o acciones, tarea que muchas veces terminaba sin éxito, y que eternizaba con ello las asambleas y reuniones. Problema que se agudizó con el paso de las meses, una vez pasada la gran emoción suscitada por el comienzo del movimiento. Pero también he señalado, que pese a esta heterogeneidad, existe un grupo destacado dentro del 15-M: el de los jóvenes. Algo que también destacan muchos autores, y no sólo para el caso español, “*En todos los movimientos internacionales de indignad@s, la juventud ha tenido un peso esencial*”, ya que “*desde Túnez a Nueva York, pasando por el Estado español, los jóvenes han padecido duramente las consecuencias de las políticas neoliberales*”⁷⁸. Sin embargo, la juventud nos es una clasificación homogénea y no todos los jóvenes han estado representados de igual forma

⁷⁶ LOWY, Michael. 2007 “Negatividad y utopía del movimiento altermundista”, *Rev. Filosofía, política y economía en el laberinto*, Núm. 23: pp. 42-47. Pág. 43.

⁷⁷ LOWY, Michael, 2007, pág. 42.

⁷⁸ ANTENTAS, Josep M.; VIVAS, Esther. 2012 *Planeta indignado. Ocupando el futuro*, Madrid: Sequitur. Pág. 53.

dentro del 15-M, *“La juventud que ha estado en el origen del 15M en el Estado español o de Occupy Wall Street es en su mayoría una juventud universitaria o postuniversitaria, socializada ampliamente en el uso de las nuevas tecnologías”*⁷⁹, quedando un poco más al margen los jóvenes sin estudios de los barrios populares, así como los jóvenes de origen inmigrante o de minorías étnicas como los gitanos, que tuvieron una participación más secundaria en el caso del 15-M español, como también sucedió, ya en el ámbito internacional, con esos jóvenes de los suburbios de las grandes ciudades europeas que protagonizaron los disturbios franceses de 2005 o de las ciudades británicas en el 2011.

Se debe también diferenciar entre activistas y personas que simplemente participan en las concentraciones o manifestaciones, así como las variaciones que experimentaron ambos grupos de personas a través de la vida del movimiento, especialmente dentro del ámbito los activistas. Y es que dentro de los participantes más activos, se ha producido, según se iba avanzando en el tiempo, una desmovilización o pérdida de protagonismo e intensidad de la participación activa de las personas sin activismo político y social anterior al 15 de mayo, a la vez que se producía un acaparamiento de esa actividad por personas con activismo anterior al 15-M, que fueron aumentando su perfil según se producía la desmovilización del primer grupo. Y es que otra de las características fundamentales de las bases del movimiento 15-M, la forma la gran cantidad de personas que vivieron su primera experiencia de acción social y política dentro de este movimiento. De ahí en gran parte esa intensidad en sus primeros meses y ese primer gran impacto social. Carlos Taibo ya hace referencia a esto durante la manifestación del 15 de mayo, diciéndonos que en ella no conocía a nadie⁸⁰. Al respecto otros autores nos señalan que las acampadas y sus asambleas, han sido *“Necesarias para debatir libremente y practicar la democracia directa, para muchas personas por primera vez”*⁸¹, o que han supuesto *“la irrupción en la vida pública del sector más consciente de una nueva generación que está realizando su primera experiencia política”*⁸².

⁷⁹ ANTENTAS, Josep M., VIVAS, Esther, 2012, pág. 54.

⁸⁰ A su vez el 17 de mayo en Oviedo pude recoger una declaración a micro abierto de un hombre de cierta edad, que dijo “Hoy no veo a los de siempre, veo caras nuevas”.

⁸¹ RUIZ LIGERO, Rodolfo. 2011 “Reflexiones sobre el M15M (actualidad y futuro)” *El viejo topo*, Núm. 284: pp. 10-19. Pág. 12.

⁸² SANTAMARIA, Antonio. 2011 “La rebelión de los indignados . Reflexiones a pie de acampada” *El viejo Topo*, Núm. 282-283: pp. 20-25. Pág. 21.

Lo que nos lleva, junto al peso de los activistas jóvenes dentro del movimiento, a la idea de la aparición en escena de una generación de nuevos activistas vacíos “de acto”. Son los hijos y los nietos de los obreros, pero ya no se sienten obreros, no por que no quieran sino porque no pueden. Ya que sus familiares pertenecieron y vivieron épocas que generaron una fuerte identidad, como la transición, el franquismo o la guerra civil, pero fueron épocas en las que ellos no sólo no participaron, sino que son incluso incapaces de recordar, por lo que cada vez es más difícil que formen parte de su identidad. De ahí se podría entender esa falta de referencias de clase, y de ahí, también, esa ruptura con partidos y sindicatos. Situación, que ya se estaba viendo reflejada en la falta de participación política a través los medios convencionales que anteriormente detallé. A lo que también me gustaría añadir el resultado de una pequeña investigación llevada a cabo en Facebook y que ya reseñé, en donde el grupo de personas por edad que más interactúa con el 15-M a través de Facebook, es el de 25 a 34 años, coincidente con los nacidos justo después del periodo franquista y que no recuerdan la transición.

Pero esta diferenciación nada tiene que ver con olvidar, apartar o renegar, y que es necesario puntualizar debido a la delicada situación que vive la “memoria histórica” en España, ya que es sólo eso, un simple acto de diferenciación. Ya que hemos de considerar al movimiento 15-M, también como un acto de identidad política para una nueva generación de activistas que nacen en un nuevo contexto y con unos recuerdos y situaciones de socialización cultural y política muy diferentes a los de las generaciones pasadas.

5.3. Formas de actuación y organización (estructura) del movimiento 15-M

En estos ámbitos encontramos muchas más diferencias entre el 15-M y el MAG de las que a primera vista parece, ya que ni dentro del 15-M o del movimiento de los indignados se organizaron Foros sociales ni se convocaron contracumbres, “*Los primeros son encuentros de discusión con carácter propositivo, mientras que las segundas son reuniones de acción*”⁸³, que buscaban boicotear las reuniones del FMI o del BC. Por lo que esta forma de actuar era concebida como un modo de acción intermitente, los foros o acciones no eran en ningún caso improvisadas o respondían a

⁸³ BRATOS, Miguel. 2010 “Movimiento antiglobalización: espontaneidad y crecimiento” *Destiempos: revista de curiosidad intelectual*, Núm. 23: pp. 63-82. Pág. 73.

cuestiones de actualidad a corto plazo, ya que se preparaban con antelación a través de los propios foros e Internet. Herramienta, que como en el caso del 15-M se convirtió en fundamental para organizar las reuniones y acciones del movimiento.

El MAG trataba de dar una respuesta globalizada en cooperación con distintas organizaciones de varios países y culturas, a través, primero, de un Foro de discusión y un periodo preparatorio, y en segundo lugar con una acción de respuesta que no tenían lugar fijo y se trasladaba de ubicación persiguiendo a una globalización personificada en los grandes organismos transnacionales. Sin embargo, esto no lo encontramos en el 15-M y en el movimiento de los indignados, que aunque también responden a estímulos globales lo hacen interactuando con estímulos locales, por lo que no muestran una estructura globalizada, sino glocalizada. Me explico, el MAG como su propio nombre indica, intenta dar una respuesta global a un problema que también es global, de eso no hay duda, y el propio 15-M comparte eso mismo, pero su respuesta no parte de la globalidad, está mucho más localizada, es decir, parte de lo glocal.

Estamos viviendo una época de globalización de la protestas, ya que el cada vez mayor protagonismo de los actores políticos y económicos transnacionales, que está directamente ligado a las transformaciones estructurales que están viviendo las sociedades actuales, como la pérdida de poder de los Estados nación que antes expliqué, favorece la visualización de estos actores como objetivos de las protestas y del malestar en distintos lugares. Nuestros problemas son compartidos, la inmigración, el cambio climático o la economía traspasan fronteras, nadie se puede ya sentir excluido ni de sus causas ni de sus consecuencias. Y esto, sucede ahora cuando a diferencia del periodo antiglobalización los lazos de lo local y lo global son mucho más fuertes. Y es que la glocalidad que permiten los medios de comunicación y las NTIC ha aumentado exponencialmente, un chico sentado en una plaza y a través de un móvil, puede radiar en directo las movilizaciones del Occupy Wall Street, se entera del comienzo de la acampada en Sol pocos minutos después de que esto suceda o escucha las declaraciones en directo del presidente del Banco Central Europeo. ¿Cómo entiende e interpreta cada plaza estas informaciones casi a tiempo real? ¿Cómo interactúa con ellas?, no existen filtros generales o compartidos previos, cada acampada genera su propio filtro y tiempo, por lo que es habitual compatibilizar acciones de carácter y/o objetivos locales con movilizaciones transnacionales como la del 15 de octubre.

Además, y a diferencia del MAG no sólo se comparte un entorno virtual, transnacional, hasta decidir que hacer o volver a reunirse. En el 15-M, lo local toma verdadera forma en torno a la globalidad del problema. Carlos Taibo recoge una declaración de un activista del MAG muy esclarecedora al respecto, y que visto el éxito de la contracumbre de Barcelona y ante el problema de la desmovilización entre una y otra movilización declaró, “A mí lo que me gustaría saber es donde están esas 400.000 personas los 364 días restantes”⁸⁴, y pregunta, por el “donde están” y no por el “que hacen”, por que estar a veces es hacer. La ocupación de las plazas ya sea en acampadas o asambleas, es en sí un acto de reivindicación de un espacio, reutilizándolo y dándole contenido, un contenido global, interpretado por la plaza y quienes la ocupan.

Considero esencial y novedosa la perspectiva glocal que el movimiento 15-M a diferencia del MAG, aporta a un problema global que se interpreta y tiene consecuencias diferentes en cada lugar. El 15-M fue el pistoletazo de salida de un movimiento global, el de los indignados, con características locales, Occupy, Israel, México, Londres o el propio 15-M.⁸⁵

Y la herramienta organizativa fundamental con la que se llevó a cabo esto, en conjunto e interacción continúa con las NTIC, fueron las acampadas y las asambleas en las plazas públicas, órganos que considero fundamentales dentro de la organización y las formas de actuación del movimiento 15-M y de los indignados.

Las acampadas han sido entendidas por muchos autores como un medio y no como un fin, aunque estas, en sí mismas puedan ser consideradas también como partes de un objetivo conseguido. Ya que a través de las acampadas se consiguieron materializar elementos esenciales, como un marco o contexto necesario para la realización de los objetivos del 15-M. Se recuperaron espacios públicos para la práctica de funciones que, aunque ya olvidadas, forman parte de la identidad de esos espacios: las plazas recuperaron su trascendencia. Se volvieron a convertir en un espacio de reunión y debate en donde organizar la vida pública y social, alejándolas de su actual cometido como lugares de celebraciones deportivas o festivas y de tours turísticos,

⁸⁴ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 72.

⁸⁵ Como ejemplo de esas características más locales tenemos al nacionalismo en España. En el caso del 15-M el nacionalismo se convirtió en un agente ciertamente influenciador dentro del movimiento, como ejemplo claro de ello tenemos a la acampada Barcelona, una de las más importantes del movimiento, que ante un nuevo periodo de exaltación nacionalista que culminó en la manifestación de la Diada en 2012, sufrió un fuerte retroceso de participación y movilización como se pudo ver el 25S del 2012, donde apenas unos pocos cientos de personas se concentraron frente al Parlament catalán.

acercando la política al ciudadano y haciéndole partícipe de ella. Han servido como marco de socialización política, también entre generaciones que se encontraron por primera vez dentro de un contexto de lucha social común, compartiendo experiencias, compartiendo el momento, compartiendo la plaza y consiguiendo, ante todo, una experiencia compartida y por tanto también una identidad compartida. Y esto ahora ya no ha tenido lugar en un centro de trabajo o en un sindicato, ahora el lugar elegido ha sido una plaza pública.

También gracias a las acampadas, para muchos participantes, como ya expliqué, supuso su primera experiencia política pero también para otros, los políticos, supuso su primera experiencia frente a una verdadera contestación social en su propio país que atacaba los cimientos de su legitimación y a la que no podían dar respuesta o explicación con los anteriores términos marcados, al extremo y durante décadas, por partidos y sindicatos. Esto, especialmente para las personas que han vivido su primera experiencia política, es una marca indeleble en la historia personal de cada uno de ellos, como en la historia de esas plazas que por más que las miren no las volverán a ver igual.

Pero aparte del valor simbólico, que puede ser tan útil como cualquier otro, las acampadas también han servido para estructurar al movimiento después de su desaparición. No sólo porque en ellas se decidió su extensión o cambio de ubicación a los barrios y pueblos de las ciudades, sino porque dejó en herencia la estructura organizativa. Las comisiones y grupos de trabajo que crearon las asambleas no desaparecieron al levantarse las acampadas, éstas continuaron trabajando como órganos funcionales de la asamblea general de cada lugar, aunque eso sí, su regularidad de realización como la de la asamblea general pasó de ser diaria a semanal en la mayoría de los casos.

En casi la totalidad de las asambleas y acampadas del 15-M, por no decir todas, existe una asamblea general que es el verdadero órgano decisorio⁸⁶, en donde el consenso se convirtió en la forma mayoritaria para aceptar las decisiones, aunque ha sido entendido a través de multitud de variantes y ha ido perdiendo mucha de su popularidad según se avanzaba en la vida y desarrollo del movimiento. Debemos entender una asamblea del 15-M como un órgano soberano e independiente del resto de asambleas, con total autonomía respecto a sus decisiones, como puede ser condenar

⁸⁶ Se debe tener en cuenta que existen en algunas asambleas grupos de trabajo y comisiones con capacidad de decidir sobre propuestas y convocatorias dentro de los ámbitos y temas en los que trabajan.

unas declaraciones o convocar una manifestación. El caso más claro respecto a esto nos lo proporciona la movilización del 25S, en donde algunas asambleas no sólo no secundaron esta iniciativa sino que incluso la criticaron, y otras la apoyaron y colaboraron en su realización.

A su vez, todas estas asambleas y la mayoría de grupos de trabajo o comisiones tenían y tienen en Internet su mejor herramienta tanto para la difusión de actos, manifestaciones y manifiestos, como para la organización de los mismos. Internet se convirtió, ya desde la organización de la manifestación de 15 de mayo, en el medio de difusión más útil, que aunque no suplantó a los medios tradicionales de difusión como cartelera o puestos de información, sí se convirtió en su herramienta más eficaz para dar a conocer sus actividades.

Las formas de actuación del movimiento del 15-M como el de los indignados, estuvieron marcadas ya desde sus inicios por cinco ámbitos clave: el tono pacífico, que no pacifista, de entender sus acciones y manifestaciones, la forma de crear, exponer y trasladar su mensaje, su rechazo a la creación o seguimiento de líderes, la falta de símbolos o banderas previos la manifestación del 15 de mayo y la utilización de la NTIC, elementos, que marcan decisivamente la identidad del movimiento. Vayamos por pasos.

La primera cuestión expuesta, **el tono pacífico del movimiento 15-M**, ha sido entendida a través de la práctica de la desobediencia civil que reivindicó y practicó el movimiento desde sus inicios, y al que se sumó el tono festivo de sus manifestaciones, *“Estas manifestaciones están muy alejadas de las tradicionales que parecían más procesiones que marchas de protestas. En cierta forma se ha producido un salto cualitativo”*⁸⁷ Esto nos muestra a su vez el problema de la asimilación, orquestación y control del concepto de manifestación y de ellas mismas que han hecho los grandes partidos y sindicatos, que las han convertido en una demostración de fuerza en base al número de participantes. Ahí sí podríamos entender que el 15-M supuso una pequeña revolución, sus manifestaciones, sobre todo en sus inicios, eran realmente coloridas, orquestas, batukadas y gran cantidad de pancartas y cánticos hechos y promovidos por las asambleas o a título personal por multitud de manifestantes daban un tono muy diferente al que las manifestaciones monocolor de partidos y sindicatos, ya sean mayoritarios o minoritarios, nos tienen acostumbrados. Lo que sumado a la

⁸⁷ VV. AA. 2012; *Ocupemos el mundo! Occupy the World!*, Barcelona: Icaria. Pág. 36.

convocatoria de actos de desobediencia civil, ocupaciones de plaza, cortes de carretera, paralización de desahucios, etc., que pese a que representaban enfrentamientos directos con la policía, el hacerlos bajo unos criterios diferentes a los tradicionales, es decir, desde una práctica pacífica de desobediencia civil sin buscar el enfrentamiento sino la protesta, pero sobre todo, el realizarlos desde una sensación de apoyo y respaldo que vivió el movimiento en sus primeros meses, hizo que muchas personas diesen el paso hacia la participación activa, la cual, “*Para muchos de los participantes en el movimiento se trata del primer combate colectivo con una dimensión política*”⁸⁸, algo que nos vuelve a señalar a esa nueva generación de activistas.

Otra cuestión que aunque no novedosa sí experimentó una gran difusión tanto cuantitativa como cualitativa durante las manifestaciones y acciones del movimiento 15-M, fue el gran uso de medios audiovisuales de grabación que se utilizaban en estos actos de protesta activa, no sólo por periodistas, sino también y sobre todo por las personas que asistían como manifestantes. Desde acampadas y grupos de trabajo se animaba a los participantes a grabar cualquier hecho particular que ocurriese en las acciones y manifestaciones⁸⁹, pero especialmente los actos en donde estuviese implicada la policía. Así la desobediencia civil practicada por este movimiento hemos de entenderla también desde la cobertura que ofrecen las NTIC, que ayuda a sentirse más seguro al manifestante y más inseguros a los policías, que saben que cualquier acto de violencia por su parte va a ser colgado y difundido pocos minutos después de que suceda, como también asegura su difusión y registro autónomo sin pasar por los filtros de los medios de comunicación de masas.

Las formas, contenido y canales del mensaje y discurso del movimiento 15-M es uno de los ámbitos en los que encontramos una mayor originalidad, aunque, como en otras facetas, aquí también vemos como esa semilla de originalidad ya se encontraba en el MAG. Y es que este movimiento ya incorporó a sus canales de comunicación las NTIC tanto en la difusión de su discurso como en la organización y desarrollo de sus acciones, pero dejaré la observación de ese ámbito para cuando analice las NTIC en sí, por lo que en este apartado me centraré en analizar las formas y sus contenidos.

⁸⁸ VV. AA., 2012, pág. 36.

⁸⁹ Es común que cuando se acerque una manifestación o acto especialmente singular, se publicita y difunda, especialmente por las redes sociales, consejos, videos explicativos e incluso manuales de cómo grabar un enfrentamiento con la policía.

<http://www.youtube.com/watch?v=1gbbmDfO0Tc&feature=related>

Los contenidos del discurso y los mensajes (reivindicaciones) del MAG, tienen sobre todo un carácter global en relación a problemas globales, como la abolición de la deuda externa, el comercio justo, creación de una banca ética, etc. Sin embargo en el movimiento 15-M estas peticiones tienen un carácter más local, pero también unas implicaciones y consecuencias globales, lo que nos refiere otra vez al carácter global del movimiento. La crítica a la clase política que hace el 15-M, es una crítica global que no sólo se adscribe a los políticos españoles, ya que también señala a políticos y organismos internacionales como la UE, el FMI o el OMC, como se pudo ver en la manifestación del 19-J del 2011 en contra del pacto de euro. Pero estas críticas parten de incentivos locales: la gran corrupción política en España, como se ve en el lema “*No hay pan para tanto chorizo*”, y de una crítica al sistema político español, tanto de partidos como de sindicatos, que se puede ver ejemplarizado en el repetido slogan “*PPSOE*” de marca local. Pero a su vez, estos lemas también hacen referencia a un bipartidismo y a una corrupción que comparten muchas de las democracias occidentales y que padecen todas al verse en gran parte dirigidas por los grandes organismos internacionales que antes resalté. Así, este tipo de lemas con referencias locales no los encontramos en el MAG, pero sí encontramos otros de referencia más global, en los que podemos apreciar una línea de continuidad respecto al 15-M. Lemas como “*El mundo no es una mercancía*”, “*Otro mundo es posible*” o la continuidad en la implicación, aunque de una forma cualitativamente muy diferente, de una organización como ATAC, nos señalan esta continuidad en las formas, pero también, en parte del contenido del mensaje.⁹⁰

Por ello, voy a centrarme en una parte esencial del contenido de los mensajes y del discurso del 15-M que nos habla de la intencionalidad de renovación del movimiento. El 15-M no nos presenta un discurso netamente dirigido al conflicto capital-trabajo, el cual ya no se rige bajo las mismas formas, aunque de fondo sí esté el conflicto de clases. El lema inicial “*Nos somos mercancía en manos de políticos y banqueros*”, nos refiere precisamente a ese cambio. Se pasa de señalar al empresario productivo como antagonista de este conflicto de clases, al empresario especulativo, el banquero. De igual forma, la falta de referencias al internacionalismo, concepto

⁹⁰ También encontramos esta continuidad de lemas, en las movilizaciones en contra de la guerra de Irak donde se gritaba “Lo llaman democracia y no lo es”

tradicional del movimiento obrero y la asunción del glocalismo dentro del discurso, nos refieren también a este cambio de contexto propiciado por la globalización.

Otro aspecto novedoso, sobre todo por su intensidad, es la creación de lemas en base al “nosotros” y a una construcción del discurso partiendo de la participación y el trabajo individual. Esto está en relación, como ya había mencionado, a que el sujeto al que se dirigen los lemas es precisamente donde se centran también los objetivos de los mismos, que no son otros que concienciar y movilizar. Así, los lemas de manifestaciones y actos hablan directamente a su interlocutor sin diferenciar entre este y el emisor, “*La calle es nuestra, no pagaremos su crisis*”⁹¹, “*Paremos los recortes*” o “*Volvemos a la calle*”. Pero el discurso del 15-M, dentro de esta continuidad, también se generó bajo el fenómeno de las pancartas y lemas hechos por sus participantes a título individual que no pasaban ningún filtro y que algunos llegaron a hacerse muy populares en acampadas y manifestaciones. Y es que también las acampadas fomentaban este tipo de participación creando espacios donde la gente escribiese o colgase sus casos personales⁹², generándose así un tipo de discurso que contiene la potencia de la primera persona, pero que a la vez es corporativo con el semejante que se encuentra en la misma situación. Además, esta pérdida de marcos de referencia y la búsqueda conjunta de nuevos, también manifiesta como muy acertadamente plantea el libro “*Planeta indignado*”, que “*el 15M del Estado español es un fiel reflejo de la propia confusión política reinante en las sociedades contemporáneas y la ausencia de referentes organizativos, culturales e ideológicos creíbles*”⁹³

También los lemas y sus contenidos nos refieren a una identidad compartida, a una continuidad de discursos entre los diferentes movimientos dentro de los Indignados. Palabras que hoy aparecen se pueden convertir en señas de identidad para el mañana, me refiero a conceptos como el de indignad@s u ocupiers, que nos refieren a un estado emocional y a una acción respectivamente, como un mensaje de la secuencia de los pasos que debemos dar, “*de la indignación a la acción*”. Lema que se popularizó en el

⁹¹ Lema usado en la cabecera de la manifestación celebrada en Barcelona el 19 de junio del 2011.

⁹² En acampada Sol se pegaron cientos de testimonios individuales en la cúpula de cristal de entrada al metro, o en otros caso más cercanos, como en la acampada que tuvo lugar en Mieres, se desplegó y colgó una gran pancarta en blanco con el encabezado “Escribe por que estas indignado”, que se fue llenando de lemas tanto copiados como originales y de casos personales de indignación escritos por las personas que pasaron por allí.

⁹³ ANTENTAS, Josep María; VIVAS Esther. 2012 *Planeta indignado. Ocupando el futuro*, Madrid: Sequitur. Pág. 51.

15-M señalando e incitando, en cierto sentido, el siguiente paso a dar una vez ya se está indignado.

La falta y rechazo a la existencia de un líder dentro del movimiento, tercera cuestión propuesta, ha provocado reacciones contrarias en los autores consultados. Los hay que ven en ello un problema mientras que otros lo consideran una virtud, pero lo que yo veo, es sobre todo un cambio de actitud. Ya que no se trata de rechazar o criticar la figura de los “entendidos” o de personas muy formadas que puedan representar conocimiento y análisis. El movimiento, a mi parecer, entendió esta cuestión en esa línea desde un principio, es decir, en las comisiones y grupos de trabajo colaboraban las personas con profesiones o formaciones afines como un criterio habitual de participación, “*los economistas crearon la comisión de economía, los periodistas la comisión de comunicación, las abogadas la comisión de legal, etc.*”⁹⁴, y se realizaron multitud de charlas promovidas por las asambleas donde participaron figuras notables en distintos ámbitos sin ningún rechazo o crítica por los asistentes a las mismas, ya que no se entendían, en ningún caso y por ninguna de las partes, como la exposición de directrices u órdenes a seguir.

En varios artículos he encontrado la idea, a la que antes me refería, de renovación en la idea de líder o liderazgo dentro del 15-M, “*Frente a los líderes natos y a los líderes carismáticos [...] los representantes del 15-M intentaban encontrar y practicar en las plazas un nuevo modelo de líder que ellos llaman democrático*”, que es “*aquel con capacidad de escuchar asambleas y transmitir hacia fuera no sólo el consenso sino también el disenso. Nada que ver con los individuos armados de posiciones mediáticas privilegiadas, ni con el modelo de representación propio de líderes de sindicatos o los portavoces de partidos, atados a ideologías concretas*”⁹⁵, es decir, se busca el liderazgo neutro y para ello se evita otorgar esa labor a personas representativas o notorias de cualquier ámbito, se hace rotativo y se le restringe a cero la capacidad de decisión, por lo que al fin y al cabo nos queda, simplemente, un representante. Esto debe ser puesto en relación con el tipo de organización asamblearia y horizontal que practicó el 15-M desde sus inicios y por ello, la idea de ese “nuevo”

⁹⁴ VV. AA. 2012 ; *Ocupemos el mundo! Occupy the World!*, Barcelona: Icaria. Pág 19.

⁹⁵ ROMERO SIRE, Ana Isabel. 2011 “Las redes sociales y el 15-M en España”, *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*, Núm. 89: pp 1.-3. Pág. 2.
http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_89TELOS_DOSSIERPV3/seccion=1266&idioma=es_ES&id=2011102417270001&activo=6.do#
consultado 5-12.2012

liderazgo también deberíamos trasladarla a la asamblea, ya que sólo de ella pueden emanar las decisiones reales. Además, algunas de estas asambleas como la de Sol y Barcelona han marcado pautas que han sido seguidas por otros lugares y asambleas.

Otros autores han relacionado la idea de liderazgo del 15-M con las NTIC, algo acertado en mi opinión, *“Esta ausencia de líderes responde a una doble vulnerabilidad: la de los movimientos sociales y la de las prácticas políticas digitales”* aunque como vemos en este caso se entiende como una debilidad.

Todo esto nos refiere a entender que el liderazgo que representa el 15-M se relaciona e interactúa con muy distintos ámbitos, y no sólo con los más directos o tradicionales. Carlos Taibo se percató también de esto mismo, y entiende muy bien el concepto de liderazgo que intentan plasmar, aunque todavía sea un pequeño esbozo, el 15-M y el movimiento de los indignados, *“Por eso es tan importante que en todas nuestras iniciativas se revele firme y libertario propósito de subvertir o, lo que es lo mismo, de abandonar el imaginario de las jerarquías, de los personalismos, de la ciencia, de la tecnología, del crecimiento, del consumo, de la productividad y de la competitividad”*⁹⁶. No sólo se rechaza el liderazgo personificado en una persona, sino que también hace extensible ese rechazo a una estructura o incluso una idea o concepto, como puede ser “El Progreso”. Concepto que posee en nuestras culturas una connotación positiva en sí mismo, sin detenerse a entender sus consecuencias y su relación con el sistema capitalista.

Pasemos al siguiente punto, la **no incorporación de banderas y símbolos previos al 15 de mayo**⁹⁷. Esta característica ha sido una máxima desde los inicios del movimiento y parte muy importante de su identidad, así como ya lo fue de la manifestación del 15 de mayo y de sus dos principales promotores, Juventud Sin Futuro y DRY.

⁹⁶ TAIBO, Carlos “El 15-M como espejo y como modelo”

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=139323> consultado el 10-10-2012

⁹⁷ Escribo estas páginas durante la crisis nacionalista generada por el referéndum de independencia que pretende convocar el presidente de la Generalitat Artur Mas. Esto me hizo recordar que en la llegada a la capital de España de las marchas indignadas de finales de julio de 2011, vi pasarse por las calles de Madrid, durante dos días seguidos y en zonas tan emblemáticas como la plaza Sol o el parlamento, banderas vascas, catalanas, gallegas, asturianas, castellanas, andaluzas e incluso madrileñas, que portaban los participantes de las marchas sin ninguna tipo de exaltación o discurso nacionalista (salvo, claro está, la exhibición de las mismas) o recriminación hacia ello, incluso se llegó a colgar en Sol una gran pancarta con un lema escrito en asturiano “Madreñazu al sistema” que había sido escogido como lema de la marcha noroeste para la entrada en Sol. Hechos que creo no están lo suficientemente resaltados, que no vi exponer en ningún trabajo o artículo consultado, y que me llama la atención entendiendo la gran problemática que el nacionalismo representa en España.

En el MAG esta característica, como la de la ausencia de líderes, ya la pudimos ver reflejada aunque no en la misma intensidad. Y es que los foros y contracumbres que este movimiento organizaba, generaban, un caldo de cultivo propicio para la gestación de estos elementos, “*A los ojos de muchos, los foros configuraban un mecanismo perverso de gestación de líderes, toda vez que para asistir a ellos –o al menos para hacerlo en lugar prominente- ha debido de verificarse con antelación una selección que nada tienen de natural: de ella se benefician liberados y gentes que puedan pagarse –o que tienen quien les pague- viajes eventualmente costosos*”, lo que les hace “*propicios para la acción de cúpulas organizadas. Ahí está, para demostrarlo, el desembarco espectacular de algunos de los segmentos más ilustrados de la socialdemocracia europea occidental en los foros de Porto Alegre, Mumbai y Nairobi.*”⁹⁸ Situación, que en el caso del movimiento 15-M se consiguió evitar, ya que su participación directa y física en él es mucho más asequible y cercana, en tu misma ciudad o incluso barrio, como el propio movimiento intentó fomentar cuando al levantarse las acampadas las asambleas se dirigieron a los barrios.

Esta ausencia de símbolos anteriores al 15 de mayo, como también empezó a esbozar el MAG, está en relación con la crítica directa y frontal que hace el movimiento con la clase política y a la política profesional, como ya nos hizo ver el slogan de la manifestación que dio lugar a su nacimiento, “*No somos mercancías en manos de políticos y banqueros*”⁹⁹, pero sobre todo, lo que esto representa es una ausencia de referentes ideológicos “oficiales” o representativos del movimiento. Por lo que, y pese a que existen y coexisten distintas corrientes ideológicas y políticas dentro de él, gracias a estos mecanismos con los que se evitan líderes y símbolos, se consiguió que ninguna de esas corrientes sea una referencia clara o mayoritaria dentro o fuera del movimiento.

Todo esto, por supuesto, también está relacionado con la identidad, “*Es gracias a esta deserción de los marcos políticos existentes que el 15-M ha podido comenzar a generar una identidad política abruptamente “exterior” al orden político constituido*”¹⁰⁰, yo no me atrevería a llamarlo “deserción”, pero sí estoy de acuerdo que esto es un elemento importante en la generación de identidad dentro del movimiento, especialmente en sus participantes más jóvenes.

⁹⁸ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág 72.

⁹⁹ Y que también nos refiere a una crítica del sistema y modelo económico.

¹⁰⁰ ERREJON, Iñigo. 2011 “El 15-M como discurso contrahegemónico”, *Encrucijada: Revista crítica de ciencias sociales*, Núm. 2: pp. 120-145. Pág. 133.

Esta ausencia de símbolos también es relacionado por Jesús Casquete con el éxito de las movilizaciones, en este caso de las acampadas, *“Si las acampadas sobrevivieron durante semanas con propuestas tan abstractas como “democracia real ya” y otras ligadas a la justicia social en su sentido amplio, ello se debió, en gran medida, a esta proscripción informal, pero efectiva, de elementos simbólicos”*¹⁰¹

Pero los símbolos, como ya vimos en el caso de los líderes, es un concepto multidimensional y que también pueden estar representados por lugares, fechas o sucesos particulares. Así, y dentro de esta faceta del concepto de símbolo, el movimiento 15-M sí que inició una renovación. Esto ya se había podido apreciar dentro del MAG, como en el caso de la contracumbre de Seattle en 1999, que alcanzó una gran popularidad y generó un gran valor simbólico dentro del propio movimiento y de los movimientos sociales en general. El 15-M continuó con esta dinámica y evitó cualquier referencia a fechas y lugares de hechos significativos del pasado dentro de sus acciones y convocatorias más importantes, generando con ello una historia propia y diferenciada del movimiento. El símbolo de las plazas, la lucha de la paralización de desahucios muy interiorizada dentro del 15-M, nuevas fechas para el recuerdo de grandes movilizaciones como la del 15 de octubre, o el símbolo de resistencia que significó el desalojo de plaza Catalunya, son ya hitos dentro del movimiento y de los movimientos sociales en general que van generando una nueva simbología e historia del 15-M. Aunque claro está, su verdadero alcance sólo nos lo dará el tiempo. Todo esto nos remite de nuevo a esa nueva generación de activistas “vacíos de acto” y de cómo van adquiriendo identidad dentro del movimiento.

Algunos autores ya aventuran símbolos nuevos, incluso en comparación con los anteriores, *“Si antes eran la hoz y el martillo, podríamos visualizar hoy el mouse y el móvil como armas revolucionarias, o la @ arroba y el # hashtag”*, aunque también advierte, *“Pero que estas imágenes nos generen todavía algún respingo es prueba del peligro de magnificar las herramientas”*¹⁰² Pero lo que sí me parece acertado, es la búsqueda de estos símbolos en las NTIC, que a mi parecer es el ámbito más interesante y novedoso del movimiento en lo referente a las formas de organización, discurso y

¹⁰¹ CASQUETE, Jesús. 2011 “El movimiento de los indignados”, *Claves de la razón práctica*, Núm. 214: pp. 30-33. Pág. 32.

¹⁰² ROMERO SIRE, Ana Isabel. 2011 “Las redes sociales y el 15-M en España” *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*, Núm. 89: pp. 1.-3. Pág. 1.
http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_89TELOS_DOSSIERPV3/seccion=1266&idioma=es_ES&id=2011102417270001&activo=6.do#
consultado 5-12.2012

acción, pero también en lo referente a la acción política, por eso, la última de estas 5 características reseñadas, la de las NTIC, merece un apartado propio.

5.4. Las NTIC dentro del movimiento 15-M

El MAG en general y la contracumbre de Seattle en particular marcaron un hito en el uso de las NTIC dentro de los movimientos sociales. En 1994 los hermanos Paulson de California crean una página Web para ayudar a promocionar al movimiento indígena y al ELZN, iniciativa que rápidamente encontró multitud de apoyos hasta que en 1999 el propio ELZN hace pública su Web oficial¹⁰³. Pero lo verdaderamente destacable en este proceso fue la utilidad dada a las cuentas de correo como defensa del ELZM, “*consiste en una lista de correo a la que están suscritos las y los “informadores civiles” (que son medios de comunicación extranjeros, intelectuales progresistas y ciudadanía en general) que, ante las agresiones del ejercito mexicano sobre uno de los municipios liberados zapatistas, reciben inmediatamente un mensaje de correo electrónico, con el compromiso de difundirlo por los medios a su alcance. Los fines disuasorios que persigue esta red han resultado ser efectivos; al saberse vigilados por miles de observadores la posibilidad de agresiones militares se reducen considerablemente*”¹⁰⁴ Fue un pequeño intento de red social al estilo de You Tube, Facebook o Twitter, que sólo funcionaba en una dirección pero que es igualmente útil en su cometido¹⁰⁵. Así, Internet también supuso un elemento vertebrador del MAG, ya que facilitó las comunicaciones y la organización entre los distintos grupos de este movimiento sin importar las distancias. Pero sobretodo, y por lo sucedido en Seattle en 1999, el MAG pone en relieve la utilidad de las NTIC en la acción política directa. Durante los días que duró la contracumbre, los manifestantes usaron los teléfonos móviles como una forma de organizarse y dar una respuesta rápida para evitar los cordones policiales.

Todas estas características se verán altamente amplificadas, tanto cuantitativa como cualitativamente, durante los procesos de aparición y desarrollo del movimiento del 15-M gracias al gran avance de las NTIC en los últimos años. Que abre un abanico

¹⁰³ <http://www.elzn.org.mx>

¹⁰⁴ LOPEZ MARTIN, Sara. 2007 “Jóvenes, Internet y movimientos antiglobalización: usos activistas de las nuevas tecnologías”, *Revista de estudios de juventud*, Núm. 76: pp. 183-199. Pág. 76.

¹⁰⁵ La organización Indymedia surgida de la contracumbre de Seattle promovió un lema muy significativo al respecto “No odies a los medios, conviértete en uno de ellos”

de elementos a análisis realmente grande, por lo que aquí me centraré en el análisis del desarrollo cualitativo que estas tecnologías han propiciado en la acción política.

Tal ha sido la importancia de la NTIC dentro del movimiento 15-M, que forma parte inseparable de la identidad y personalidad del movimiento. Incluso algunos autores llegaron a considerar que, *“Podemos decir que el 15-M nació y se gestó en Internet”*¹⁰⁶. Este tipo de afirmaciones son exageradas, aunque sí es cierto que la importancia de las NTIC dentro del 15-M es decisiva en la conformación del movimiento.

El uso de la NTIC propició no sólo nuevas formas de organización y comunicación, sino que también generará nuevas formas de participación, *“la Red ha actuado como espacio para informar, para movilizar y como espacio de politización. Esta última cuestión es especialmente importante de destacar en el desarrollo del 15-M y la rebelión indignada donde la Red ha sido para muchos activistas el primer espacio de discusión, de politización y donde sentirse parte de un movimiento colectivo”*¹⁰⁷ Las NTIC han abierto un amplio abanico de experimentación socio-técnica, llamada *“Tecnopolítica”* que se puede resumir como la *“capacidad colectiva de apropiación de herramientas digitales para la acción colectiva”*¹⁰⁸. Y que hay que entender tanto como una renovación como una nueva forma de hacer política. Ya que lo que propicia la red es, sobretodo, un espacio libre y no colonizado por las organizaciones políticas y sindicales así como por los gobiernos. Ya que el uso que estos hacían y hacen de Internet y las redes sociales es de carácter informativo y publicitario, y no de interacción con sus bases. Un concepto, el de interacción como el de compartir, fundamentales en la Tecnopolítica.

A su vez también se superan las barreras informativas de los mass media. Por lo que la información y la discusión sobre ella ya no viene directamente “masticada” por estas corporaciones. Ahora existen un gran número de plataformas desde donde multitud de organizaciones como las que prepararon la manifestación del 15 de mayo o las acampadas y asambleas que surgieron después, exponen estas informaciones desde un punto de vista diferente, el suyo, con enlaces a las páginas Web, Blog o Facebooks de las organizaciones o colectivos implicados, con la exposición de videos grabados por

¹⁰⁶ FERRERAS RODRIGUEZ, Eva María. 2011 “Redes sociales y cambio social. El movimiento 15-M y su evolución en Twiter”, *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*, Núm. 89: pp. 61-73. Pág. 70.

¹⁰⁷ ANTENTAS, Josep María; VIVAS, Esther. 2012 *Planeta indignado. Ocupando el futuro*, Madrid: Sequitur. Pág. 61.

¹⁰⁸ VVAA. 2012 *Tecnopolítica, Internet y R-evoluciones*, Barcelona: Icaria. Pág. 8.

los asistentes al hecho o sus testimonios, y todo ello casi en tiempo real. A lo que se suman los hilos de comentarios de esas noticias o artículos, donde las personas pueden interactuar con la información no sólo exponiendo su opinión, sino que también pueden ampliarla o contradecirla copiando enlaces externos a otros videos o artículos. Dicho en otras palabras, *“estaríamos hablando de autocomunicación de masas en tiempo real, permitiendo así la autonarración colectiva del relato que estamos viviendo, y en definitiva la construcción de un imaginario común”*¹⁰⁹ Aquí está la interacción: no sólo me informo sobre un hecho o una cuestión, sino que interactúo con ella y puedo aportar, de manera sencilla compartiendo mi opinión o más información sobre el hecho, a la conformación de la misma desde un hecho colectivo.

Podríamos decir que la Tecnopolítica ya existía antes de la aparición del 15-M o de DRY, y es que el ciberactivismo ya se definía como, *“Una concepción de lo tecnológico en relación a lo social desde donde se definirá praxis, se articulará un discurso y tomará cuerpo un proyecto político: el ciberactivismo”*¹¹⁰, explicación que como vemos se adapta bastante bien a lo sucedido en el 15-M. Pero este ciberactivismo era todavía un espacio para hackers y personas con un cierto grado de conocimiento de la informática e Internet. El verdadero cambio en la concepción, y sobre todo, en la práctica de la Tecnopolítica lo propicia el uso masivo de las redes sociales (Especialmente Facebook, Twitter y You Tube) que tuvo lugar, por primera vez, durante la preparación de la manifestación del 15 de mayo y el desarrollo del movimiento 15-M. La Tecnopolítica alcanza de manera generalizada un medio de comunicación e interacción de masas de uso cotidiano y diario¹¹¹, y consigue, a su vez, desviar la utilización de estas redes de un uso comercial y de ocio ideado por las corporaciones que las crearon, a un uso político y social, convirtiéndolas en un arma de difusión, organización y de discusión y elaboración de discursos. Pero la Tecnopolítica también ha dado el paso de la red a la calle, a la plaza. Las gentes que estaban detrás del ordenador y en la plaza, que en muchos casos era también la misma persona, se decidieron a crear un contexto común híbrido, que es donde realmente radica su fuerza. Ya que esta hibridación genera, como se vio en el desarrollo del 15-M, infinidad de posibilidades dentro de un nuevo contexto muy fértil y todavía por labrar

¹⁰⁹ VV.AA., 2012, pág. 12

¹¹⁰ ROIG DOMINGUEZ, Gustavo. 2007 “Hacktivismo: Hakers y redes sociales” *Revista de estudios de Juventud* Núm. 76: pp. 201-223. Pág. 202.

¹¹¹ Esta cercanía y el conocimiento previo del funcionamiento del medio de comunicación, reduce en mucho los costes de esta participación política en el interlocutor.

La Tecnopolítica nos habla de la relación entre tecnología y transformación social, que no es nueva, y que se basa en la necesidad de superar el control de la tecnología y la comunicación por parte de los poderes establecidos. Un control que parecen haber perdido respecto a las NTIC, en donde las redes sociales son su punta de lanza ya que éstas están siendo capaces de romper los monólogos discursivos de los poderes fácticos, dando una gran capacidad a la contrainformación y la autoorganización, poniendo de manifiesto la endogamia que existía en algunos ámbitos políticos y comunicativos. Razón por la que algunos autores nos hablan de la aparición de una época posmediática, *“El movimiento #15M es un movimiento posmedia. Un movimiento que no odia a los medios, sino que es el mayor media social extendido y distribuido que existe. Nosotras somos los actores, los media, hacer y comunicar son para nosotras ya la misma cosa”*¹¹²

Uno de los logros del 15-M como movimiento social respecto a la NTIC y no al contrario, es el status oficial que le otorgó a éstas, algo que ya había perfilado la primavera árabe. Por primera vez las redes sociales e Internet alcanzaron la mayoría de edad y fueron tratadas como tal. Los medios oficiales de comunicación empezaron a utilizar las redes como fuentes de sus noticias políticas y sociales (Como el caso de los infiltrados de la policía en Barcelona o de la convocatoria del 25S en Madrid) y el Estado reaccionó modificando el código penal para restringir su uso de convocatoria.

Pasemos ahora a otro ámbito, a la relación entre movimiento social, democracia y NTIC. Ya Charles Tilly nos habló extensamente de la relación entre democracias y movimientos sociales, ahora aquí se intentará incluir otro factor a esta relación: las NTIC.

Las capacidades de Internet se están multiplicando exponencialmente y las democracias occidentales intentan adaptarse a ellas restringiéndolas. Lo acontecido con Megaupload o la ley Sinde en España son claros síntomas de la pobre capacidad adaptativa de nuestras democracias al nuevo contexto propiciado por la globalización y el desarrollo de las NTIC. Estamos ante un cambio de época propiciado por estas dos fuerzas, y en donde la aparición del 15-M y el movimiento de los indignados, así como sus nuevas aportaciones sociales y políticas responden también a este estímulo. El análisis realizado en el capítulo 2, en donde se dió una especial importancia a la socialización política y la búsqueda de nuevas formas de participación, nos muestra que

¹¹² VVAA. 2012 *Tecnopolítica, Internet y R-evoluciones*, Barcelona: Icaria. Pág 88.

la sociedad se está dando cuenta que la democracia es lo que es, y no lo que creemos que es, o lo que nos dicen que es. De ahí ese interés e intencionalidad de cambio que el 15-M y el movimiento de los Indignados exigen de la democracia, ya no es revolucionario pedir democracia, ahora lo es pedir su transformación. Esto quedó reflejado en las redes sociales bajo el término Democracia 2.0.

Los déficits de la democracia representativa nunca han sido puestos tan en relieve como ahora gracias a los movimientos sociales y las NTIC. Ya lo comenzó a dejar patente el MAG recalcando la falta de una democracia global y mostrando la necesidad de su adaptación a un nuevo contexto globalizado. Ahora esto ha sido llevado un paso más allá por el 15-M, ya que su irrupción en el escenario social y político, a mostrado y generalizado un discurso en donde se muestra, ya sin tapujos, al gran logro social y político del siglo XX, la igualdad de voto, como algo ciertamente insuficiente, *“Sabemos muy bien que la igualdad de voto no resuelve la desigualdad económica, ni la desigualdad cognitiva ni la desigualdad de poder y de recursos de todo tipo de unos y otros”*¹¹³

Las NTIC nos presentan nuevas formas de profundizar y ensayar novedosas prácticas de ejercer la política, sin embargo, esta experimentación no ha sido llevada a cabo por los organismos u organizaciones que dicen representarla a ella y a la democracia. Esta labor está teniendo lugar a través de los NMS. Sin embargo, esto no parece que haya sucedido así anteriormente, ya que tanto la política como la democracia ya tuvieron que transformarse y adaptarse a la aparición de la prensa, la radio o la televisión. Pero ahora se da un cambio cualitativo respecto a esos medios, ya que éstos estuvieron, debido a su gran coste económico y estructural, fuera del alcance y el control de la mayoría de la población. Sin embargo, ahora las posibilidades que ofrecen las NTIC ponen al alcance de una parte importante de los ciudadanos la capacidad de interacción y de cierto control, como intenté exponer un poco más arriba, del nuevo medio de comunicación que parece va a marcar este nuevo periodo histórico: Internet¹¹⁴.

¹¹³ SUBIRATE, Joan. 2011 *Otra sociedad ¿Otra política? Del “no nos representan” a la democracia de lo común*, Barcelona: Icaria. Pág. 27.

¹¹⁴ Además, Internet no sólo se está convirtiendo en el medio más utilizado, sobre todo por las nuevas generaciones, sino que también se está convirtiendo en la plataforma con más proyección del resto de medios de comunicación, ya que tanto los medios escritos, como radiofónicos y audiovisuales están cada vez más presentes dentro de esta red. Y de ella, a su vez, también surgen nuevas formas de ver la televisión, escuchar la radio o de leer un periódico.

El 15-M por primera vez en muchos años relaciona directamente conflicto social con exigencias democráticas estructurales. Y para ello traslada el modelo que ha propiciado y que llevaba gestándose desde hace unos años en Internet a las plazas. El fenómeno del ciberactivismo, que antes mencioné, junto a los fenómenos del software libre y de la cultura libre en la red con éxitos tan evidentes como Wikipedia, nos mostró la utilidad y la fuerza de la acción y la organización colectiva en base al grupo, sin jerarquías ni personalismos individuales¹¹⁵. Por supuesto, las formas organizativas y de toma de decisiones de una asamblea del 15-M no son las mismas que en la red, pero sí ha incorporado y adaptado este modelo a las plazas. Ya que a la vez que no pretendo equiparar o trasladar rígidamente el modelo de la red a las plazas, también considero que el funcionamiento de las plazas hubiese sido cuantitativa y cualitativamente muy diferente sin la utilización de la NTIC, no sólo en su funcionamiento y desarrollo sino que también en la misma aparición de las acampadas. Ya que como anteriormente apunté, es imposible entender la aparición del 15-M sin el apoyo y llamamiento de solidaridad que las redes sociales hicieron después de primer desalojo de Sol, pero a su vez, este desalojo fue propiciado por una decisión tomada in situ, en una plaza, por personas en relación directa. Es por eso por lo que creo que debemos entender, ya desde sus inicios, al movimiento 15-M y de los indignados como la suma de dos factores. En donde uno de ellos representa una novedad y por tanto está en fase de experimentación, *“Una vez rotas las fronteras entre el ciberterritorio y el geoterritorio, nada va a ser como antes, ya no hay vuelta atrás, ya que nunca antes existió la potencia de esa hibridación en manos de lo común conectado, un nuevo campo de posibilidades se ha abierto”*¹¹⁶

Sé que en este apartado me falta el análisis de otros muchos ámbitos en los que la NTIC han interactuado con el 15-M, como las nuevas formas de difusión, las comunicaciones entre asambleas, el fenómeno de los streamings, etc., así como también podía haber analizado las nuevas herramientas tecnológicas y virtuales para la acción colectiva, como Propongo¹¹⁷, una herramienta adaptada para facilitar la puesta en marcha de propuestas dentro del 15-M, la red social N-1, relacionada con el software libre y que pasó de 3.000 usuarios a 30.000 en apenas un mes después del 15 de mayo,

¹¹⁵ También el ejemplo de Wikileaks no sólo enseñó a los ciudadanos del mundo que sus gobiernos mienten, sino que lo hizo a través de Internet, mostrando cual es, todavía, el único medio de comunicación realmente de masas que escapa al control de corporaciones y Estados.

¹¹⁶ VVAA. 2012 *Tecnopolítica, Internet y R-evoluciones*, Barcelona: Icaria. Pág. 25.

¹¹⁷ <http://propongo.tomalaplaza.net/>

la Web 15octobernet a través de la cual se articuló con un gran éxito la primera gran movilización transnacional del movimiento de los indignados, o la iniciativa Democracia4punto0¹¹⁸, más relacionada con la plataforma DRY y que es una iniciativa de base jurídica para la utilización de sistemas de votación telemática. Sin embargo, he considerado más oportuno centrarme en el ámbito más cualitativo del movimiento en relación a estas tecnologías, ya que creo que es una cuestión fundamental a la hora de situar y entender al movimiento en su conjunto dentro del contexto de la globalización que las NTIC han propiciado.

5.5. Consecuencias de la aparición del 15-M

En este apartado me voy a centrar en las consecuencias políticas y sociales que el 15-M acarreó dentro del ámbito de las fuerzas sociales de izquierda, partidos políticos y sindicatos. Ya que considero, al igual que casi todos los autores consultados, que el 15-M y el movimiento de los indignados vienen a compartir, que no a competir, el ámbito social y político de estas fuerzas y formaciones, *“El movimiento social y los partidos políticos de izquierda no pueden habitar en mundos paralelos”*¹¹⁹. En muchos casos, algo que ya se apuntaba en referencia al MAG, se analiza al 15-M en frente o en comparación a las formas de acción, participación y discurso de las fuerzas políticas y sindicales de izquierda, representando a este movimiento como una alternativa de participación política ante las anteriores formaciones citadas. Algo que responde a esa falta de marcos de socialización política y de falta de expectativas de participación, que antes expliqué y que no voy a retomar, ya que ahora no voy a centrarme en las causas sino en las consecuencias.

Dentro del MAG fueron los Foros sociales los lugares en los que más se notó la influencia de partidos y sindicatos, y que Taibo entendió, entre otras cosas, como *“la punta de lanza de una estrategia de control ejercida sobre los movimientos y la muestra más sólida de la lucidez que resta en sus fuerzas respectivas”*¹²⁰, y que terminó plasmándose en una controvertida relación del MAG con las organizaciones sindicales y

¹¹⁸ <http://demo4punto0.net>

¹¹⁹ HERNANDEZ CASTRO, David. 2012 “El 15-M tras el 20-N. La alternativa a la Primera Internacional”, *El viejo Topo*, Núm. 288: pp. 28-45. Pág. 45.

¹²⁰ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 79.

los partidos de izquierda tradicionales. Así, comenzaré con las consecuencias que la aparición del 15-M trajo respecto a la identidad política. Hemos de entender que esta fue la primera vez en mucho tiempo que la ciudadanía se organizaba al margen de partidos y sindicatos, a lo que se suma un llamamiento hecho a través de la petición de no mostrar banderas o símbolos relacionados con estas organizaciones¹²¹ y a la intención de evitar la relación directa con las mismas para mostrar su independencia. Esto está relacionado con la adquisición de una nueva identidad, especialmente para quienes tuvieron su primera experiencia de acción política dentro del movimiento, pero también para quienes estando en relación con estas organizaciones se les pedía que acudiesen a las acciones sin símbolos relacionados con ellas, lo que podría poner en duda o enfrentarse con su propia identidad. A lo que se sumaba la crítica que el movimiento realizaba a la clase política y sindical en general como casta¹²². Estas características, aunque no en exclusiva, provocaron fricciones dentro del movimiento y un rechazo muy directo de la izquierda más ideologizada.

En continuación con este argumento, veamos ahora las novedades que aportó el movimiento en el ámbito de la lucha social en comparación con las organizaciones de izquierda. Primero debemos entender el retroceso de estas fuerzas tanto a nivel cualitativo como cuantitativo, ya que no es sólo que sus votos o afiliados hayan descendido, sino que, y como el 100% de los autores consultados consideran, su capacidad de llegar, movilizar y responder ante sus bases y que no se ha de confundir con clientelismo, se ha visto reducida al mínimo¹²³. Al respecto, tomo las palabras de Carlos Taibo refiriéndose a los sindicatos y que creo valen igualmente para los partidos, *“han perdido capacidad de resistencia, cada vez se han mostrado más dependientes del erario público, han permitido el asentamiento de genuinas castas funcionariales y han rehuido cualquier fórmula seriamente encaminada a articular las protestas de desempleados o inmigrantes”*¹²⁴ a lo que yo añadiría también autónomos y trabajadores precarios. Sin embargo, ¿se podría decir lo mismo de los partidos y sindicatos de

¹²¹ Algo que se extendió a la bandera nacional pero que sin embargo consintió, en cierta forma, la bandera republicana. A mi opinión relacionado con la importancia del republicanismo dentro del movimiento.

¹²² También la identidad de partidos y sindicatos se cuestionaba ante estas iniciativas, ya que pese a que muchos de ellos cuestionan y critican el sistema, no lo hacen en su totalidad y evitan referirse o son mucho menos críticos ante ámbitos en los que ellos participan o participaron, como sucede en el caso asturiano con los sindicatos mineros.

¹²³ Está pérdida de capacidad, hay que ponerla en relación con las transformaciones capital-trabajo que propician la globalización y el desarrollo de las NTIC, que he intentado mostrar a lo largo del trabajo.

¹²⁴ TAIBO, Carlos. 2007 *Movimientos antiglobalización: ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?*, Madrid: Catarata. Pág. 79.

izquierda minoritarios?, creo que no, pero igualmente se ha producido este distanciamiento, ¿Por qué?

Y aquí es donde el 15-M se presenta más claramente, a mi parecer, como un fenómeno que representa si no innovación, sí renovación. El discurso, las formas de acción y convocatoria de todas las fuerzas, pero especialmente de las de la izquierda minoritaria, han perdido capacidad de comunicación e interacción respecto a las bases que pretenden convocar, y es precisamente en la transformación de esos ámbitos en donde radica una de las causas de la capacidad de movilización y comunicación del 15-M. Esto es algo que también han recalcado casi todos los autores consultados. Primero, la convocatoria anónima y distanciada de cualquier sigla ya nos evita, ante los ojos del participante, la eterna disputa y división de la izquierda que puede llegar a ser tan desmovilizadora como, y especialmente hoy día, desmoralizadora. Pero también las formas de actuación, el tipo de propuestas y el lenguaje utilizado por el 15-M han conseguido dejar atrás *“un lamentable anquilosamiento programático”*¹²⁵, que responde a una incapacidad de encontrar nuevas fórmulas para la acción política y sindical, es decir, *“Por más que pretendan encabezar una renovación, son incapaces de hablar con lenguajes nuevos”*¹²⁶ Pero no sólo con lenguajes nuevos, sino que también son incapaces de utilizar nuevos canales, las NTIC, y admitir, responder y utilizar plenamente las nuevas posibilidades que estas ofrecen: compartir e interactuar.

La política asturiana nos presenta la oportunidad de ver y desmenuzar tres procesos electorales después del 15 de mayo del 2011. Parémonos a ver la evolución de los resultados de los partidos minoritarios, especialmente de dos, del Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), el cual posee un claro mensaje de clase y que representa y propone una alternativa clara al modelo económico y social actual, y Escaños en Blanco (EB) el cual no tiene más programa que el de abandonar el acta de diputado si lo consiguieran para evitar así que se sienten más políticos en un escaño. Ambos poseen un discurso muy diferente y para muestra un botón, el lema con el que el PCPE se presentó a las elecciones del 20 de noviembre del 2012 fue “Todo para la clase obrera” y el de EB “Políticos al paro”. En las elecciones autonómicas llevadas a cabo en 22 de mayo del 2011 el PCPE obtuvo 1.432 votos, EB no se presentó todavía en

¹²⁵ TAIBO, Carlos. 2011 “El 15-M como espejo y como modelo” <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=139323> consultado el 10-10-2012.

¹²⁶ FERNANDEZ DE ROTA, Antón. 2011 “Las políticas de la multitud. De la antropología reflexiva al movimiento por una democracia real”, *Etnicex. Revista de estudios etnográficos*, Núm. 2: pp. 53-76. Pág. 56.

Asturies, en las generales del 20 de noviembre del 2011 el PCPE obtuvo 1.184 votos y EB 2.520 dentro del Principado, y en la repetición de las autonómicas del 25 de marzo del 2012 el PCPE obtuvo 772 votos y EB 4.095. Pero además, el resto de partidos minoritarios también perdieron votos, sólo EB aumentó votos, convirtiéndose en la fuerza minoritaria más votada después de UPyD en Asturias. Teniendo en cuenta además que la abstención aumentó.

Esto hemos de entenderlo y contextualizarlo dentro de un marco de gran movilización social, como hacía décadas que no sucedía, por lo que cabría hacerse esta pregunta, ¿Por qué, si por fin, parte de la ciudadanía ha salido a la calle compartiendo espacio y discurso con formaciones políticas minoritarias, especialmente de izquierdas, sin la intermediación de los medios de comunicación, es decir, en la plaza y en asambleas, estas organizaciones no han podido o sabido recoger esto hacia una mayor participación en general y de un mayor número de votos hacia sus formaciones en particular? Y no sólo no han podido, sino que ha sucedido justamente lo contrario: una menor participación y un menor número de votos. A lo que se suma el peligro de que los votantes opten por dar su respaldo a formaciones vacías de contenido, que, en el caso de EB no parece ir más allá, pero que por desgracia no siempre es así, ya que en muchos lugares es clara la relación entre el retroceso de la fuerza de formaciones obreras y el aumento de otras de cariz más autoritario.

Con todo esto, no quiero decir que una de las consecuencias de la aparición del 15-M sea esta pérdida de fuerza de la izquierda o la victoria del PP, como se llegó a decir, sino que la verdadera consecuencia es que el 15-M ha puesto de manifiesto una situación que puede resumirse en tres palabras: “Renovarse o morir”.

También la aparición del 15-M ha servido para fomentar la repolitización de la juventud en particular y de la sociedad en general, ya que rompió con la hegemonía del discurso oficial del sistema, poniendo en entredicho incluso la funcionalidad de la propia democracia. Es decir, si nadie negaba la gran influencia de los poderes económicos en las decisiones políticas de los Estados, el 15-M afirmó que esto es contrario a la democracia, si nadie negaba que la situación iba a peor, el 15-M afirmaba que esto no era una ley natural, que se podía evitar y que existían otras alternativas incluso más democráticas, si nadie negaba el distanciamiento de partidos y sindicatos de sus bases, el 15-M afirmaba que existían otras formas de que estas voces fuesen escuchadas, pero sobretodo, consiguió generalizar esas ideas sacándolas de los ámbitos

minoritarios en las que se encontraban y enfrentarlas directamente con el discurso dominante. Con todo ello, apareció en la palestra de la opinión pública un discurso de crítica al sistema capitalista y a las instituciones que lo representan, que supo recuperar, para el gran público, términos como el anticapitalismo.

Esto se consiguió realizar gracias al gran respaldo social alcanzado por el movimiento. Una encuesta de Metroscopia de junio del 2011 nos muestra que el 80% de la población consideraba que el 15-M tenía razón en sus reivindicaciones. Es decir, no sólo el 80% de la población conocía la existencia del movimiento, sino que debía también conocer sus propuestas para poder compartirlas. Esto tuvo lugar por la renovación en el discurso y las formas de acción que el 15-M generalizó con su nacimiento, es decir, el movimiento no creó la indignación pero sí supo encauzarla para darle forma, y por tanto poder aparecer en la escena social con una personalidad definida.

Otra de las consecuencias del 15-M fue la demostración de la viabilidad, utilidad y fuerza de la autoorganización desde abajo también en política¹²⁷. No sólo demostró que no es requisito necesario para ello la participación de grupos organizados, sino que también mostró que no es necesario convertirse en uno de ellos para trabajar y ser útil dentro de ese ámbito. Con ello también se consiguieron establecer nuevas solidaridades en una ciudadanía falta de ellas, como también se consiguió generar algo que nadie había conseguido desde la aparición de la crisis: crear un ambiente de conflictividad social sostenido en el tiempo, en donde palabras como revolución, que empezaron a llegar del norte de África, el 15-M supo prolongar y darles un mayor contenido devolviéndolas a la escena de la actualidad.¹²⁸

La aparición del 15-M hizo patente de una vez por todas algo que la globalización y sus consecuencias ya nos señalaban, pero que no habían conseguido todavía mostrar a las organizaciones que deberían ser las representantes de las fuerzas vivas y generadoras de “movimiento” dentro de la sociedad: que ya no estamos ante la sociedad fabril del siglo XIX y XX, que la sociedad ni reacciona ni se mueve por los mismos estímulos, ni de la misma forma aunque los objetivos puedan ser los mismos. Esta tardanza nos muestra el anquilosamiento en el que viven las fuerzas de izquierda,

¹²⁷ Por supuesto existen límites y dificultades a la autoorganización popular, por lo que se debe evitar mitificar y sobredimensionar este procedimiento.

¹²⁸ Con lemas como “Spanish Revolution”, “Global Revolution” “R-evolución”, aunque, por supuesto, ni el 15-M ni el movimiento de los indignados, así como las “Revoluciones Árabes” se empeñan en demostrarnos cada día más, pueden ser considerados una revolución.

las cuales, deben por su naturaleza ocupar siempre ese papel. Por lo que el 15-M debe ser entendido como un motor, un motor para el cambio.

6. Conclusión

La aparición del 15-M y el movimiento de los indignados ha sido, con diferencia, el aire más fresco que ha entrado en esa hermética habitación llamada democracia desde hace más tiempo del que las personas nacidas durante o después de la transición, hace ya más de 30 años, pueden alcanzar a recordar. Y es que este movimiento más que representar una novedad lo que verdaderamente trae son aires de renovación, de cambio de una atmósfera viciada al extremo donde era y es muy difícil respirar con normalidad.

A lo largo del trabajo he intentado, como expuse en la introducción, enfocar mejor las características principales de este movimiento. Primero pretendí arrojar un poco de luz sobre las causas de la aparición del movimiento, después intenté averiguar que nos podían decir las fuentes de este trabajo de una manera cuantitativa, y finalmente, entrando directamente en faena, enfoqué mejor al propio movimiento y a sus principales características y consecuencias. Vayamos paso por paso.

Con la exposición del contexto de aparición del movimiento 15-M, no sólo se pretendió explicar la situación económica, social y política que propició el entorno de nacimiento del movimiento, sino que también se buscó el sustrato específico que sirvió como esencia de la indignación. Que como señalé, se encuentra tanto en la falta de expectativas en la participación política por los canales convencionales, como en la pérdida de confianza que adquirió gran parte de la población, especialmente el sector más joven, en las organizaciones e instituciones que representan estos canales. Pero también se advirtió que esto no significaba una pérdida de interés y/o de participación en la vida pública y política de la sociedad por parte de los ciudadanos, sino que este interés se había trasladado hacia ámbitos ajenos al sistema, como los movimientos sociales.

Después se expuso una pequeña investigación llevada a cabo con las fuentes secundarias de este trabajo, en donde quería, antes de entrar de lleno en el análisis cualitativo y más directo del movimiento, ver qué nos podían decir estas fuentes a través de su análisis cuantitativo, que aunque no existió más pretensión que la de entender esto

dentro del marco que proponía, Dialnet, sí se ha podido dilucidar algunas características del movimiento que en los posteriores análisis del trabajo no se pudieron encontrar. Como fue, especialmente, el interés despertado en los sectores de edición cristianos por el movimiento 15-M que incluso superó al interés del ámbito universitario.

En el capítulo cuarto se intentó fijar al movimiento en relación a esquemas de análisis de los movimientos sociales. Por ello inserté al 15-M dentro de los parámetros que un autor como Charles Tilly, ciertamente reconocido dentro de los estudios de los movimientos sociales, nos propone para identificar a un movimiento social. Así, en este capítulo pudimos ver como el movimiento 15-M no tiene problemas en adecuarse a esa propuesta. A su vez, en la segunda parte de este capítulo se especificó el papel que el movimiento 15-M interpretó dentro de la corriente de protestas sociales abierta desde la primavera árabe, y que este movimiento concretó dando lugar a la ola de indignación que marcó la naturaleza de los movimientos que aparecieron después del 15 de mayo. Se identificó al 15-M como la parte más esencial, especialmente en el ámbito cualitativo, de las protestas que se registraron después del 15 de mayo.

En el quinto y último capítulo de este trabajo, se realiza, en base a un estudio comparativo con el MAG, un análisis directo de las principales y más novedosas características del movimiento 15-M. En él, se intentó dar respuesta a cuestiones referentes a la naturaleza de su aparición y formación así como a sus formas de organización y de acción, pero especialmente se exploró las nuevas posibilidades y expectativas que el uso de las NTIC presentan en el movimiento 15-M y de los indignados.

Se comenzó justificando, en base a la continuidad de discurso, la utilización de esta perspectiva comparativa entre el MAG y el 15-M. Se señaló esta línea de continuidad a través de elementos esenciales dentro de la naturaleza e identidad del movimiento 15-M y que ya, el MAG había presentado. Se resaltaron cuatro especialmente: el inicio del cuestionamiento de la figura del líder, el uso de un discurso no marcado por las premisas habituales de la lucha de clases, la identificación de enemigos globales escapando de las fronteras nacionales, señalando simplemente una dicotomía entre opresores y oprimidos, y por último, resalté la continuidad en la utilización de las NTIC en la acción política, que dentro del movimiento de los indignados alcanzó un uso cualitativamente mucho mayor.

En la primera de las secciones en este capítulo, me pregunté ¿Cómo se forma el 15-M? Lo primero que se ha de resaltar al respecto es que fue un nacimiento inesperado y no organizado por ninguna de las organizaciones convocantes de la manifestación del 15 de mayo, pero que pese a esto sí se trasladó dentro de él las partes más importantes y novedosas del discurso de estas organizaciones convocantes, especialmente las de DRY. También me pregunté por la naturaleza de las personas que formaron parte del movimiento. Tanto en el MAG como en el de los indignados encontramos una gran diversidad dentro de sus bases, que también afecta al ámbito ideológico. Característica, que posibilita el crecimiento y aceptación del movimiento, pero que dificulta su funcionamiento interno. Sin embargo, dentro de esta heterogeneidad de las bases resalta la participación de la juventud, tanto dentro de las protestas de los indignados como del MAG. También consideré esencial diferenciar, dentro de los participantes más activos del movimiento 15-M, entre los que tenían o no tenían un activismo político y social anterior al 15 de mayo. Ya que una de las características fundamentales de las bases del movimiento 15-M es la gran cantidad de personas que vivieron su primera experiencia de acción social y política dentro de él. Algo muy en relación con el peso que la juventud tiene en el movimiento.

En la tercera y más extensa parte de este quinto capítulo, analicé las formas y tipo de organización (estructura) del movimiento. En estos ámbitos encontramos muchas más diferencias entre el 15-M y el MAG de las que a primera vista parece, ya que ni dentro del 15-M ni del movimiento de los indignados se organizaron Foros sociales ni se convocaron contracumbres. Y es que dentro del movimiento 15-M encontramos un cambio de paradigma, el MAG trataba de dar una respuesta globalizada en cooperación con distintas organizaciones de varios países y culturas a un problema global, sin embargo este modelo no lo encontramos en el 15-M y en el movimiento de los indignados, que aunque también responden a estímulos globales lo hacen interactuando mucho más que el MAG con estímulos locales. Así, no muestran una estructura globalizada, sino glocalizada. Que debe ser entendida dentro del gran desarrollo del fenómeno globalizador propiciado, aquí está la clave, por el avance de las NTIC que ha puesto al alcance de la mayoría de los participantes de este movimiento soportes tecnológicos que permiten lazos muchos más intensos e inmediatos entre lo local y lo global.

Otro elemento clave dentro de la organización y estructura del movimiento 15-M fueron las acampadas. Su éxito y extensión como modelo de protesta puede ser considerado también como parte de un objetivo conseguido. Se recuperaron espacios públicos para su utilización ya no sólo festiva y se convirtieron en espacios de reunión y debate, recuperando su trascendencia. También sirvieron de marco para la socialización política de sus participantes. Para muchos de ellos era su primera experiencia dentro del activismo político, que tuvo lugar en un sitio diferente a lo experimentado por las generaciones pasadas, ya no fue en una fábrica o en un sindicato, ahora, el lugar elegido fue una plaza pública.

Dentro de las formas de actuación del movimiento 15-M, destacué 5 ámbitos que considero fundamentales: Primero, el tono pacífico que no pacifista del 15-M, que ha sido llevado a la práctica a través de una desobediencia civil, que aunque significase enfrentamientos directos con la policía obtuvo un gran apoyo tanto por activistas como por simpatizantes del movimiento y que se encontró, a su vez, con el respaldo que ofrecen las NTIC. Segundo, las formas, contenido y canales del mensaje y discurso del movimiento 15-M están marcados por el uso de la NTIC, como también por su carácter glocal. El 15-M también presenta un discurso con claras intenciones de renovación que refleja, nítidamente, las transformaciones que se están produciendo en la actual sociedad globalizada, especialmente las sufridas dentro del conflicto capital-trabajo. El Tercer y cuarto ámbito, hacen referencia al rechazo a la existencia de un líder dentro del movimiento y a la no incorporación de banderas y símbolos previos al 15 de mayo respectivamente. Ambos ámbitos han sido dos máximas muy importantes para el movimiento desde sus inicios, que forman parte esencial de su identidad y que están relacionados con la crítica directa que el movimiento hace a la clase política y a la falta de expectativas positivas en las formas actuales del sistema político, pero sobre todo, esto representa la ausencia de referentes ideológicos “oficiales” del movimiento.

El último de los 5 ámbitos señalados es el concerniente a las NTIC. Este elemento adquiere dentro del 15-M una amplitud de implicaciones mucho mayor que las anteriores cuestiones. Y es que el uso que de las NTIC ha hecho el movimiento 15-M propició no sólo nuevas formas de organización, acción y comunicación, sino que también generó nuevas formas de participación que han sido para muchos de sus activistas, además, el primer espacio de discusión, de politización y donde sentirse parte de un movimiento colectivo. Así, las NTIC han abierto un amplio abanico de

experimentación socio-técnica llamada “Tecnopolítica”. La red ha propiciado un espacio libre de la influencia de organizaciones políticas y sindicales, en donde los activistas y simpatizantes del movimiento encontraron un verdadero lugar común que ellos mismos crearon en base a dos conceptos y herramientas muy importantes en el desarrollo cualitativo del movimiento; el de interactuar y de compartir, con los que se da forma y contenido al mensaje y discurso, dando una verdadera extensión y personalidad a la Tecnopolítica.

Lo que nos lleva a la última parte del quinto capítulo del trabajo, en donde me centré en analizar las consecuencias políticas y sociales que la aparición del movimiento 15-M acarreó dentro de las organizaciones de izquierda. Y que se podrían resumir en que el éxito de la repercusión y difusión del discurso y demandas, así como de la capacidad de movilización del movimiento 15-M y de los indignados, generado en base tanto a unas nuevas formas de acción como de difusión y creación del discurso, pusieron en relieve algo, que pese a que ya se apreciaban signos más que significativos de ello, no había sido asumido por estas organizaciones de izquierda: que su capacidad de llegar y relacionarse con sus bases se había roto.

El contexto ha cambiado, pero este tipo de organizaciones, al contrario que el movimiento 15-M y el fenómeno de los indignados, no parecen darse cuenta de ello. Por eso, el 15-M representa ante todo renovación. Que pese a que sólo el tiempo juzgará si las opciones elegidas han sido correctas, sí parece que está marcando una línea a seguir. ¿Hasta donde llegará el movimiento de los indignados? ¿Representa un cambio de modelo dentro de los movimientos sociales? ¿Será el comienzo de un verdadero ciclo de contestación y conflicto social?, si algo he sacado en claro de las fuentes sobre movimientos sociales, y del MAG en especial, es que se suele ser demasiado optimista tanto con las capacidades como con las expectativas que estos movimientos generan. Sin embargo, y siendo optimista, creo que se ha abierto un nuevo ciclo dentro de los movimientos sociales que el 15-M podría representar pero que no inició. Una nueva época en donde los movimientos deben hablar en un lenguaje comprensible por todos, y en donde las lógicas propiciadas por las NTIC son esenciales.

7. Bibliografía

ACCIÓN CULTURAL CRISTIANA (ed.) 2011 “Indignados.” *Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad*, Núm.84: pp. 1-6.

ADELL ARGILÉ, R. 2011 “La movilización de los indignados del 15-M. aportaciones desde la sociología de la protesta.”, *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, Núm. 38:pp. 141-170.

AGUADO HENÁNDEZ, F. 2012 “Para un análisis del 15M.”, *Paideia: Revista de filosofía y didáctica filosófica*, Año 32 Núm. 94: pp. 163-184.

AGUILAR, S; BRETONES, MT; PASTOR, J. 2011 “De tahrir al 15-M: Movimientos ciudadanos al rescate.”, *Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad*, Núm.84: pp. 26-27.

ALONSO BENITO, LE. 2007 “La globalización y el consumidor: Reflexiones generales desde la sociología del consumo.”, *Mediterráneo económico*. Núm. 11: pp. 37-56

ALONSO BENITO, LE. 2012 “Un año después del 15-M, ¿el resurgir del conflicto social juvenil?”, *Temas para el debate*, Núm. 211: pp. 34-37.

ÁLVAREZ FRÍAS, E. 2011 “Los indignados.”, *Altar Mayor*, Núm. 142: pp. 789-792.

ANTENTAS, JM; VIVAS, E. 2012 *Planeta indignado. Ocupando el futuro*. Madrid: Sequitur.

ANTENTAS, J; VIVAS, E. 2011 “Ante la "gran crisis": Presente indignados y futuros posibles.”, *Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano*, Núm. 248: pp. 25-36.

ANTÓN, A. 2011 *Resistencias frente a la crisis: De la huelga general del 29-S al movimiento del 15-M*, Alzira (Valencia): Germania.

APILÁNEZ, A. 2012 “La reaparición de las luciérnagas.”, *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, Núm. 1: pp. 5-14.

ARAMAYO, RR. 2011 “Alexis de tocqueville y su daguerrotipo del "homo democraticus"”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, Núm. 750: pp. 665-669.

ARREGUI, J. 2011 “Profetas del 15-M.”, *Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad*, Núm. 84: pp. 15-17.

ARRIOLA, J; VASAPOLLO, L. 2005 “El conflicto capital. trabajo en las nuevas condiciones de acumulación mundial.”, *Lan harremanak: Revista de relaciones laborales*, Núm. 12: pp. 19-42.

AZPIARTE SÁNCHEZ, M. 2012 “Alternancia y reconstrucción de la constitución económica. crónica política y legislativa del año 2011.”, *Revista española de derecho constitucional*, Vol. 32 Núm. 94: pp. 183-208.

BADA PANILLO, J. 2011 “Meditaciones mundanas. A propósito del 15-M.”, *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, Núm. 38: pp. 263-284.

BARINGO EZQUERRA, D. 2012 “La calle como campo de batallas. indignados, motines urbanos y luchas en la ciudad.”, *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Núm. 227: pp. 103-116.

BAUMAN, Z. 2009 *Comunidad. en busca de seguridad en un mundo hostil*,. Madrid: Siglo XXI.

BECK, U. 1998 *¿Qué es la globalización? falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona: Paidós.

BERRIO PUERTA, A. 2006 “La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci”, *Estudios políticos*, Num. 24. Pág. 219-236

CALLE COLLADO, A. 2012 “El discurso de la sustentabilidad en el 15M: La habitabilidad del planeta no puede quedar al margen de los debates.”, *El Ecologista*, Núm. 72: pp. 36-38.

CAPILLA, M. 2012 “El 15-M desafía a rajoy: El gobierno trata de poner al movimiento fuera de la ley.”, *El siglo de Europa*, Núm. 971: pp. 16-18.

CARAVACAM, R. 2012 “15-M, feliz cumpleaños.”, *Cambio 16*, Núm. 2106: pp. 45.

CARRASCO, I. 2011 “Vitrilo a tragos: Por fin, indignados.”, *Cañamo: La revista de la cultura del cannabis*, Núm. 164: pp. 138-139.

CASCALES, R. 2012 “Representación y mediación democrática: Una análisis acerca de las exigencias del movimiento 15M.”, *Nuevas tendencias*, Núm. 86: pp. 65-82.

CASQUETE BADALLO, JM. 2011 “Balance preliminar de la indignación.”, *El Viejo topo*, Núm. 286: pp. 19-25.

CASQUETE BADALLO, JM. 2011 “El movimiento de los indignados.”, *Claves de razón práctica*, Núm214: pp. 10-13.

CAYUELA GALLY, R. 2011 “España ante el espejo: Una conversación con Fernando Savater.”, *Letras libres*, Núm. 122: pp. 20-25.

CHAVES GIRALDO, P. 2012 “La movilización de los "indignados": Una explicación sociopolítica.”, *Paideia: Revista de filosofía y didáctica filosófica*, Vol. 32 Núm. 94: pp 141-162.

CHIHU AMPARÁN, A. 2000 “Melucci: la teoría de la acción colectiva”, *Argumentos*, Núm. 37: pp. 79-92.

COLOM ESMATGES, R. 2011 “Está pasando.”, *Fotogramas & DVD: La primera revista de cine*, Núm. 2013: pp. 157.

COMES, M. 2012 “La indignació o la banalitat populista: Una interpretació del moviment 15-M.”, *Idees: Revista de temes contemporanis*, Núm. 34: pp. 23-32.

DELGADO, A. 2011 “La memoria expoliada. deiba-deibate: Los indignados del bajo aragón.”, *Rujiar: miscelánea del Centro de Estudios Bajo Martín*, Núm.12: pp. 13-20.

DÍAZ, A; GARCÍA, P. 2011 “Un año de indignación.”, *Tiempo*, Núm. 1553: pp. 26-28.

DÍAZ-SALAZAR, R. 2011 “15M y 22M, ¿qué futuro político podemos construir?”, *El Viejo topo*, Núm. 282: pp. 15-19.

ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, C. 2011 “15M: De una ética que está en juego.”, *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, Núm. 34: pp. 51-58.

ERREJÓN GALVÁN, I. 2011 “El 15-M como discurso contrahegemónico.”, *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, Núm. 2: pp. 120-145.

ESTEVEES, A. 2011 “Empresarios indignados.” *Horticultura global*. Núm. 297: pp. 9.

ESTEVEES, A. 2011 “Empresarios indignados.”, *Interempresas. Jardinería y Paisajismo*, NÚM. 13: PP. 9.

ETNICEX (ed) 2011 “Testigos del cambio social: Movimiento 15-M o democracia real ya.” *Etnicex: revista de estudios etnográficos*, Núm. 2: pp. 255-258.

FEIXA, C; SAURA, JR; COSTA, C. 2002 *Movimientos juveniles: De la globalización a la antiglobalización*. Barcelona: Ariel Social.

FERNÁNDEZ, J, SEVILLA C, URBÁN, M. 2012 *¡Ocupemos el mundo! occupy the world!* Barcelona: Icaria.

FERRERAS RODRÍGUEZ, EM. 2011 “Redes sociales y cambio social: El movimiento 15-M y su evolución en twitter.”, *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, Núm. 89: pp. 61-73.

GAGO GUERRERO, PF. 2011 “Indignados: C'est la faute de l'opposition.”, *Cuenta y razón*, Núm. 22: pp. 29-36.

GARCÍA AJOFRIN, L; MIRALLES LUCENA, R; CARBONELL I SEBARROJA, J. “El movimiento del 15-M: Un aprendizaje muy democrático.”, *Cuadernos de pedagogía*, NÚM. 414: PP. 8-17.

GARCÍA ESPÍN, P; MUÑOZ NAVARRETE, M. 2011 “El 15M ante su encrucijada.”, *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, Núm. 34: pp. 39-50.

GARCÍA RICO, R. 2012 “15-M, la conmemoración.”, *Cambio 16*, Núm. 2106: pp. 41.

GARCÍA RUBIO, M. 2011 “El movimiento 15-M y la guerrilla semiológica.”, *Abaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, Núm. 68: pp. 136-138.

GARCÍA SANTESMASES, A. 2012 “Un año después del 15M.”, *Éxodo*, Núm. 113: pp. 53-59.

GARCÍA, Z. 2012 “15M 12M, un ano erguendo ilusiós.”, *Andaina: revista do Movemento Feminista Galego*, Núm. 60: pp. 16-19.

GIJÓN RAMÓN, A. 2012 *La irrupción del 15M como nuevo actor social. Estructuras de movilización, repertorio de acción, marcos interpretativos y oportunidades políticas*, Oviedo: Universidad de Oviedo

GOMIZ, P. 2012 “Prensa y poder. la imagen estereotipada de la juventud en el tratamiento informativo del movimiento 15-M: Una aproximación al análisis.”, *Sistema: Revista de ciencias sociales*, Núm. 224: pp. 103-120.

GONZÁLES QUIRÓS, JL. 2011 “Sobre el 15-M: Síntomas, diagnósticos y perspectivas.”, *Nueva revista de política, cultura y arte*, Núm. 134): pp. 117-130.

GRUPO CONTROL (ed.). 2011 “Preguntas y respuestas.: 1. ¿Por qué estas indignado?; 2. ¿Qué crees que puede aportar tu agencia a esta situación de indignación generalizada que estamos viviendo?; 3. ponle titular o slogan a esta situación de indignación.”, *Control: La publicidad desde 1962*, Núm. 582: pp. 76-90.

GUILLÉN LÓPEZ, E. 2012 “El 15-M desde la óptica del socialismo democrático.”, *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, Núm. 30: pp. 80-90.

GUILLOT, C. 2012 “15-M: De la indignación a la reacción.”, *Cañamo: La revista de la cultura del cannabis*, Núm. 175: pp. 82-84.

GUTIÉRREZ, JL. 2011 “Basilio Martín Patino: La cámara lúcida del 15-M.”, *Leer*, Vol. 27 Núm. 224: pp. 62-67.

HERNÁNDEZ CASTRO, D. 2012 “El 15-M tras el 20-N. la alternativa de la primera internacional.”, *El Viejo topo*, Núm. 288: pp. 38-45.

HERRERO BRASAS, JA; GARCÍA PADRÓN, R. 2011 “El 15-M y el papa.”, *Leer*, Vol. 27 Núm. 226: pp. 30-31.

JIMÉNEZ, T. 2012 “El ciudadano árabe, dueño de destino (y II).”, *Política exterior*, Vol. 26 Núm. 146: pp. 162-171.

LLANA, A; CASCALES, R. 2011 “Indignación y política: ¿Una nueva época?”, *Nuestro tiempo*, Núm. 670): pp. 6-21.

LÓPEZ TORRES, J. 2011 “19-J: Contra el pacto del euro. democracia real en europa ¡Ya!”, *Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad*, Núm. 84: pp. 20-25.

LOZANO, J; SERRA, M. 2011 “15M: Año cero.”, *Revista de Occidente*, Núm. 364: pp. 121-124.

LUCAS OVEJERO, F. “El movimiento del 15M: La llama de la contestación social.”, *El Ecologista*, Núm. 70: pp. 25-28.

MANRIQUE GIL, M. 2011 “Las coordenadas internacionales del 15-M.” *FP: Foreign Policy Edición Española*, Núm. 47:

MANZANERA, L. 2012 “De la A de anonymous a la V de vendetta.”, *Clío: Revista de historia*, Núm. 126: pp. 106.

MARI RIPA, D; KÖHLER, H; FUEYO GUTIÉRREZ, A. 2011 “Dossier: La indignación del 15-M.”, *Atlántica XXII: revista asturiana de información y pensamiento*, Núm. 15: pp. 34-40.

MARI SAÉZ, VM. 2011 “Generación net, generación debt: Apuntes para un análisis provisional del movimiento de los indignados.”, *Crítica*, Vol. 61 Núm. 975: pp. 70-74.

MARÍNEZ DE LA TORRE, JJ. 2011 “Burbuja inmobiliaria, derecho a la vivienda y el futuro del 15M.”, *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, Núm. 34: pp. 59-74.

MARTÍNEZ GARCÍA, JS. 2011 “15-M: Inclusión política y justicia social.”, *El Socialista*, Núm. 687: pp. 21.

MELUCCI, A. 2001 *Vivencia y convivencia. Teoría social para la era de la información*, Madrid: Trotta.

MATTHEWS, R. 2011 “Del 15-M al 17-S: Los indignados ocupan wall street.”, *Temas para el debate*, Núm. 205: pp. 8-10.

MENSAJE (ed.) 2011 “Los indignados chilenos.”, *Mensaje*, Vol. 60 Núm. 600: pp. 4-5.

MONEDERO, JC. 2012 “Revisitando el 15-M: Aniversario aún sin celebraciones.”, *Éxodo*, Núm.113: pp. 60-69.

MORENO PESTAÑA, JL. 2011 “Pensar la palabra libre con michel foucault: Una etnografía de las asambleas del 15-M.”, *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, Núm. 36: pp. 89-99.

NAVARRO, V. 2012 “Lo que no se dice sobre el tea party y el occupy movement.”, *El Viejo topo*, Núm. 290: pp.29-31.

OVEJERO LUCAS, F. 2011 “Las democracias y los indignados.”, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, Núm. 116: pp. 13-23.

PARDO, F. 2011 “Sobre indignados e indignos.”, *Cañamo: La revista de la cultura del cannabis*, Núm. 163: pp. 36-38.

PASTOR VERDÚ, J. 2011 “El movimiento 15-M. un nuevo actor sociopolítico frente a la "dictadura de los mercados".”, *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, Núm 38: pp. 109-124.

PEDRET SANTOS, F. 2011 *Cuando sucede lo inesperado. el 15-M y la izquierda*. Barcelona: Carena.

PEDRÓ I GARCÍA, F. 2011 “Los estudiantes chilenos, también indignados.”, *Cuadernos de pedagogía*, Núm. 416: pp. 14-15.

PELTA, R. 2011 "Pensar juntos, no. Empujar juntos, si. La gráfica del 15-M", *ÉTAPES: diseño y cultura visual*, Núm. 15: pp. 132-140.

PINILLA GARCÍA, A. 2011 "La percepción del movimiento "15-M" en las ediciones digitales de el mundo y el país.", *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, Núm. 12: pp. 196-217.

PRESNO LINERA, MA. 2012 "El 15M y la democracia real." *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, Núm. 25: pp. 38-49.

PUIG, L. 2011 "Las acampadas y el movimiento del 15-M: Reflexiones desde la fe.", *Sal terrae: Revista de teología pastoral*, Vol. 99 Núm. 1159: pp. 719-723.

RAZÓN Y FE (ed.). 2011 "Una lectura creyente y esperanzada del 15-M.", *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, Tomo 264 Núm. 1355: pp. 127-134.

REVUELTA, JM. 2011 "Reportaje: Elecciones y 15-M.", *Faro del silencio: La revista de todas las personas sordas*, Núm. 235: pp. 30-33.

REVUELTA, JM. 2011 "Innovación: Movilización social e internet en clave electoral: Incógnitas plausibles y valores esenciales del 15M.", *Revista de comunicación*, Núm. 20: pp. 54-57.

RIVIERE, M. 2011 "Los manifiestos del 15-M: Tras el exitoso e influyente "¡Indignaos!" de stéphane hessel, varias colecciones llevan la voz de este movimiento cívico a las librerías", *Qué leer*, Núm. 168: pp. 50-53.

ROA, SD.2011 "Movimiento 15-M: ¡Cuidado que viene el ciudadano!", *Más poder local*, Núm. 6: pp. 6-19.

ROBLES, JM; GANUZA E. 2011 "Internet y deliberación. Dos ideas para comprender cómo afrontan los indignados la participación política.", *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, Núm. 38: pp. 243-262.

SIERRA SANCHEZ, J (coord.) 2011. *La información audiovisual en la sociedad digital*, Madrid: Fragua

.

RODRÍGUEZ, F. 2011 “Indignados.”, *ILE: Industrias lácteas españolas*, Núm. 388: p. 15.

ROITMAN ROSENMAN, M. 2012 *Los indignados al rescate de la polñític.*, Madrid: Akal.

ROMERO SIRE, AI. 2011 “Las redes sociales y el 15-M en españa.”, *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, Núm. 89: pp. 111-116.

RUBIN A. 2012 “El acontecer de lo común: Una aproximación al 15M desde la "autonomía" italiana.”, *Paideia: Revista de filosofía y didáctica filosófica*, Vol. 32 Núm. 94: pp. 201-214.

RUÍZ LIGERO, R. “Reflexiones sobre el 15M: (actualidad y futuro).”, *El Viejo topo*, Núm. 284: pp. 11-19.

RUSIÑOL, P. 2011 “21 ideas inspiradas en el 15-M.” In: *La españa que necesitamos, del 20-N a 2020*, Madrid: Almuzara.

SABATER, F. 2011 “Le contraddizioni degli indignados.”, *Micromegas*, Núm. 8: pp. 161-164.

SAMPEDRO BLANCO, VF; SÁNCHEZ DUARTE, JM. 2011 “Del 13-M al 15-M.”, *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, Vol. 264 Núm. 1353: pp. 99-105.

SÁNCHEZ CEDILLO, R. “El 15M como insurrección del cuerpo-máquina.”, *Revista anthropos: Huellas del conocimiento*, Núm. 234: pp. 216-224.

SANTAMARÍA, A. 2011 “La rebelión de los indignados: Reflexiones a pie de acampada.”, *El Viejo topo*, Núm. 282: pp. 21-25.

SANTIAGO HERNÁNDEZ, A. 2011 “Archivar un movimiento social.: El movimiento 15M y la recopilación de la información.”, *Archivamos: Boletín ACAL*, Núm. 80: pp. 5-6.

SANZ, J; MATEOS, Ó. 2011 “15-M: Apuntes para el análisis de un movimiento en construcción”, *Revista de fomento social*, Núm. 263: pp. 517-544.

SEGOVIA PÉREZ, J. 2012 “La participación en la ciudad global: El 15M a escena.”, *Paideia: Revista de filosofía y didáctica filosófica*, Vol. 32 Núm. 94: pp. 185-200.

SERRANO, D. 2011 *#papacuentameotravez apuntes sobre una revolución que contar a nuestros hijos*. Barcelona: Ariel.

SIMÓN COSANO, P. 2012 “La indignación de alexis: La re-lectura "indignada" de alexis de toqueville.”, *Ecléctica*, Núm. 1: pp. 17-27.

SUÁREZ BAUTISTA, J. 2011 *Empobrecidos indignados: Mensajes en la plaza de las soluciones recogidos de los carteles expuestos en la acampada del 15-M en la puerta del sol de madrid.*”, *Crítica*, Vol. 61 Núm. 975: pp. 86-87.

SUBIRATS, J. 2011 *Otra sociedad, ¿Otra política? de "no nos representan" a la democracia de lo común*. Barcelona: Icaria.

TAIBO, C. 2007 *Movimientos antiglobalización ¿Qué son? ¿Qué quieren? ¿Qué hacen?* Madrid: Catarata.

TARIFA FERNÁNDEZ, A. 2011 “¿Profesores indignados, resignados o manipulados?”, *Catedra Nova*, Núm. 32: pp. 73-74.

TRIGO, T. 2011 “15-M las plazas indignadas.”, *Cañamo: La revista de la cultura del cannabis*, Núm. 163: pp. 28-30.

VÁZQUEZ GARCÍA, R. 2012 “Agraviados, disidentes y demócratas: De david thoreau a los indignados del 15-M.” In: *La buena democracia: Claves de su calidad*, Granada: Universidad de Granada.

VEGAS, X; PASTOR, J. 2011 “Los precedentes del 15-M.”, *Atlántica XXII: revista asturiana de información y pensamiento*, Núm. 16: pp. 40-44.

VISUAL (ed.) 2011 “La gráfica del 15M.”, *Visual: magazine de diseño, creatividad gráfica y comunicación*, Núm.151: pp. 62-65.

VV.AA. 2012 *Tecnopolítica, internet y R-evoluciones. sobre la centralidad de redes digitales en el #15-M*, Barcelona: Icaria.

VV.AA. 2011 *Juventud sin futuro. sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo*, Barcelona: Icaria.

WALLERSTEIN, I. 1988 *El capitalismo histórico*, Madrid: Siglo XXI.

WOLF, M. 1994 *Los efectos sociales de los media*, Barcelona: Paidós.

8. Anexos

8.1. Anexo 1: Autores de los 101 documentos y el número de artículos de su autoría dentro de ellos

- Adell Argilés, Ramón 2
- Aguado Hernández, Felipe 1
- Aguilar, Salvador 1
- Alonso Benito, Luis Enrique 1
- Alvarez Frías, Emilio 1
- Antentas, Josep 1
- Antón, Antonio 1
- Apilánez, Alfredo 1
- Aramayo, Roberto R. 1
- Arregi, José 1
- Azpitarte Sánchez, Miguel 1
- Bada Panillo, José 1
- Baringo Ezquerro, David 1
- Bretones, María Trinidad 1
- Calle Collado, Angel 1
- Capilla, Manuel 1
- Caravaca, Rubén 1
- Carbonell i Sebarroja, Jaume 1
- Carrasco, Iván 1
- Cascales, Raquel 2
- Casquete Badallo, Jesús María 2
- Cayuela Gally, Ricardo 1
- Chaves Giraldo, Pedro 1
- Colom Esmatges, Ramón 1
- Comes, Melcior 1
- Delgado, Angel 1
- Díaz, Antonio 1
- Díaz-Salazar, Rafael 1

-Enríquez del Arbol, Carlos 1
-Errejón Galván, Iñigo 1
-Esteves, Albert 2
-Ferreras Rodríguez, Eva María 1
-Fueyo Gutiérrez, Aquilina 1
-Gago Guerrero, Pedro Francisco 1
-Ganuza, Ernesto 1
-García Ajofrín, Lola 1
-García Espín, Patricia 1
-García Lenberg, Roger 1
-García Padrón, Roberto 1
-García Rico, Rafael 1
-García Rubio, Manuel 1
-García Santesmases, Antonio 1
-García, Pedro 1
-García, Zélia 1
-Gomiz, Pilar 1
-González Quirós, José Luis 1
-Guillén López, Enrique 1
-Guillot, Carles 1
-Gutiérrez, José Luis 1
-Hernández Castro, David 1
-Herrero Brasas, Juan Antonio 1
-Jáuregui, Fernando (coord.) 1
-Jiménez, Trinidad 1
-Köhler, Holm-Detlev 1
-Llano, Alejandro 1
-López Torres, Juan 1
-Lozano, Jorge 1
-Manrique Gil, Manuel 1
-Manzanera, Laura 1
-Mari Ripa, Daniel 1
-Marí Sáez, Víctor Manuel 1

-Marínez de la Torre, José Juan 1
-Martínez García, José Saturnino 1
-Mateos, Óscar 1
-Matthews, Robert 1
-Menéndez, Manuel (coord.) 1
-Miralles Lucena, Rafael 1
-Monedero, Juan Carlos 1
-Moreno Pestaña, José Luis 1
-Muñoz Navarrete, Manuel 1
-Navarro, Vincenç 1
-Ovejero Lucas, Félix 1
-Pardo, Fernando 1
-Pastor Verdú, Jaime 2
-Pastor, Juan 1
-Pedró i García, Francesc 1
-Pelta, Raquel 1
-Pinilla García, Alfonso 1
-Presno Linera, Miguel Angel 1
-Puig, Llorenç 1
-Revuelta, Juan Manuel 1
-Rivière, Margarita 1
-Roa, Sofía de 1
-Robles Egea, Antonio (coord.) 1
-Robles, José Manuel 1
-Roca Cuberes, Carles 1
-Rodríguez, Francisco 1
-Romero Sire, Ana Isabel 1
-Rubín, Abraham 1
-Ruíz Ligeró, Rodolfo 1
-Rusiñol, Pere 1
-Sabater, Fernando 1
-Sampedro Blanco, Víctor Francisco 1
-Sánchez Cedillo, Raúl 1

- Sánchez Duarte, José Manuel 1
- Santamaría, Antonio 1
- Santiago Hernández, Alejandro 1
- Sanz, Jesús 1
- Segovia Pérez, José 1
- Serra, Marcello 1
- Sierra Sánchez, Javier (coord.) 1
- Simón Cosano, Pablo 1
- Suárez Bautista, Joaquín 1
- Tarifa Fernández, Adela 1
- Trigo, Titi 1
- Vargas-Machuca Ortega, Ramón Arturo (coord.) 1
- Vázquez García, Rafael 1
- Vegas, Xabel 1
- Vivas, Esther 1

Total: 109 autores

8.2. Anexo2: Las revistas y el número de artículos publicados

- Ábaco: Revista de cultura y ciencias sociales 1
- Altar Mayor 1
- Andaina: revista do Movemento Feminista Galego 1
- Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura 1
- Archivamos: Boletín ACAL 1
- Atlántica XXII: revista asturiana de información y pensamiento 2
- Cambio 16 2
- Cáñamo: La revista de la cultura del cannabis 4
- Cátedra Nova 1
- Claves de razón práctica 1
- Clío: Revista de historia 1
- Control: La publicidad desde 1962 1
- Crítica 2

- Cuadernos de pedagogía 2
- Cuenta y razón 1
- Cultura para la esperanza: instrumento de análisis de la realidad 4
- Ecléctica 1
- El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho 2
- El Ecologista 2
- El siglo de Europa 1
- El Socialista 1
- El Viejo topo 6
- Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales 1
- ÉTAPES: diseño y cultura visual 1
- Etnicex: revista de estudios etnográficos 1
- Éxodo 2
- Faro del silencio: La revista de todas las personas sordas 1
- Filosofía, política y economía en el Laberinto 3
- Fotogramas & DVD: La primera revista de cine 1
- FP: Foreign Policy Edición Española 1
- Horticultura global 1
- Ideas: Revista de temas contemporanis 1
- Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano 1
- ILE: Industrias lácteas españolas 1
- Interempresas.Jardinería y Paisajismo 1
- Leer 2
- Letras libres 1
- Más poder local 1
- Mensaje 1
- MicroMega 1
- Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas 1
- Nuestro tiempo 1
- Nueva revista de política, cultura y arte 1
- Nuevas tendencias 1
- Paideia: Revista de filosofía y didáctica filosófica 4
- Papeles de relaciones ecosociales y cambio global 1

- Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo 1
- Política exterior 1
- Qué leer 1
- Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura 2
- Revista anthropos: Huellas del conocimiento 1
- Revista de comunicación 1
- Revista de fomento social 1
- Revista de Occidente 1
- Revista española de derecho constitucional 1
- Rujar: miscelánea del Centro de Estudios Bajo Martín 1
- Sal terrae: Revista de teología pastoral 1
- Sistema: Revista de ciencias sociales 2
- Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales 5
- Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura.Educación 1
- Telos: Cuadernos de comunicación e innovación 2
- Temas para el debate 2
- Tiempo 1
- Visual: magazine de diseño, creatividad gráfica y comunicación 1

Total 64 revistas

8.3 Anexo 3: Editores y número de revistas publicadas

- Acción Cultural Cristiana 2
- Comunicación y Publicaciones 2
- Intervención cultural 1
- Letras Libres Internacionales 1
- Fundación Castroverde 1
- Sociedad Española de Profesores de Filosofía 1
- Centro de Estudios Bajo Martín 1
- Asociación Nacional de Catedráticos de Instituto 1

- Fundación hogar del empleado 1
- MicroMega 1
- Asociación Iglesia Viva 1
- Fundación Estudios Sociológicos 1
- Universidad Pontificia de Salamanca 1
- Nueva Agora 2
- Publicaciones Técnicas Alimentarias 1
- Ciss Praxis 1
- Cañamería Global 1
- Universidad Alberto Hurtado 1
- Hermandad de la Santa Cruz y Santa María del Valle de los Caídos 1
- Promotora General de Revistas 1
- Associació d'Estudis Culturals 1
- Grupo Z 1
- Estudios de Política Exterior S.A. 1
- Universidad de Navarra 2
- Edipo 1
- Asociación Profesional Extremeña de Antropología 1
- S & C 1
- CSIC 1
- Blur 1
- Generalitat de Catalunya 1
- Iustel 1
- Asociación Galega de Muller e Rosas 1
- Proyecto A 1
- Madrid: Centro Evangélico y Liberación 1
- Grupo 16 1
- Ecologistas en Acción 1
- Fundación Sistema 1
- ETEA 1
- Universidad de Valencia 1
- Confederación Estatal de Personas Sordas 1
- CEES 1

- Universidad de Málaga 1
- Gustavo Gili
- Centro Loyola (Cesi-Jespre) 1
- Fundación Ortega i Gasset 2
- Letras Atlánticas 1
- PSOE Comisión Ejecutiva Federal 1
- Sal Terrae 1
- Universidad Internacional de la Riejo 1
- Asociación de Archiveros de Castilla y León 1
- Grupo Especial Directivos 1
- Fride 1
- Universidad Complutense de Madrid 1
- Fundación telefónica 1
- Universidad de Salamanca 1
- Ministerio de Presidencia (Centros de Estudios Políticos y Constitucionales) 1
- Grupo Nuevo Lunes 1
- Junta de Andalucía: Consejería de Educación 1

Total: 58 editores

9. Índice de siglas

- DRY** Democracia Real Ya
- EB** Escaños en Blanco
- EZNL** Ejército zapatista de liberación nacional
- NMS** Nuevos movimientos sociales
- NTIC** Nuevas tecnologías de la información y la comunicación
- MAG** Movimiento antiglobalización
- PCPE** Partido comunista de los pueblos de España
- PP** Partido popular
- UPyD** Unión progreso y democracia
- URSS** Unión de repúblicas socialistas soviéticas